

SEMANAL

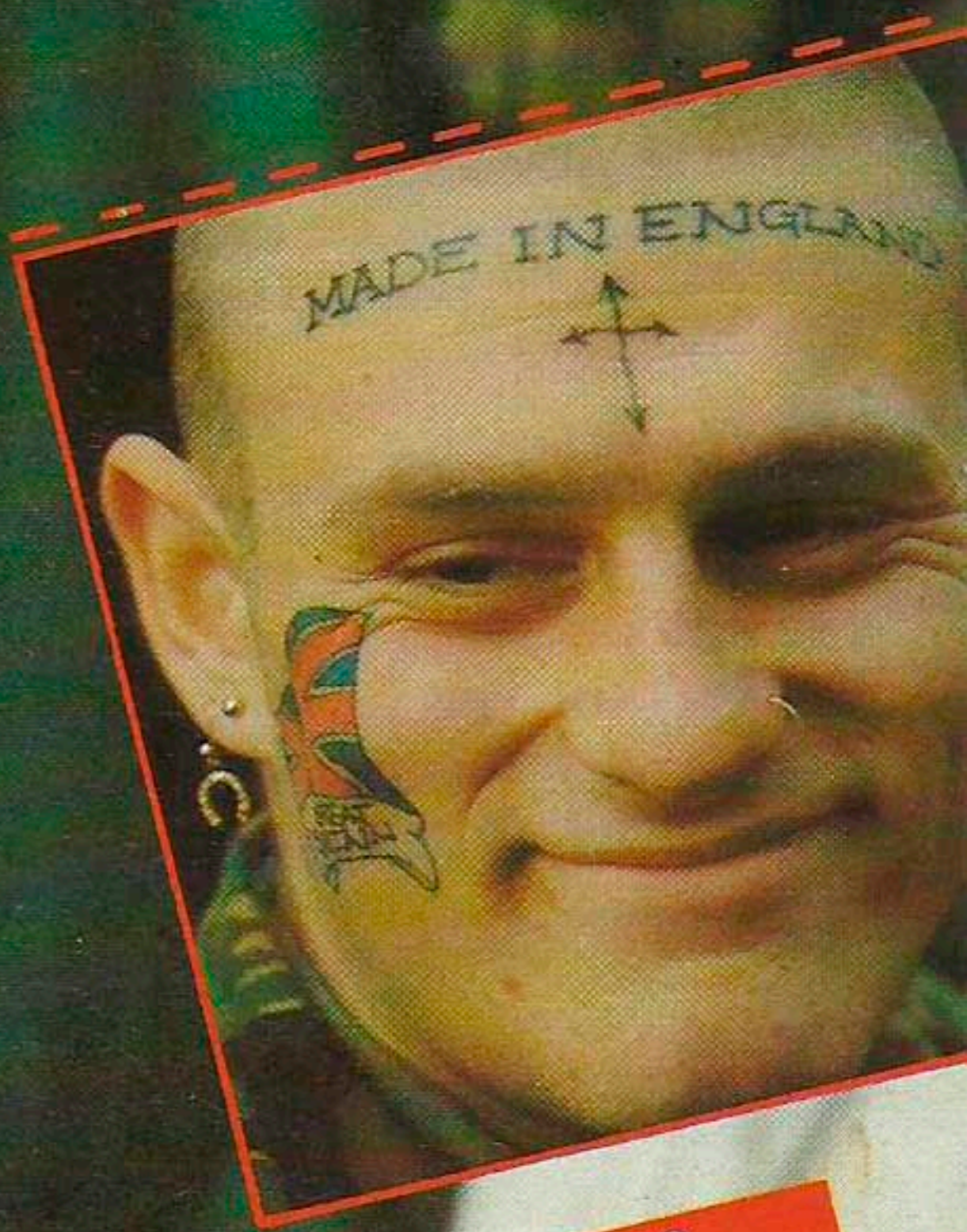
DOMINGO, 14 DE NOVIEMBRE
DE 1982. NUMERO 61

Diario 16



ALFONSO DE BORBON

¿Dónde vas
triste de ti?



**Los hijos
de la Gran
Bretaña**



CREAMOS HOGAR

Un mundo de selección. De artículos exclusivos. Lo primero y lo último para su hogar. Desde artísticas cristalerías de Bohemia, hasta vajillas de Rosenthal, o exóticas cuberterías de Tailandia o prácticas baterías de forja... Se lo ponemos todo en bandeja, con la variedad, garantía y calidad que su hogar se merece. Porque El Corte Inglés crea hogar, confíe su hogar a El Corte Inglés.



RECOMENDAMOS

14 de noviembre de 1982



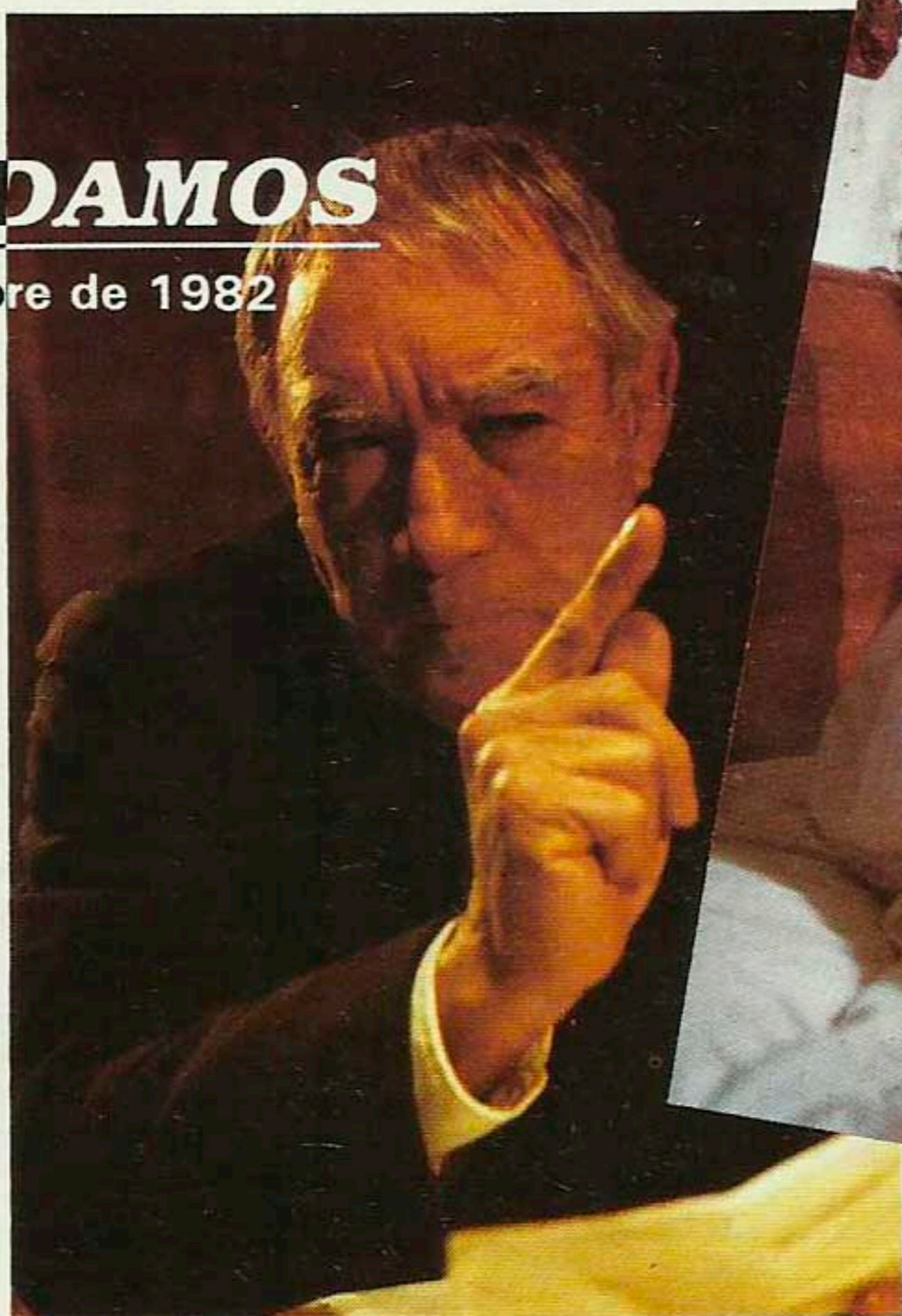
Lisboa, «cosa boa». Conozca la capital del país vecino en una semana. Un buen centro gastronómico. Precios: 16.000 pesetas en tren, desde Madrid, y 30.000 pesetas en avión, desde Barcelona. (Más información, tel. 222 93 54, Madrid.)



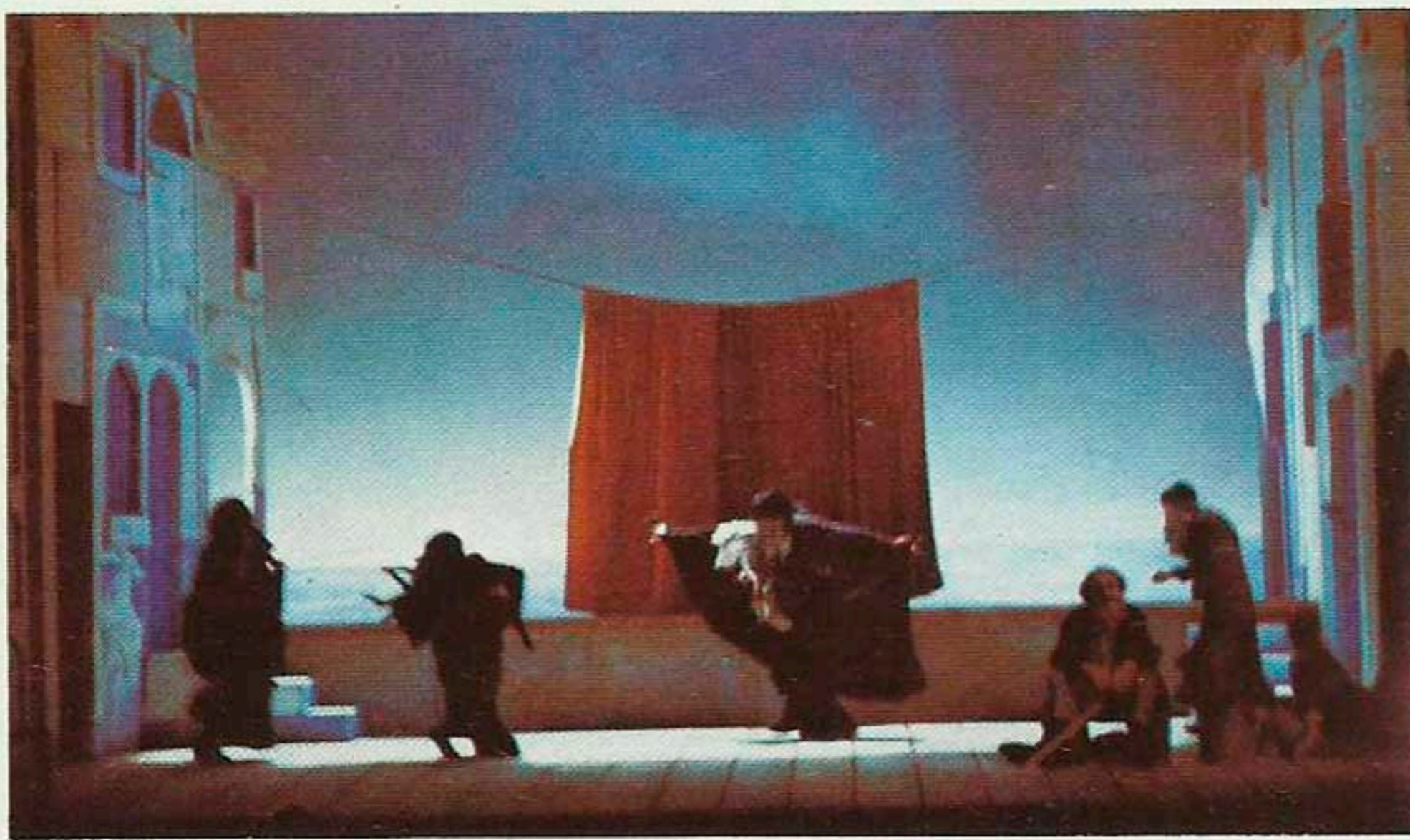
Acuariofilia. Un nuevo «hobby» en su vida. Curso completo sobre los acuarios y sus técnicas. Del 22 al 26 de noviembre. Precio, 500 pesetas. (García de Paredes, 14, 4.º C, Madrid.)



Concierto romántico. José Feliciano, el cantante de «Escenas de amor», actuará en Madrid (los próximos días 16 y 17, teatro Alcalá Palace), y Barcelona (día 18, teatro Victoria).



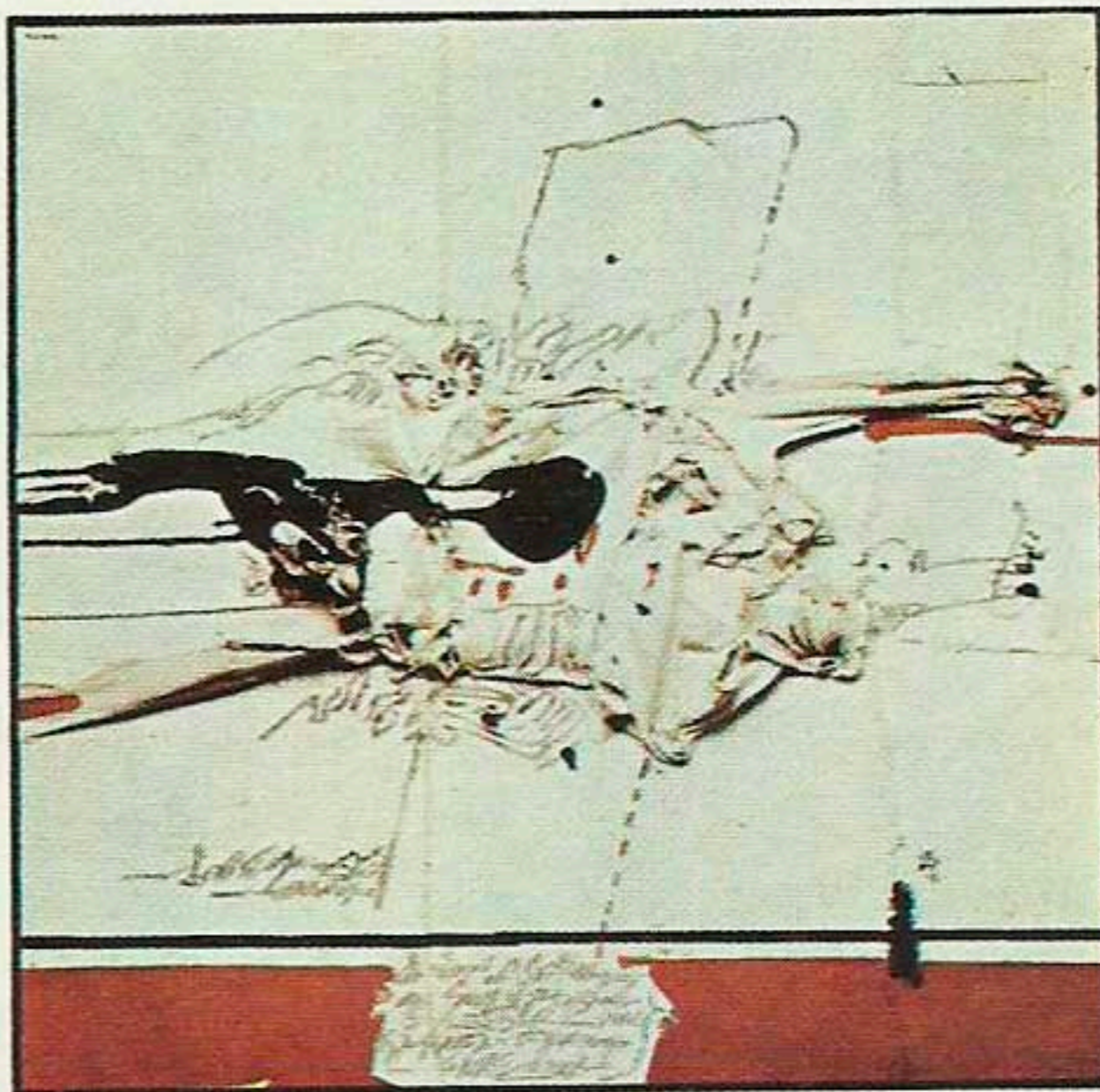
Un párroco llamado Anthony Quinn. «Valentina» es un film basado en la novela de R. J. Sender «Crónica del alba», sobre la guerra civil española. Es una historia de amor entre un niño y una niña y sus relaciones con el sacerdote del pueblo (A. Quinn). Dirigida por A. J. Betancort. (Cine Avenida, de Madrid.)



Teatro Lliure, en Madrid. «Primera historia d'Esther», escrita por Salvador Espriu y dirigida por Luis Pasqual, está considerada como el mejor texto catalán de posguerra. Narra la historia bíblica de la reina Esther. (Sala Olimpia, Madrid.)

El pintor de la comunicación

Cerca de sesenta obras realizadas por el artista canario, Manuel Millares, fallecido hace diez años, componen la muestra antológica que permanecerá en «cartel» hasta primeros de diciembre. (Galerías Rayuela y Collage, de Madrid.)



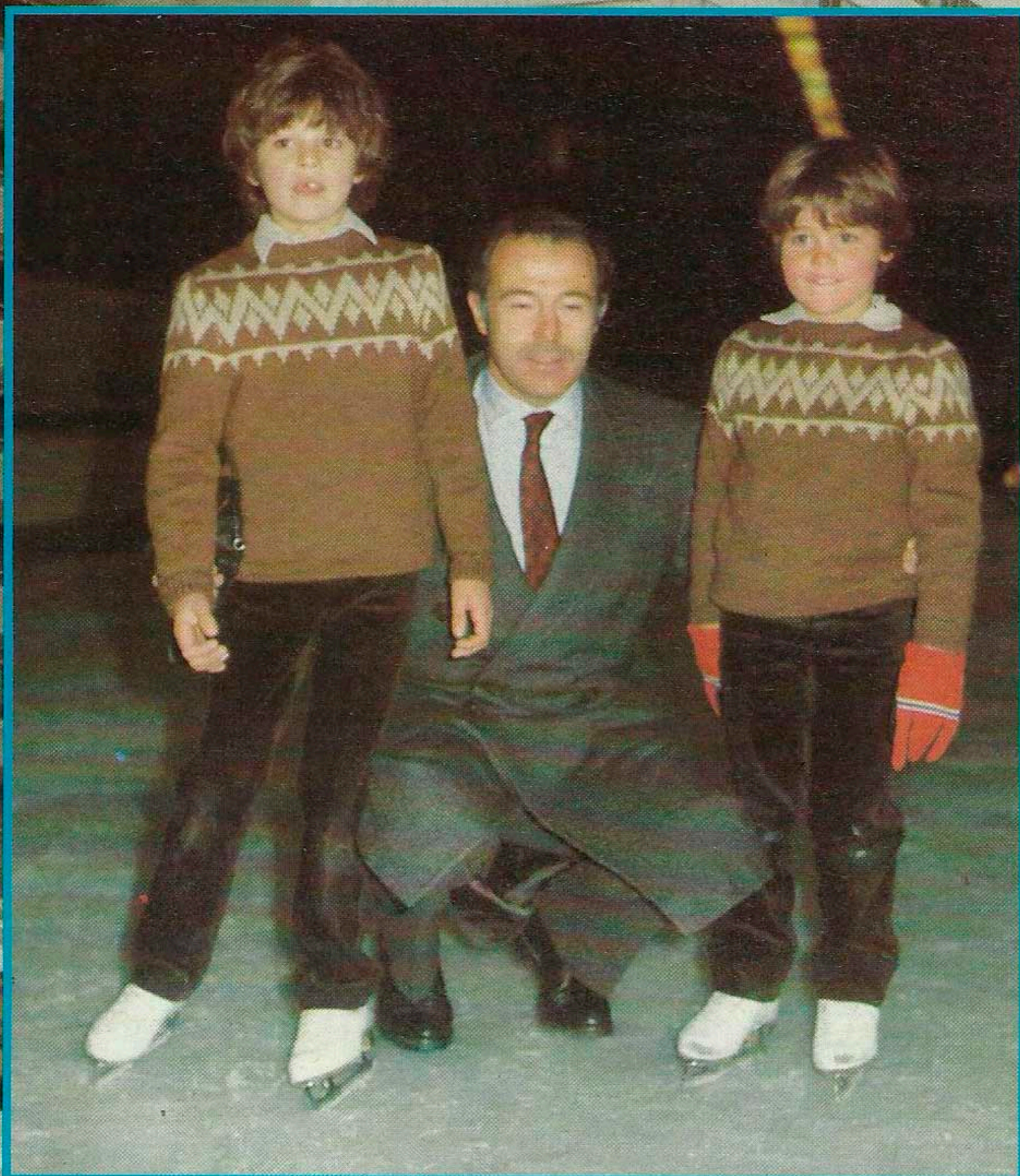
BUENAS PISTAS °

La danza en las escuelas. La Dirección General de Teatros Nacionales ha organizado un sistema de acercamiento entre los estudiantes y la danza. Los jóvenes podrán asistir a los ensayos de los ballets nacionales, para que conozcan el trabajo de los bailarines, cómo se forma una coreografía y cómo se monta. (Llamad al 270 71 53, de Madrid.)

Jazz en la Ciudad Condal. Tras el éxito del Festival de Jazz, celebrado en Madrid, ahora les llega la hora a los catalanes. Destaca la actuación del trompetista Clark Terry (15 de noviembre) al frente de un big band de 19 músicos. Y a quien le guste los blues no se pierda el concierto del día 24 de noviembre. A la voz y las guitarras de Joseph Benjamin, J. B. Hutto y Luther Johnson, se unirá, como invitado de honor, Memphis Slim. (Palau de la Música, de Barcelona.)

Cine infantil. «El gato con botas» una buena película que entusiasmará a los «chicos» en esta tarde de domingo. A las cuatro y media. (Sala II, del Centro Cultural de la Villa de Madrid.)

Católico, triste y sentimental, fue el soltero más cotizado de España, de la España franquista. Este hombre de sangre «azul» entró en palacio, en el palacio de El Pardo, hace diez años, de la mano de la nieta mayor del general Franco. Y aquella unión «atada y bien atada» también se vino abajo, siete años después. María del Carmen se fue con otro, con un anticuario parisiense. Alfonso se quedó solo y



Dos retratos de familia, de una familia rota. El padre, Alfonso, con sus hijos, Fran y Luis Alfonso, sobre un pista de patinaje, en Madrid. La madre, María del Carmen, con sus hijos, que llevan los mismos jerséis y los mismos pantalones, en un boulevard de París.



abandonado. Ella quiere divorciarse, pero él, que fue bautizado por Pío XII, no está por la labor «porque sólo se divorcian los horteras». Unos hechos que nadie hubiera imaginado antes de aquel 20-N-75, fecha de la muerte del llamado caudillo, del que esta semana se cumplen, también, siete años.

El marido abandonado

más triste
de Europa

ALFONSO DE BORBON

Retrato de un gentilhombre

Un informe de Alfonso Rojo

Pasea su soledad por
las calles y plazas de la
Villa y Corte.





**Alfonso y Carmen,
una pareja feliz... hasta que
dejaron de serlo, hace tres años.
Esta pose, muy a la antigua usanza,
quedó en el baúl de los recuerdos.**



Y ella, la nieta del general, escogió la libertad, su libertad, en bicicleta,

Razones.

Así es el Renault 14.
Un coche que trae de serie lo
que es opcional en tantos.
Premio de Estética Industrial.
Donde el diseño por el diseño
no se premia, si no se convierte
en soluciones, punto por punto.



1 Motor de aleación ligera
(con cigüeñal de cinco puntos de
apoyo). De 1.218 cm³ en el GTL y
1.360 cm³ y cinco velocidades en el GTS.



2 Asientos delanteros
ajustables. Apoyacabezas regulables.
Parabrisas laminados. Y en el GTS:
elevavinas delanteros eléctricos,
cierres electromagnéticos de puertas,
cuentarrevoluciones y preinstalación
de radio.



3 Maletero ampliable desde
375 a 1.400 dm³. Quinta puerta con

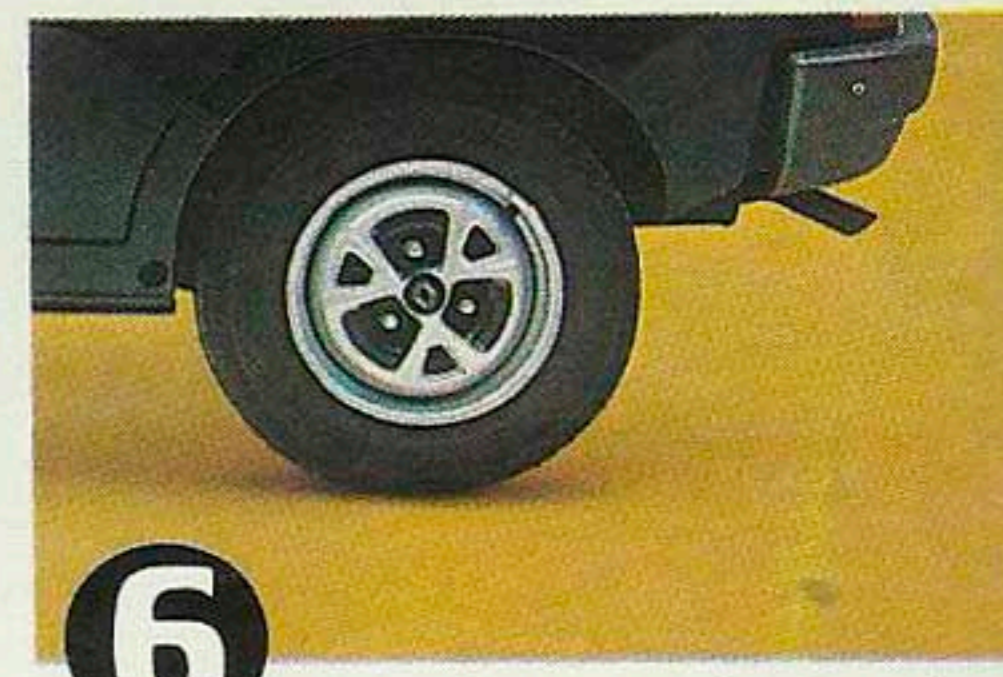
luneta térmica trasera. Y en el GTS:
limpiavalauneta eléctrico.



4 Faros rectangulares
halógenos con reglaje desde el interior.
Llantas de estilo.



5 Carrocería monocasco, con
sistema de absorción por zonas de
deformación progresiva y habitáculo
indeformable. Bandas decorativas
color oro en la "serie azabache".



6 Paragolpes envolventes de
poliéster. Y en el GTS: piloto trasero
antiniebla.

Renault 14
GTL:
1.218 cm³ 59 CV
GTS:
1.360 cm³ 70 CV

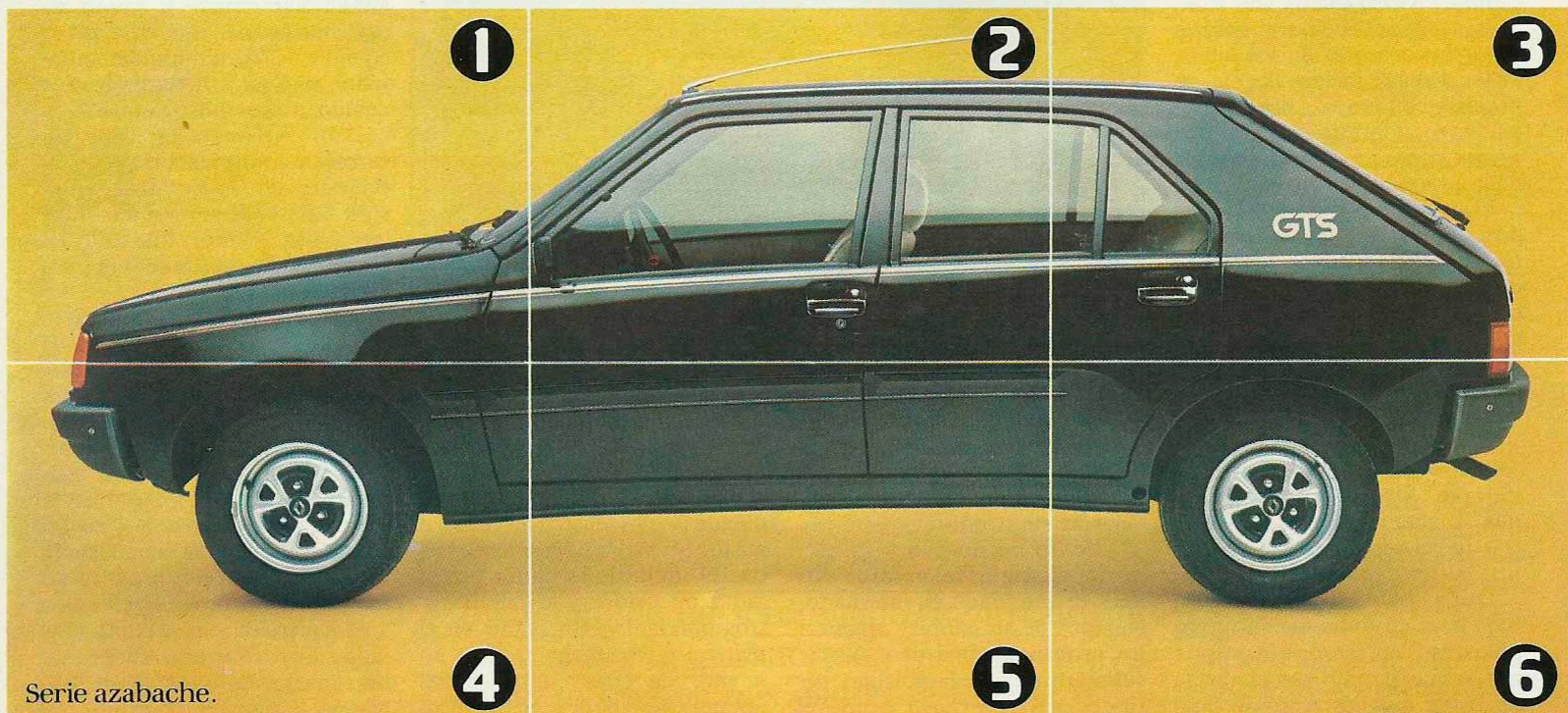


Financiación: Hasta 3 años con Renault Financiaciones.
Leasing: Hasta 3 años con Renault Leasing.



acompañando en la carrera a Jean Marie Rossi, su nuevo viejo amor. La ex duquesa y el anticuario parisiense se visten de gala.

Y sensaciones.



Renault 14. Siéntalo latir.

DON Alfonso de Borbón y Dampierre es un hombre de maneras suaves, aspecto distinguido, pocas palabras y voz pausada. Tiene el porte elegante de la gente que se ha pasado la vida navegando entre canapés de caviar, canchas de tenis e internados suizos. Una sonrisa triste, una alta cota de buena educación y el hermetismo glacial de los que nunca provocan alborotos.

Nació en Roma un 20 de abril de 1936, día de San Sulpicio, y fue bautizado por el Papa Pío XII. Es primo del Rey Juan Carlos y nieto político del generalísimo Franco, y a pesar de tan altos vínculos familiares y de la santidad de las manos que le llevaron a la pila bautismal, ha tenido una existencia desdichada.

«Soy el hijo de un sordomudo, he nacido en el exilio y he pasado toda mi vida en colegios, porque mis padres se separaron cuando yo era muy pequeño.»

Las trágicas circunstancias personales de su padre, don Jaime, han influido decisivamente en la vida de Alfonso de Borbón.

Don Jaime, segundo hijo de Alfonso XIII y Victoria Eugenia, no era sordomudo de nacimiento. Su sordera fue provocada por una doble mastoiditis que sufrió cuando apenas contaba cuatro años. La operación quirúrgica requirió romper el hueso auditivo y el universo del infante quedó desde entonces sumido en el silencio.

Se acostumbró con el tiempo a leer las palabras en los labios de los demás e incluso llegó a expresarse con esa voz ronca, dramática e impresionante de los sordos, pero ya nunca pudo oír nada ni a nadie.

El 21 de junio de 1933, diez días después de que su hermano primogénito Alfonso, príncipe de Asturias, renunciara a sus derechos sucesorios para contraer matrimonio morganático con una cubana «ligera de cascos y enferma del pecho», don Jaime renunció a su vez al trono.

Año y medio más tarde, don Jaime se casó con la aristócrata italiana Manuela Dampierre, que le abandonó ella en 1947, tras haber tenido con él dos hijos: Alfonso y Gonzalo.

Doña Manuela Dampierre, bajo cuya custodia quedaron los niños, se apresuró a contraer nuevo matrimonio con el agente de Bolsa milanés Antonio Sozzani. Don Jaime, por su parte, se casó el 3 de agosto de 1949

con Carlota Tiedemann, una cantante prusiana divorciada.

Alfonso y Gonzalo siempre se han llevado muy mal con su madrastra, como ha quedado patente recientemente: Cuando hace pocos años falleció el infante don Jaime, su viuda denunció la subasta en Suiza de las joyas que pertenecieron en su tiempo a la reina Victoria Eugenia, como una maniobra de don Alfonso de Borbón Dampierre y de su hermano Gonzalo «para despojarla de sus propias alhajas».

«Se han llevado hasta las cucharillas, pues según ellos tenían el escudo y no me correspondían», asegura la indignada Carlota Tiedemann.

profundas diferencias con don Juan de Borbón, concibió el propósito de formar y designar sucesor suyo, a título de Rey, al hijo primogénito de don Jaime a quien hizo tentadoras ofertas personales.

El infante sordomudo —en prolongada y permanente penuria económica— parece ser que aceptó.

«Por la razón misma de su sordomudez, mi padre tenía que confiarse y la persona que estaba a su lado era siempre la que tenía influencia. Mi padre fue utilizado en operaciones políticas de todo tipo, y el pobre, a veces, ni se daba cuenta.»

De todas formas, cuando don Jaime se desplazó desde París

de Semana Santa encerrados en el colegio, solos, mientras se dilucidaba el caso en el Juzgado del cantón suizo donde estábamos residiendo.»

Ante este fracaso, Franco propuso al conde de Barcelona que su hijo Juan Carlos se educara y formara en España.

Cuando Alfonso de Borbón cumple dieciocho años, decide trasladarse a España para realizar sus estudios universitarios. Se lo pide a su abuela, la reina Victoria Eugenia, que es la que organiza y financia el retorno.

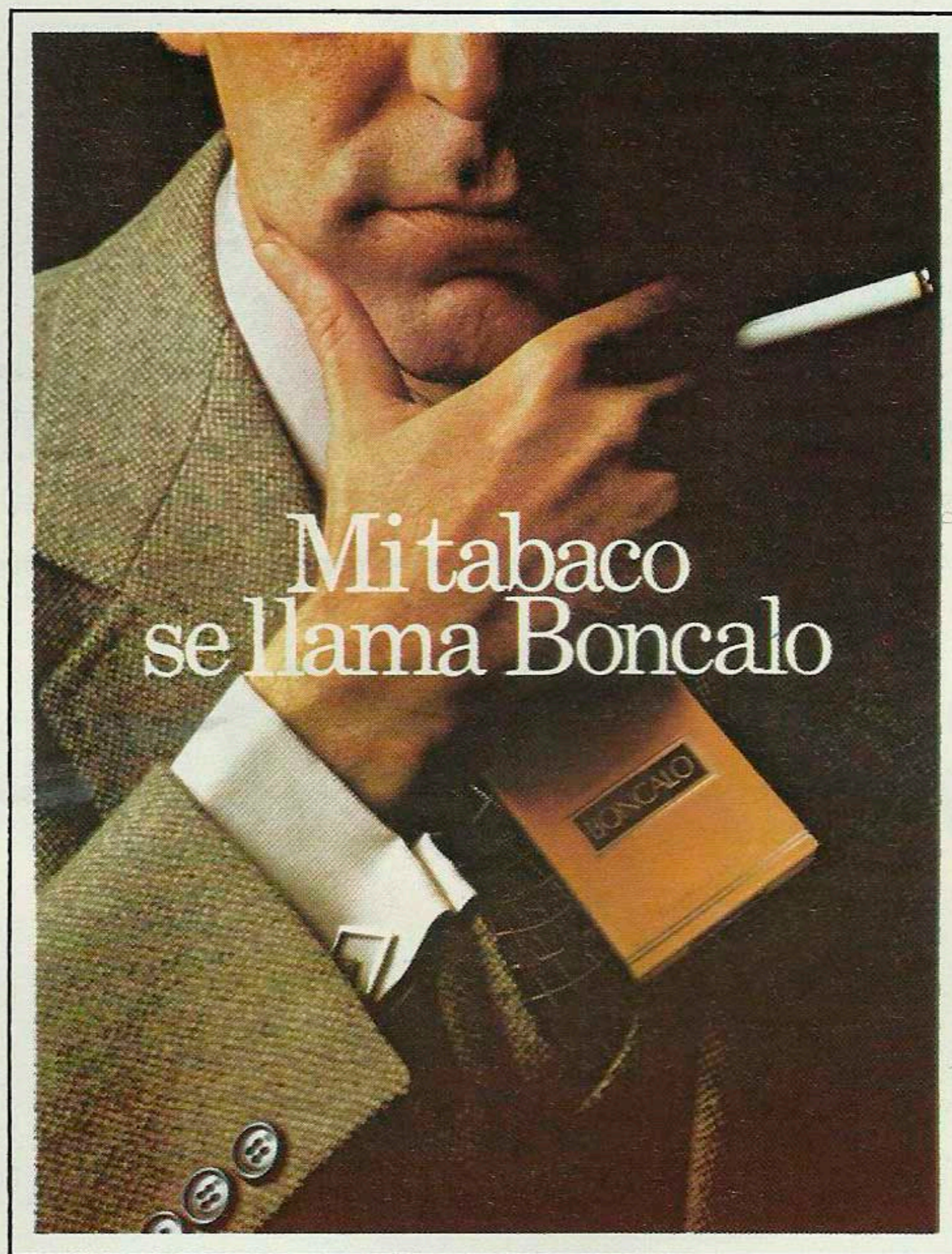
«No hablaba casi español y tuve que estudiar la carrera, sobre todo el primer año de Derecho, con un diccionario al lado.»

La estancia de Alfonso de Borbón en la Universidad madrileña, y la vida en el colegio mayor San Pablo, donde coincidió con Landelino Lavilla, Modesto Fraile y Carlos Abellá, no estuvo exenta de problemas. Por un lado, estaban las estrecheces económicas. Por otro los conflictos relativos a la sucesión, entre el sector que pretendía «lanzarle» hacia el trono y el grupo monárquico que giraba en torno al conde de Barcelona. Los de Estoril le atacaron despiadadamente.

«Yo no hablaba español, no tenía ni un duro, por no tener no tenía ni coche. Fue todo tan flagrante que la gente del San Pablo se dio cuenta. Cómo serían las cosas, que si yo ganaba, por ejemplo, una prueba de esquí, ese día determinado periódico no hablaba de esquí en sus páginas de deportes. En el segundo año estuve a punto de marcharme por los ataques y cuando decidí dimitir de embajador en Suecia, más tarde, fue debido a esos hostigamientos.»

Don Alfonso termina su carrera y comienza a trabajar en Banesto, donde permanece tan sólo seis meses, transcurridos los cuales, y «por voluntad del propio Generalísimo», ingresa en el Banco Exterior.

«Por indicación del jefe de la casa de mi abuela, el conde de Ruiseñada, fui a visitar al Generalísimo. Fue a los dos o tres años de estar en España, y desde entonces cada año volvía alguna vez. En una de estas visitas le dije que iba a terminar la carrera y que, por tanto, no teniendo fortuna personal tenía que trabajar. Que mi padre no me podía dar grandes consejos y él me parecía la persona más indicada para acudir en pos de un consejo. Entonces le pregunté qué le parecía oportuno. El me dijo que pensando precisamente en el futuro de la monar-



«Me han quitado las joyas que mi marido heredó de su madre y que me regaló en el veinticinco aniversario de nuestra boda. Se han portado muy mal conmigo, impugnando el testamento de su padre, para al final dejarme sin nada.»

Alfonso de Borbón y su hermano Gonzalo se pasaron los años de internado en internado, alejados de su padre y ajenos a los problemas dinásticos que se suscitaban en el larguísimo periodo en que Franco ocupó el poder.

El Generalísimo, que tuvo

hasta el internado suizo donde estaban sus hijos, don Alfonso, al que secundaba fielmente su hermano Gonzalo, se opuso tajantemente a volver a España.

«No nos negamos; lo que ocurre es que estábamos estudiando y nos encontrábamos a gusto. Mi padre quería llevarnos con él, quitarle la patria potestad a mi madre y lo que nosotros queríamos era seguir en el plan en que estábamos. Fue un intento de unas consecuencias no muy agradables para nosotros, ya que tuvimos que pasar los veinte días que teníamos

quía, le parecía más oportuno que yo estuviera al servicio del Estado. Pasado algún tiempo, recibí una comunicación del almirante Carrero Blanco y me dijo que me pusiera en contacto con don Manuel Arburúa, entonces presidente del Banco Exterior. Así lo hice y fue como ingresé.»

Estas primeras «aproximaciones» a Franco, en las que Alfonso de Borbón —según sus propias palabras— pedía consejos «de padre» al Generalísimo, no permitían suponer que pudiera llegar a emparentar con el dictador, como ocurrió dos años más tarde.

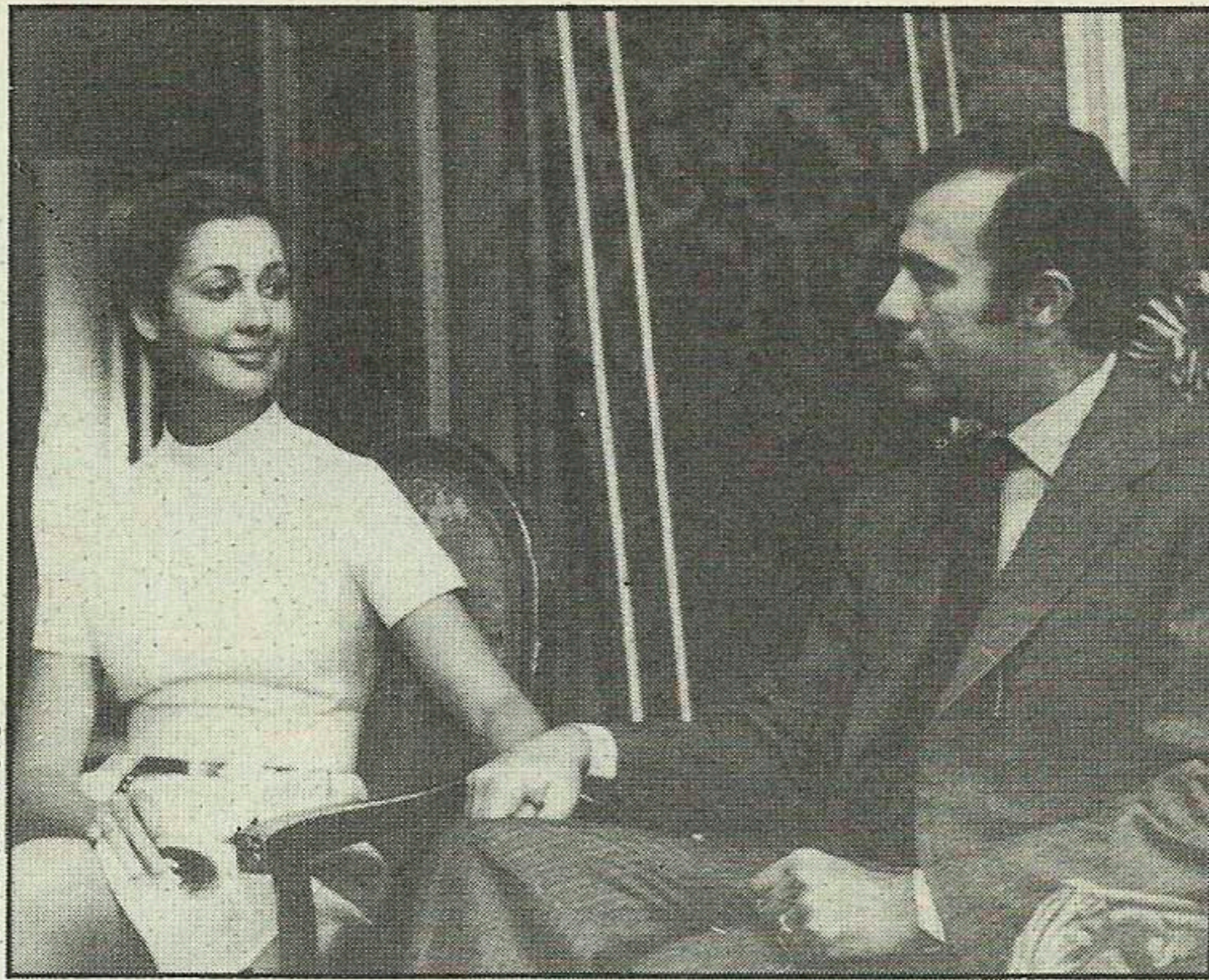
Don Alfonso había conocido a María del Carmen Martínez Bordiú, nieta del Caudillo, en 1966, cuando ella sólo tenía quince años y estudiaba en Suiza.

La niña hizo una excursión a Lausana con unas amigas y como no tenían dinero para ir de compras, fueron al cine, donde coincidieron con la reina Victoria Eugenia, el infante don Jaime y don Alfonso de Borbón. En el intermedio, don Alfonso saludó a María del Carmen y le presentó a su abuela.

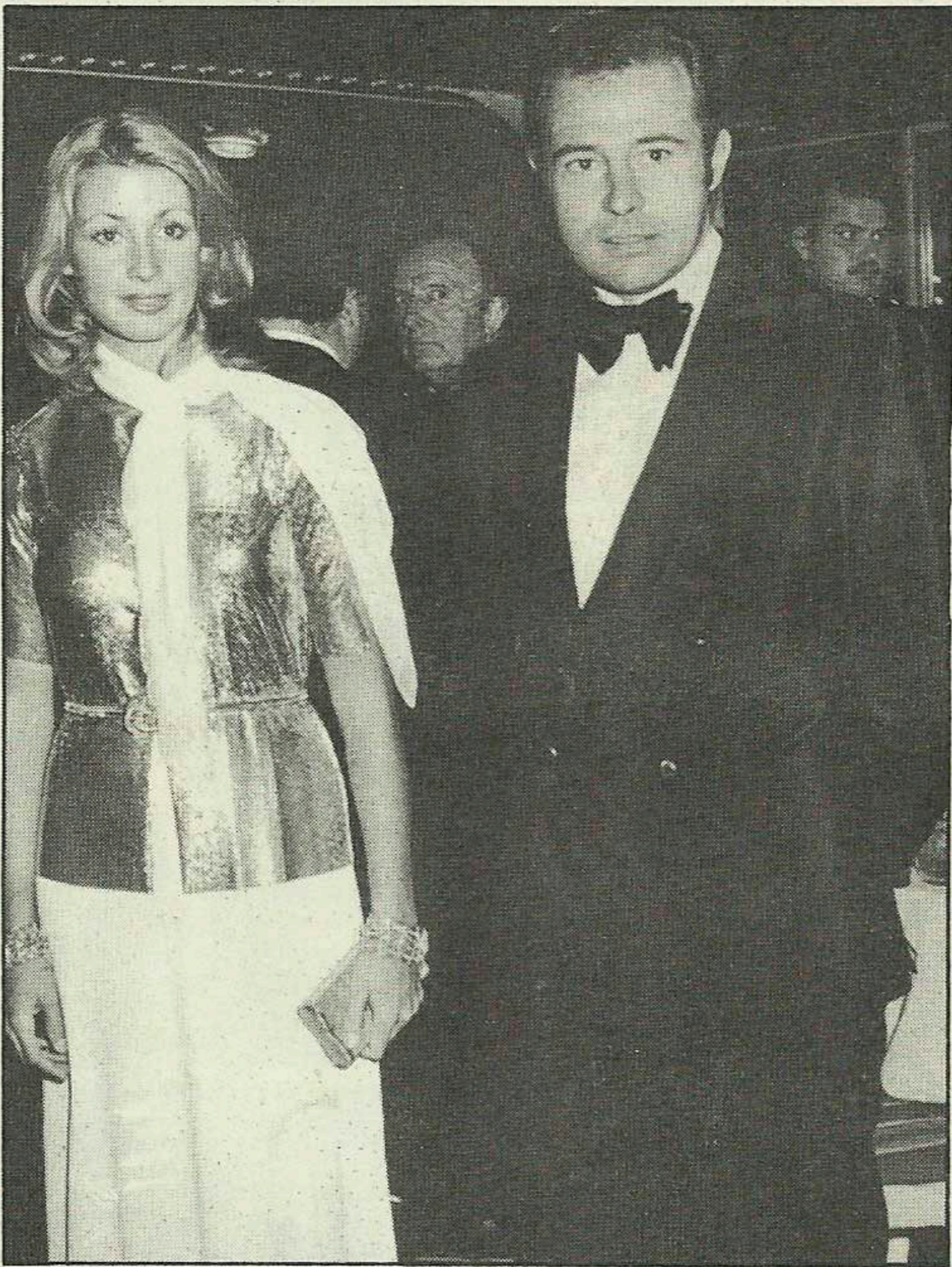
Esto parece que fue todo. De hecho, el príncipe continuó su vida normal y siguió apareciendo en público con hermosas mujeres. Se habló de noviazgo con Eleonora Rossi-Dragó, de boda, con María Gabriela de Saboya y de otras muchas historias. Uno de sus idilios, el que mantuvo con Marilú Tolo, una joven actriz de cintura de avispa, cuerpo serpenteante y ojos cautivadores, que en la década de los «sesenta» hizo más de treinta películas, ocupó durante semanas las portadas de las revistas.

MARILU tiene para don Alfonso añorantes palabras. «Era entonces uno de los solteros más admirados de Europa. Los dos intentamos una penetración profunda, pero su estilo aristocrático de ver la vida y el mío eran imposibles de conjugar. Lloré mucho cuando se terminó nuestro amor.»

Aunque en esa época, exactamente el 30 de diciembre de 1966, la revista francesa «Point de Vue», ya publicaba que Alfonso era el «novio» de la mayor de las nietas del general Franco y que el Generalísimo «crearía su propia dinastía colocando a don Alfonso en el trono con el nombre de Alfonso XIV», lo cierto es que María del Carmen parecía destinada a



Ella, por imposición paterna, dejó plantado, en julio del 71, a Jaime Rivera, con quien se iba a casar, para hacerse novia de Alfonso.



Y se vistieron de gala para asistir a una fiesta en San Sebastián. Era el año de gracia de 1973.

«Soy el hijo de un sordomudo, he nacido en el exilio y he pasado toda mi vida en colegios, porque mis padres se separaron cuando yo era muy pequeño»

otros hombres. Tuvo una serie de juveniles «romances menores», un pequeño flirt con Fernando de Baviera y un noviazgo en serio con Jaime Rivera.

En mayo de 1971, María del Carmen Martínez-Bordiú, asiste a un concurso hípico internacional que se celebraba en el Club de Polo de Barcelona, en el que participa su novio Jaime. Se afirma entonces que la pareja tiene la intención de casarse en el mes de septiembre.

En julio del mismo año, Jaime Rivera —que tenía veintiocho años y era director de una inmobiliaria— concede una entrevista a la revista «Lecturas».

Explica que había conocido a María del Carmen cuatro años antes, en casa de los condes de Villamena, y añade: «Vamos a casarnos pronto y nos están edificando una casa a diecisiete kilómetros de Madrid, en una urbanización en Villafranca del Castillo.»

Sorprendentemente, a los pocos días de aquella entrevista, en el mismo julio de 1971, se rompe el noviazgo, sin que se sepa exactamente el porqué. Poco más tarde, el 14 de noviembre, se anuncia oficialmente el compromiso de María del Carmen con Alfonso de Borbón.

CARMEN Martínez Bordiú habla ahora del noviazgo, explicando que «duró cinco meses y sólo nos vimos dos o tres veces», pero lo cierto es que el 8 de marzo de 1972 se casaban.

María del Carmen, en los papeles que entregó para tramitar el divorcio, relata los hechos minuciosamente. Estaba enamorada de Jaime de Rivera, con quien hubo de romper por oposición paterna. El marqués de Villaverde, que siempre tomó las decisiones y que «ataba muy corto a sus hijas», llevaba fraguando desde hacía tiempo el noviazgo con Alfonso de Borbón.

«No sólo mi padre, todo el mundo estaba loco...» Carmen encontró en las relaciones con Alfonso la liberación de la batuta dictatorial de su padre. El anuncio del compromiso matrimonial de la nieta mayor del Generalísimo con el nieto del último rey de España constituyó uno de los acontecimientos sociales y políticos más importantes de los últimos años del franquismo.

Aquello dio a entender a la opinión pública española que la boda se realizaba más por intereses que por amor. La gente dio por supuesto que don Alfonso

pensaba, casándose con una nieta de Franco, que podía ceñir la corona regia.

Siempre que se le pregunta a don Alfonso de Borbón sobre el tema, responde de un modo cortante.

«Esto será lo que la gente opine, pero yo creo que la imagen de mi ex esposa es lo suficientemente conocida para que nadie se extrañe de que me gustara. De manera que yo me casé con ella, no con la nieta de Franco, a pesar de lo que digan. Y, en todo caso, para poner los puntos sobre las íes y pensando en lo que algunos hayan podido insinuar, de haber pensado casarme con la nieta de Franco, quizá lo hubiera podido hacer antes de que Franco nombrase sucesor, no después.»

La «terrible» Pilar Franco coincide en líneas generales con lo que declara Alfonso, de quien afirma que «es muy limpio, muy pulcro y tiene muy buena planta, aunque sea un poco aburrido».

«Yo no sé si don Alfonso se casaría con la chica para ver... Pero eso a lo mejor hubiera servido si Alfonso se hubiera casado antes con María del Carmen. Mi hermano Paco era incapaz de volverse atrás una vez tomada la decisión y ya había puesto que Don Juan Carlos fuera el futuro rey del país.»

El día de la boda, 8 de marzo de 1972, el jefe del Estado, visiblemente conmovido, no pudo reprimir unas lágrimas de emoción. Franco, a pesar de su fama de frío, terminó la ceremonia haciendo «pucheros».

Fue una boda de antología, en el palacio de El Pardo, un lugar mítico para media España.

María del Carmen Martínez Bordiú lucía un modelo diseñado por Balenciaga, un «shantung» de florecitas bordadas en pedrería. En el tocado llevaba velo de tul, sujeto por una valiosa diadema de esmeraldas, regalo de sus abuelos maternos.

Doña Carmen Polo de Franco iba con traje de gasa color gris claro, de Pertegaz, diadema de perlas y brillantes, pendientes y el inevitable collar de perlas.

La princesa Sofía, traje y abrigo en «shantung» color azul claro, de Elio. Imelda Marcos, esposa del presidente de Filipinas, traje rojo en seda, con bordados y echarpe blanco. La princesa Gracia de Mónaco, traje gris bordado en plata, de Dior.

Franco, vestido de uniforme de capitán general de la Armada y luciendo la Cruz Laureada de San Fernando y el Collar

Pontificio de la Orden de Cristo, llevó hasta el altar a María del Carmen, pasando entre los dos mil quinientos invitados, para que el cardenal arzobispo de Madrid, Vicente Enrique y Tarancón, oficiara la ceremonia.

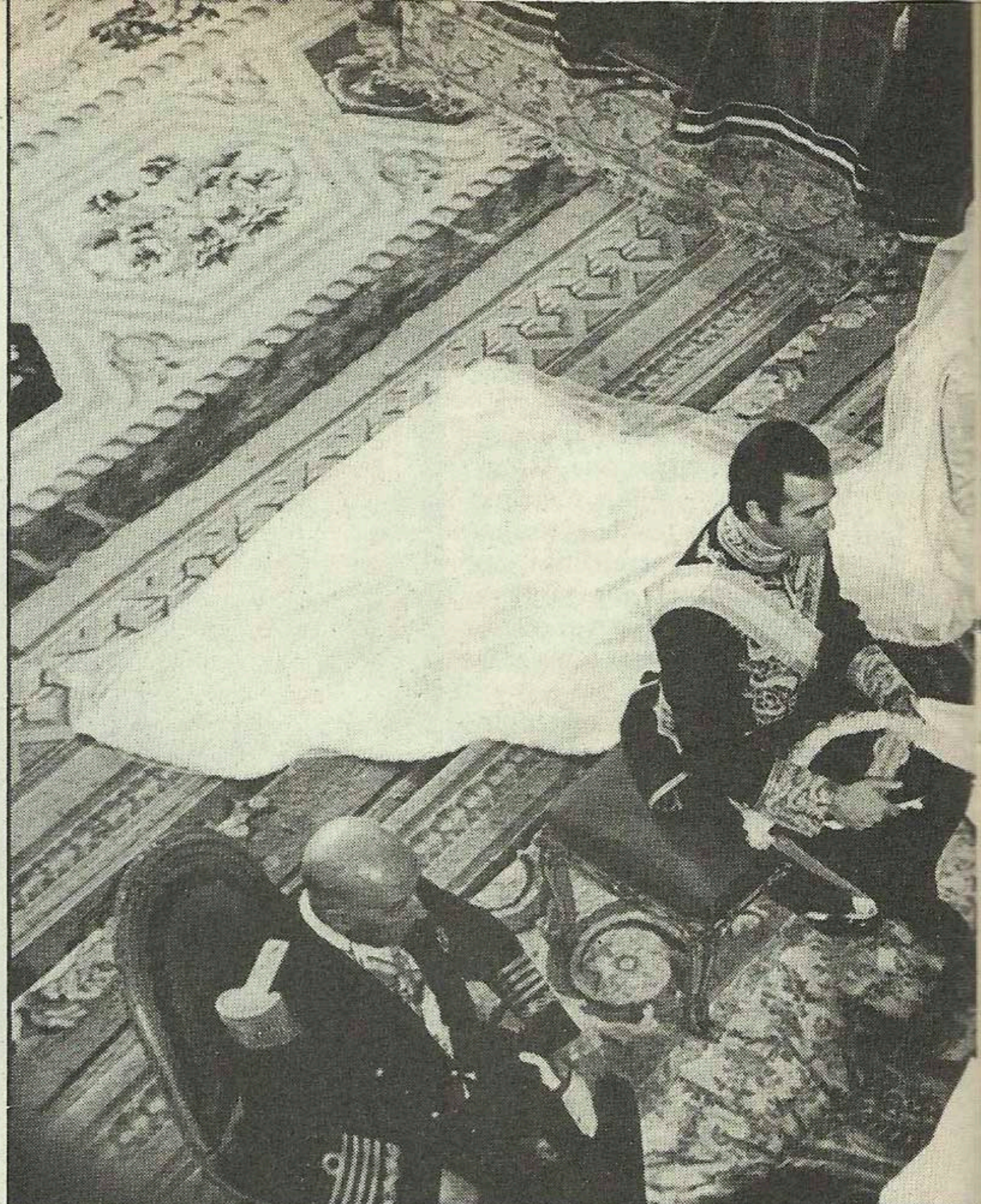
Concluida ésta, se dio lectura a un telegrama de Pablo VI, «invocando sobre los nuevos esposos gracias divinas», y se sirvió la cena, que tuvo dos modalidades. La mayor parte de los asistentes comió del «buffet», de pie, en dos carpas de lona instaladas en el jardín. Doscientos elegidos cenaron sentados en los salones del palacio. Se les sirvió el siguiente menú: consomé, timbal de langostinos y silla de ternera, con vinos blancos, tintos y espumosos, especialmente etiquetados para el enlace. Todo un acontecimiento.

TRAS la boda, don Alfonso se reintegró a su puesto de embajador en Suecia, acompañado de su flamante esposa.

Laureano López Rodó, que, en junio de 1972, estuvo en Estocolmo alojado en la residencia diplomática con motivo de un congreso, relata que el último día de su estancia en Suecia don Alfonso se presentó en su habitación con un periódico en la mano.

«Estaba muy molesto por un artículo aparecido en "ABC" sobre el tratamiento de príncipe, en el que se le atacaba. Añadió que no era cierto que hubiese devuelto una carta por no llevar ese tratamiento. Me expuso una serie de argumentos en favor de su pretendido derecho al tratamiento. Siguió diciendo que su boda no fue una boda de Estado, sino particular, y que se celebró en El Pardo porque el Generalísimo no iba a ir a otro sitio. Sólo tengo dos lealtades —afirmó don Alfonso—, al Generalísimo y a Don Juan Carlos. Si surge algún otro pretendiente, yo saldría al paso. Mi padre es el jefe de la Casa de Borbón. Su renuncia no es válida, porque cuando la hizo yo no había nacido. Cuando falte mi padre, nadie podrá impedir que yo sea el jefe de la Casa y que luego lo sean mis herederos. Esto no tiene nada que ver con que la Corona corresponda a otros miembros de la familia.»

El 14 de noviembre de ese mismo año, con motivo de un viaje a España, don Alfonso se entrevistó con Franco y le comunicó que había decidido que su mujer no volviera a Suecia, ale-

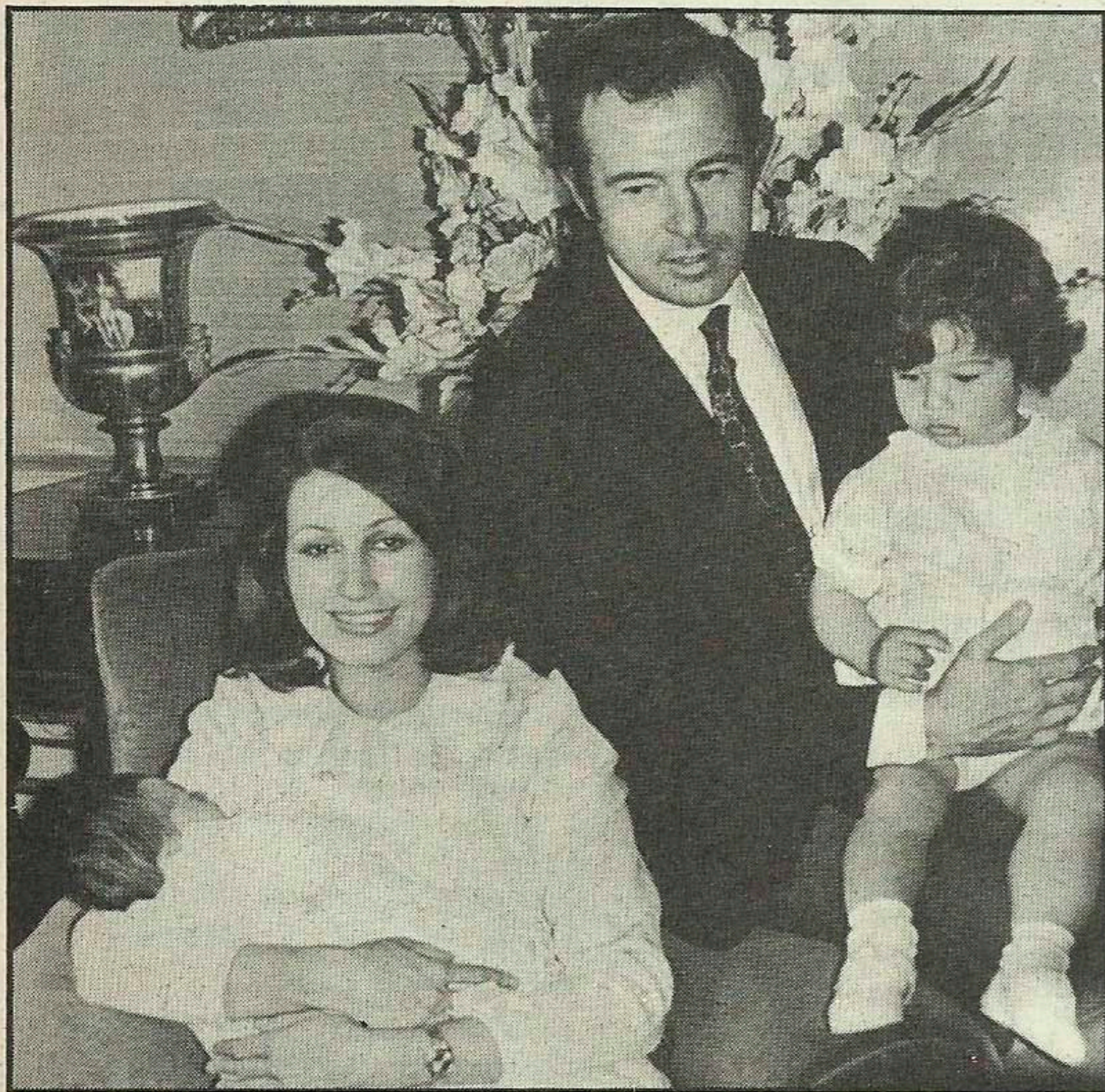


FOTOS: CONTIFOTO





El 8 de marzo de 1972 se celebró la «boda del año». Lugar: Palacio de El Pardo. Contrayentes: Carmen y Alfonso. Padrinos: Francisco Franco y Manuela Dampierre, madre del novio.



Y el matrimonio produjo sus frutos: El general Franco mira a su primer bisnieto, Francisco. Doña Carmen, la entonces primera dama, asiste al bautizo del segundo hijo, Luis Alfonso, de sus nietos. Los duques de Cádiz, marzo de 1974, con sus dos hijos.

«Me gustaría —1972— que el hijo que va a nacer, mi primer hijo, tuviera la inteligencia del general Franco, la belleza y la sencillez de mi mujer y la exquisitez de mi suegra»

gando que el clima era inhóspito y que «hay mucha inmoralidad en las costumbres».

«Quería quedarse en Madrid y, tras recordarle su afición al deporte, sugirió que podía ocuparse de la juventud y el deporte al frente de una Vicesecretaría General del Movimiento u otro organismo», detalla López Rodó, que nunca le tuvo mucha simpatía.

La pareja retorna a Madrid. El nombre de Alfonso de Borbón Dampierre vuelve a ser utilizado por la oposición oficial a la persona de su primo, el Príncipe Juan Carlos, con vistas a una instauración monárquica, y para colmo todos los rumores se refuerzan cuando Alfonso y María del Carmen se trasladan a vivir a El Pardo.

«Teníamos que haber entrado en un piso que estaba prácticamente a punto de concluirse y nos pidió la abuela de mi mujer que fuéramos a vivir a El Pardo ese mes que faltaba para que el piso estuviera terminado. A mi ex esposa le hacía ilusión ir a vivir con su abuela y a mí no me pareció simpático negarme. Lo que pasó es lo que ha ocurrido desgraciadamente en muchos casos: la constructora quebró, las obras quedaron paralizadas y fue casi un año el que transcurrió. Nosotros, siempre a punto, sin decidirnos a alquilar un piso, pensando que el problema se solucionaría de un momento a otro...»

Jerifaltes del sindicato vertical, los Solís, Emilio Romero, etcétera; políticos como el ministro Sánchez Bella y el «entorno» de doña Carmen Polo se lanzan a la desesperada intentando cambiar el curso de la historia.

El 29 de diciembre de ese año, López Bravo le cuenta a López Rodó la cena a la que había asistido una semana antes en casa de los Villaverde, con don Alfonso de Borbón y su mujer. Presidía la mesa María del Carmen y le servían a ella como alteza real, antes que a su madre, la marquesa de Villaverde.

Una de las primeras personas en rendir pública pleitesía a la nueva «princesa» de Borbón es doña Carmen Polo. Fue la pionera en hacer la reverencia a su nieta, dando ejemplo de ello a todas las esposas de los minis-

tros del Gobierno de entonces en el transcurso de un té organizado en el palacio de El Pardo. Cuando María del Carmen hizo su entrada en la salita donde se encontraban su abuela y las ministras, doña Carmen se levantó, hizo la genuflexión y todas la imitaron.

Alguien en El Pardo, seguramente la esposa del Generalísimo, transmitió a la agencia Efe que no se diera ninguna noticia de don Alfonso o de su esposa sin aplicarles el tratamiento de alteza real.

Pilar Franco acepta todo esto, pero no le da importancia.

«Me acuerdo que se comentó mucho que mi cuñada Carmen no estaba de acuerdo con la elección del futuro Rey en la persona de Don Juan Carlos. Eso son chismes de la calle. Si mi cuñada pensara así se lo callaría, que a lista y a prudente no la gana nadie.»

En agosto de 1972, Carrero Blanco da una nota a Antonio de Oriol, que le había entregado la marquesa de Villaverde, para que como ministro de Justicia tramitara la concesión del título de duque de Cádiz, con tratamiento de alteza real para su yerno. Oriol trató el tema con Franco en tres o cuatro despachos sucesivos y en el «Boletín Oficial» del 25 de noviembre se publicaba la concesión del título.

AL año y medio de estar casados, Alfonso y María del Carmen se trasladan a vivir a un chalet de Puerta de Hierro que les construye el hijo arquitecto de Serrano Súñer, sobre un terreno que Carmen Polo le regala a su nieta.

Como el matrimonio se había efectuado en régimen de separación de bienes, los esposos convienen que en caso de vender la finca, el marido se quedaría con el 25 por 100 del precio y María del Carmen con el 75 por 100 restante, como efectivamente ha ocurrido recientemente.

En la operación de venta del chalet a la Embajada de Venezuela, el duque de Cádiz se ha embolsado 40 millones de pesetas, exactamente la cuarta parte del importe total.

Cuando María del Carmen se queda embarazada por primera vez, Don Alfonso declara:

«Me gustaría que el hijo que ha de nacer en noviembre tenga la inteligencia del general Franco, la belleza y la sencillez de mi mujer y la exquisitez de mi suegra.»

Naturalmente, al primogénito, que ahora tiene diez años, le pusieron de nombre Francisco, en honor al bisabuelo.

Las intrigas palaciegas, las presiones de Carmen Polo, orquestada por Solís y los «verticalistas», los ataques del grupo monárquico de Estoril, los «silencios» del «ABC», y las veleidades regias de los marqueses de Villaverde, se sucedieron ante los asombrados ojos de la mitad de los españoles. En aquella época, mucha gente y sobre todo los «progres» consideraban que don Alfonso encarnaba la opción monárquica «más aperturista». La historia le ha ubicado años más tarde en las posiciones que realmente le corresponden: la derecha conservadora.

EN septiembre de 1973, el príncipe, que se había reintegrado ya a su puesto en el Banco Exterior, maniobra para lograr un cargo público de relevancia, según relata Laureano López Rodó.

«A poco de mi nombramiento como ministro de Asuntos Exteriores, don Alfonso de Borbón pidió a Carrero ser nombrado director del Instituto de Cultura Hispánica. Para conciliar mi propósito de nombrar a mi antiguo colaborador de la Comisaría del Plan de Desarrollo con el deseo que expresó Carrero de complacer a don Alfonso, se creó para este último el cargo de presidente del Instituto y nombré director del mismo a Gabriel Solé.»

En octubre de 1979, el Gobierno Suárez cesa de su cargo en el Instituto a don Alfonso, que todavía se siente molesto por los «malos modos» empleados.

«No tengo resentimiento, porque los cargos no están hechos para vivirlos eternamente. Lo que pasa es que hay ceses que se hacen más o menos elegantemente. A mí se me dijo que me iban a dar otro puesto, y hasta hoy.»

Alfonso y María del Carmen, tienen un segundo hijo, que ahora cumple ocho años, al que bautizan Luis Alfonso, y dan la apariencia de llevar una vida matrimonial ejemplar.

Ahora se sabe, a tenor de las declaraciones efectuadas en los trámites del divorcio, que el matrimonio fue mal desde el comienzo. Carmen se casó con veinte años y quería «liberarse». Alfonso, con treinta y cuatro, estaba de vuelta con sus conocidos romances y quería «la paz



Es un caballero español, aunque naciera en Roma, que va vestido con todo el boato de caballero de la Orden de Malta.



Con su hermano Gonzalo a la salida de las honras fúnebres por los reyes de España, celebradas en El Escorial, el 28 de febrero de 1974.

Juan Balansó

Escritor y autor de numerosos trabajos sobre la Casa Real española, traducidos a siete idiomas.

EL duque de Cádiz y su hermano menor, Gonzalo de Borbón Dampierre, no son miembros de la Familia Real, ni jamás han sido reconocidos como tales por ninguno de los jefes de la Casa Real española. Hay que subrayar el hecho fundamental de que, habiendo efectuado su padre, el infante don Jaime, su renuncia a la sucesión dinástica cuando todavía se hallaba soltero, dicha renuncia fue válida a todos los efectos posteriores y no causó perjuicio alguno a terceros. Es decir, Alfonso de Borbón Dampierre —agraciado *después de su boda* con el título de duque de Cádiz y el tratamiento de alteza real para él, su esposa y descendientes directos por el general Franco— y su hermano Gonzalo no han sido desposeídos de eventuales derechos dinásticos, sino que sencillamente *nacieron ya sin ellos*. En el mismo caso se encuentran otros primos hermanos del Rey Don Juan Carlos: los Torlonia y los Marone, descendientes de las infantas Beatriz y María Cristina, hijas de Alfonso XIII.

Las intrigas del duque

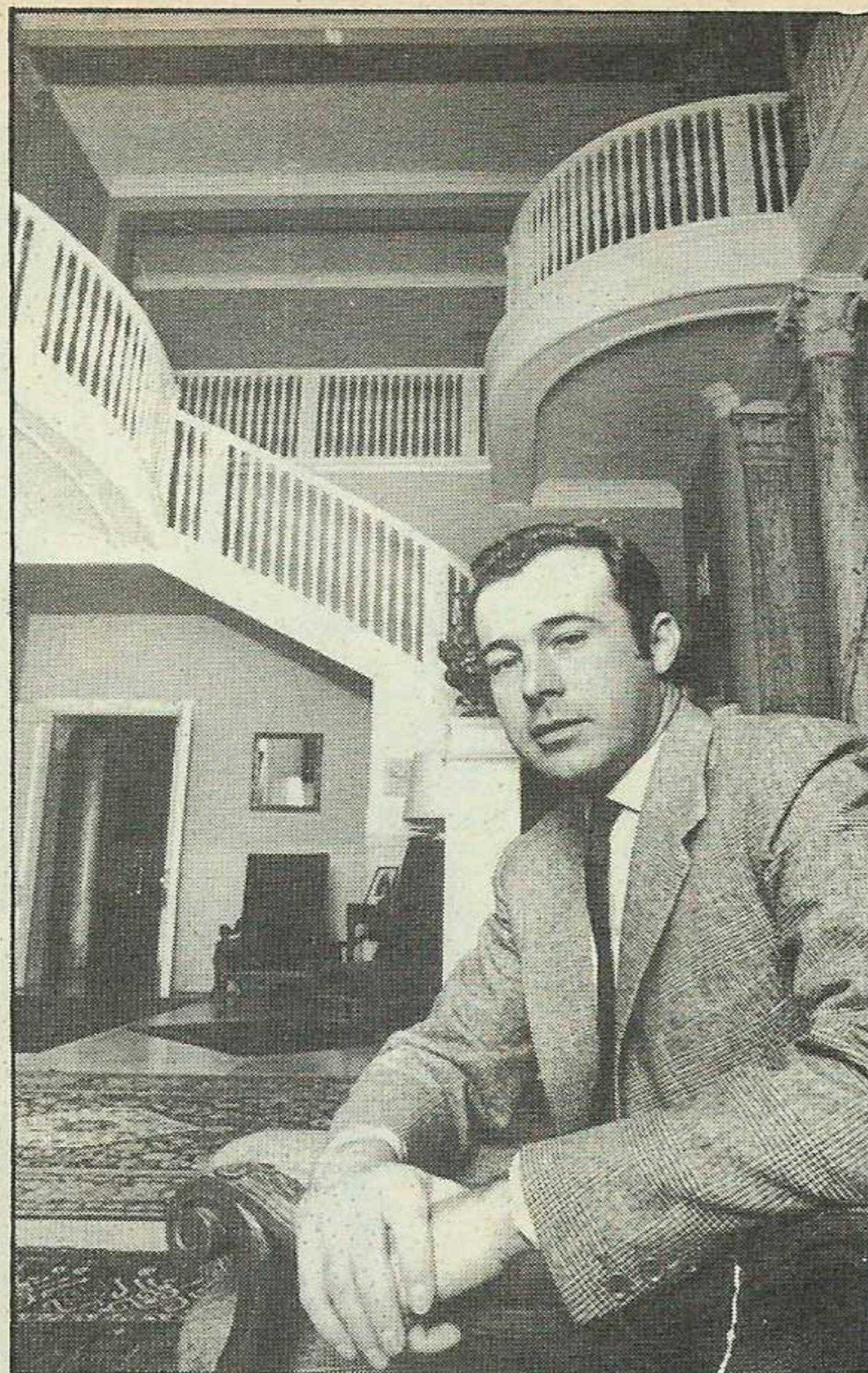
Es importante distinguir, aunque parezcan sinónimos, los dos conceptos de «Familia Real» y «familia del Rey». El primero denota a las personas que, con arreglo a la práctica constante de cada dinastía y a las leyes nacionales, tienen derecho más o menos eventual a la sucesión en una monarquía hereditaria.

En cambio, el término «familia del Rey», mucho más amplio, comprende a quienes están unidos por vínculos de sangre con el Soberano. Desde un punto estrictamente dinástico, Alfonso y Gonzalo de Borbón, como consecuencia de la renuncia de su padre, *nacieron fuera de la Familia Real española* y, por consiguiente, *nunca han formado parte de ella*.

Pese a todo, es conocido que durante los últimos años de la confusión franquista el duque de Cádiz quiso jugar su carta, a veces en forma descarada. Quienes estábamos entonces entregados a la causa monárquica recordamos bien sus traxadas. La renuncia del conde de Barcelona, que supuso la restauración de la legitimidad dinástica, y la subsiguiente



En los funerales por su padre, don Jaime de Borbón, en abril del 75. La tristeza de Alfonso es compartida por su esposa y por Carlos Arias.



El, de embajador de España en Suecia, noviembre del 72, decidió que su mujer no volviera a Estocolmo «donde hay mucha inmoralidad».

«Alfonso permite que un puñado de turiferarios que le rodean, encabezado por su secretario, arrojen, desde publicaciones integristas francesas, ofensas contra el Rey y el conde de Barcelona»

Constitución democrática de 1978 que reconoce a Juan Carlos I como el «legítimo heredero de la dinastía histórica», vinieron a poner fin a sus intrigas. Y Alfonso volvió sus ojos hacia el trono de Francia.

Sabido es que el infante don Jaime, víctima de sus limitaciones físicas, protagonizó en sus postreros años una existencia inestable, rodeado en París por gongoleros codiciosos de honores de oropel, que le llegaron a hacer creer que podía aspirar a la corona francesa.

Amparado en el ambiguo título de «jefe y primogénito de la Casa de Borbón» —lo que hoy en día no significa nada más que un hecho biológico, por otra parte, discutido por los Borbón Busset y los Borbón Naundorff—, el infante sordomudo otorgó a esos allegados prebendas y mercedes que provocaron la natural hilaridad en Francia, donde la inmensa mayoría de los monárquicos, e incluso la presidencia de la República, reconocen al conde de París como titular de aquella dinastía.

Lo pintoresco es que los mismos que calentaron los cascos al infante minusválido hayan conseguido lo propio con su hijo Alfonso, quien en sus escapadas al país vecino se atribuye el pomposo título de «duque de Anjou» y ha declarado que «continuará la obra de su padre». El aspecto siniestro del asunto es que se pueda pensar que el duque permita —puesto que los mantiene en su entorno— que el puñado de turiferarios que le rodea, encabezado por su propio secretario, Hervé Pinoteau, arrojen, con el mayor desenfado, desde publicaciones de tendencia integrista, las más graves ofensas contra las personas de Su Majestad el Rey y del conde de Barcelona, de quienes, por cierto, conocemos la opinión respecto a las veleidades francesas de Alfonso. «Hablando con mi hijo —ha declarado, en efecto, don Juan—, nos ha parecido a los dos peligroso que se esgriman esos pseudo derechos, sobre todo cuando está claro que se pretende obtener, por el lado francés, lo que por el lado español no corresponde.»

del hogar». No hubo manera de conciliar caracteres, pero —tal como se explica en la demanda de nulidad interpuesta por el duque de Cádiz— «trataron de guardar las apariencias mientras vivió el anterior jefe del Estado».

A la hora de analizar las causas del fracaso de la pareja, María del Carmen afirma:

«Entre nosotros dos nunca ha existido comunicación y ni siquiera una comunión entre dos personas.»

Reconoce que en ella no hubo amor ni antes ni después del matrimonio, tan sólo ilusión, y que jamás hubo compenetración, diálogo, ni realización y que, a pesar de tener dos hijos, «la relación sexual fue muy escasa, reduciéndose la vida conyugal a un puro vegetal».

Casi todos los que le conocen, aseguran que el duque de Cádiz es un hombre triste e incluso aburrido, lo que ahora le reprocha María del Carmen.

José Luis de Vilallonga cuenta que estando en la discoteca Joy Eslava de Madrid con un grupo de amigos, entró el duque y se sentó cerca de su mesa. Según relata, una folklórica «muy conocida» y que por lo visto conoció íntimamente a don Alfonso, lo señaló con el dedo y dijo:

«¿Lo veis ustedes tan serio, tan mohíno, tan estirado, tan modoso, tan cenizo? ¡Pues en la cama es igual!»

NO se puede creer todo lo que dicen las folklóricas a las tres de la madrugada y tomando copas, pero el talante de don Alfonso parece haber sido demasiado «melancólico» para la gentil María del Carmen. El duque de Cádiz presenta a su esposa «como una persona superprotegida en su ambiente familiar» y dice que «tuvo una vida tan fácil y cómoda, que esto la ha deformado, por lo que adolecía de madurez suficiente para el matrimonio».

«Tal vez el peso de mi historia personal haya tenido algo de parte en esto; mi introversión es muy pronunciada. De todas formas, la causa decisiva reside en la inmadurez, irreflexión y ligereza de mi esposa, que fueron constantes durante la vida conyugal.»

En el mes de junio de 1979, don Alfonso de Borbón y Dampierre interpone demanda de separación conyugal ante el Tribunal Eclesiástico del Arzobispado de Madrid-Alcalá.

El día 19 de julio del mismo año, María del Carmen compa-

rece ante el notario de Madrid don Leopoldo Stampa Sánchez, para que recoja en el oportuno documento que tanto ella como su esposo «consideran que su matrimonio puede ser nulo». Además, los duques de Cádiz formalizan una «separación pactada», en la que los dos se comprometen «a observar una conducta y vida digna, evitando con ello el desdoro que se seguiría para la otra parte y para los hijos».

Alfonso de Borbón promovió la demanda de nulidad alegando dos motivos: incapacidad para las relaciones interpersonales y que en el momento de su boda no creía en la perpetuidad del matrimonio. A estas dos causas se añadió una tercera: la inmadurez psicológica de María del Carmen, que cuando se casó sólo tenía veinte años. En el dictamen psicológico realizado por Emiliano Zulaica por encargo del Arzobispado, se hace un retrato de María del Carmen verdaderamente patético: inmadura, superficial, alocada e infantil.

En diciembre de 1981 el Tribunal Eclesiástico declara la nulidad, rechazando los dos capítulos alegados por el duque y aceptando como causa suficiente la falta de madurez de Carmen al contraer matrimonio.

Inmediatamente el «defensor del vínculo» apeló la sentencia ante el Tribunal de la Rota, y todo quedó en suspenso.

En esa época María del Carmen, que ya se había marchado a París a convivir con Jean Marie Rossi, un anticuario divorciado dos veces, que le dobla en edad, y al margen de la vía canónica, se acoge a la recién aprobada ley de Divorcio.

EL pasado 25 de mayo el tribunal concede el divorcio. Alfonso de Borbón apela la sentencia y María del Carmen, de la que se aseguraba que iba a contraer nuevo matrimonio con Rossi, hace unas declaraciones espectaculares.

«Toda esta historia de mi boda inminente con Jean Marie Rossi no ha sido más que el fruto de la imaginación de ciertas personas. Ha habido una confusión, porque una amiga me pidió que le consiguiera un cuadro flamenco para su boda y cuando telefoneé a Madrid a mis amigos y les dije lo que quería pensaron que la que se casaba era yo. Quiero el divorcio para casarme, pero no inmediatamente.»



El, «que no me apetece ir a fiestas y relacionarme con determinadas personas», prefiere estar abandonado entre la blanca nieve.

«Entre nosotros dos —dice Carmen— nunca hubo comunicación. A pesar de tener dos hijos, nuestra relación sexual fue muy escasa, reduciéndose la vida conyugal a un puro vegetar»

Respecto al recurso interpuesto por su marido a la sentencia civil de divorcio, aclara:

«En la nulidad canónica se deja a la madre la custodia de los hijos de sexo femenino y al padre la de los hijos de sexo masculino, y eso a mí no me interesa, porque sólo tenemos dos hijos y ambos son niños. Creo que ha recurrido porque no le interesa la custodia compartida y para fastidiarme, como se hace en todos los divorcios.»

No acepta la actitud de Alfonso, que afirma que no es moral-

mente bueno que los niños vivan bajo el mismo techo que Jean Marie Rossi y en el mismo edificio que las dos ex esposas del anticuario.

«Es una excusa que no se tiene en pie. No tiene ninguna razón cuando durante meses y meses había aceptado perfectamente la situación. Es lo mismo que el análisis psicológico que ahora airean. Yo quería ser libre para volverme a casar y sólo teníamos la posibilidad de una acción de nulidad para conseguir ese

objetivo. Estuvimos de acuerdo mi marido y yo en esos testimonios para acelerar las cosas. Después recurrí al divorcio, para escapar a las acusaciones de infantilismo y poder compartir la custodia de los niños.»

EN el recurso interpuesto por el duque le reclama a su esposa doscientas mil pesetas al mes «para cubrir las necesidades de los hijos», lo que ha quedado limitado por el juez a doce mil quinientas pesetas. La sentencia canónica sigue congelada, entre otras cosas porque el Tribunal eclesiástico ha querido dar ejemplo, dejando claro que «ni la categoría social de los encausados ni sus posibilidades económicas suponen privilegios a la hora de la nulidad».

Don Alfonso de Borbón se aferra a su catolicismo.

«Yo personalmente creo que dentro de la Iglesia católica hay unos cauces...»

Mientras tanto, continúa presidiendo la Federación de Esquí, trabaja diariamente en su despacho del Banco Exterior, se ha cambiado con los niños a un piso alquilado y ha dejado de salir con las Leonora O'Malley, las Cristina Vanzó y compañía.

«No siempre tiene un tiempo de ir a fiestas y relacionarse con determinadas personas.»

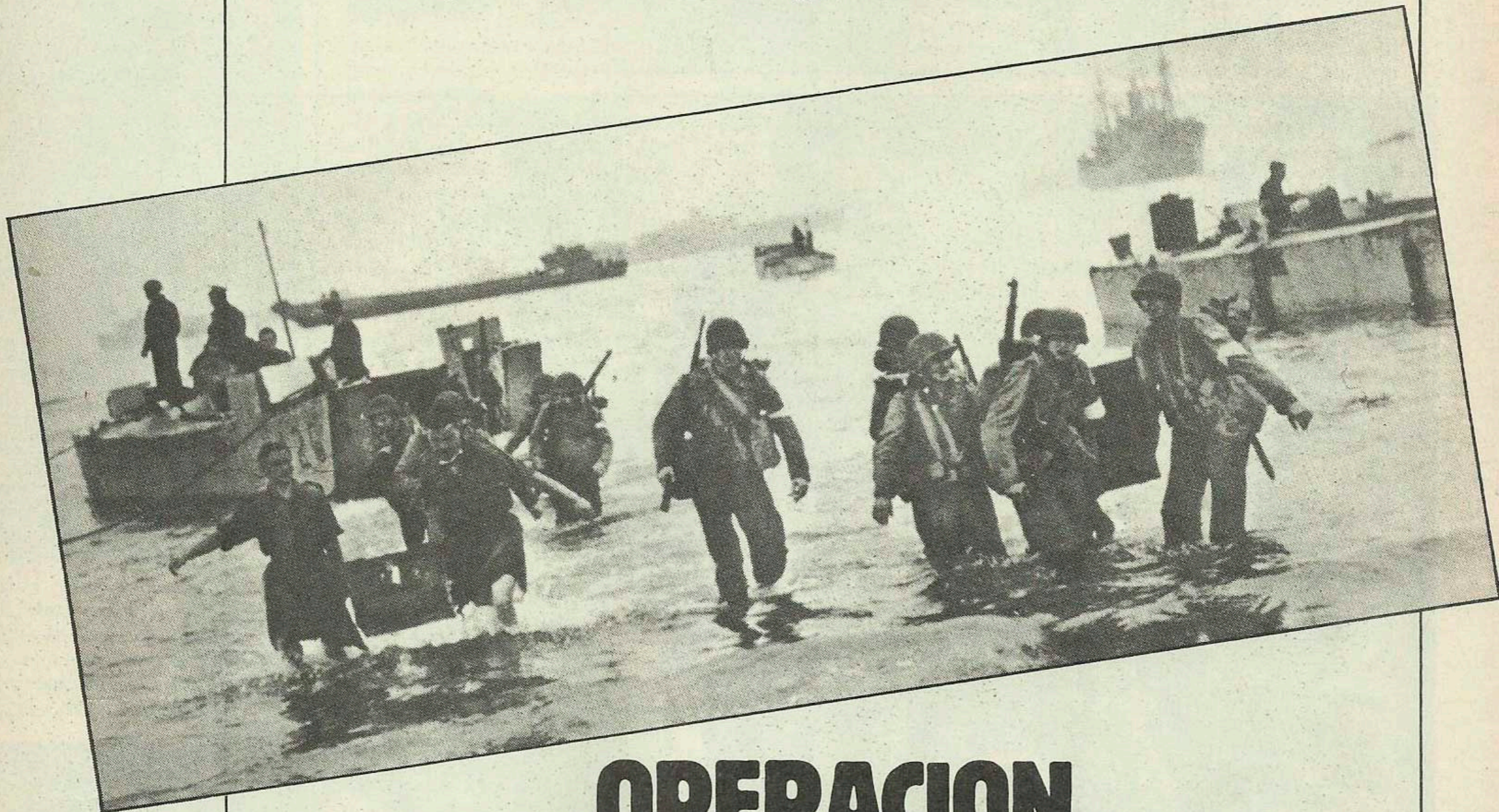
Su madre, doña Manuela Dampierre, la que abandonó al infante sordomudo, asegura en Roma que «ha sido una lástima lo que ha pasado», y añade: «No se puede dejar a dos niños como ella los ha dejado.»

Pilar Franco todavía no se explica cómo ha podido fracasar el matrimonio.

«Parece que María del Carmen se ha distanciado algo de sus padres, los marqueses de Villaverde, y en cambio su ex marido sigue llevándose a las mil maravillas con ellos. Por lo visto, la aristocracia sabe guardar las formas. Digo aristocracia y sólo es una verdad a medias, porque a Cristóbal el título de marqués se lo cedió un hermano suyo para que se casase. María del Carmen hace muy mal viniendo con Rossi cada vez que quiere ver a los niños. Por cierto, que dijeron que era viejo y feo. Yo no lo encontré ni una cosa ni la otra. Es decir, viejo sí, porque tiene nietos que juegan con los hijos de Carmencita, pero yo encontré que tenía buena pinta. Lo gracioso es que en la misma casa viven sus dos ex esposas. ¡Si el Caudillo levantara la cabeza!

XL aniversario de la derrota del Eje en Africa

El desembarco aliado en el norte de Africa no prometía un vuelco espectacular en la guerra, pero constituía «el camino más corto hacia Berlín», en frase del general Eisenhower, jefe de la «Operación Torch» iniciada el 8 de noviembre de 1942 y concluida con éxito cuatro días después que se hubiera prolongado si España hubiera entrado en el conflicto al lado de las tropas del Eje, como querían los ministros falangistas del Gobierno de Franco.



Fue la gran operación anfibia. Momento del desembarco americano en la playa de Arvez.

OPERACION

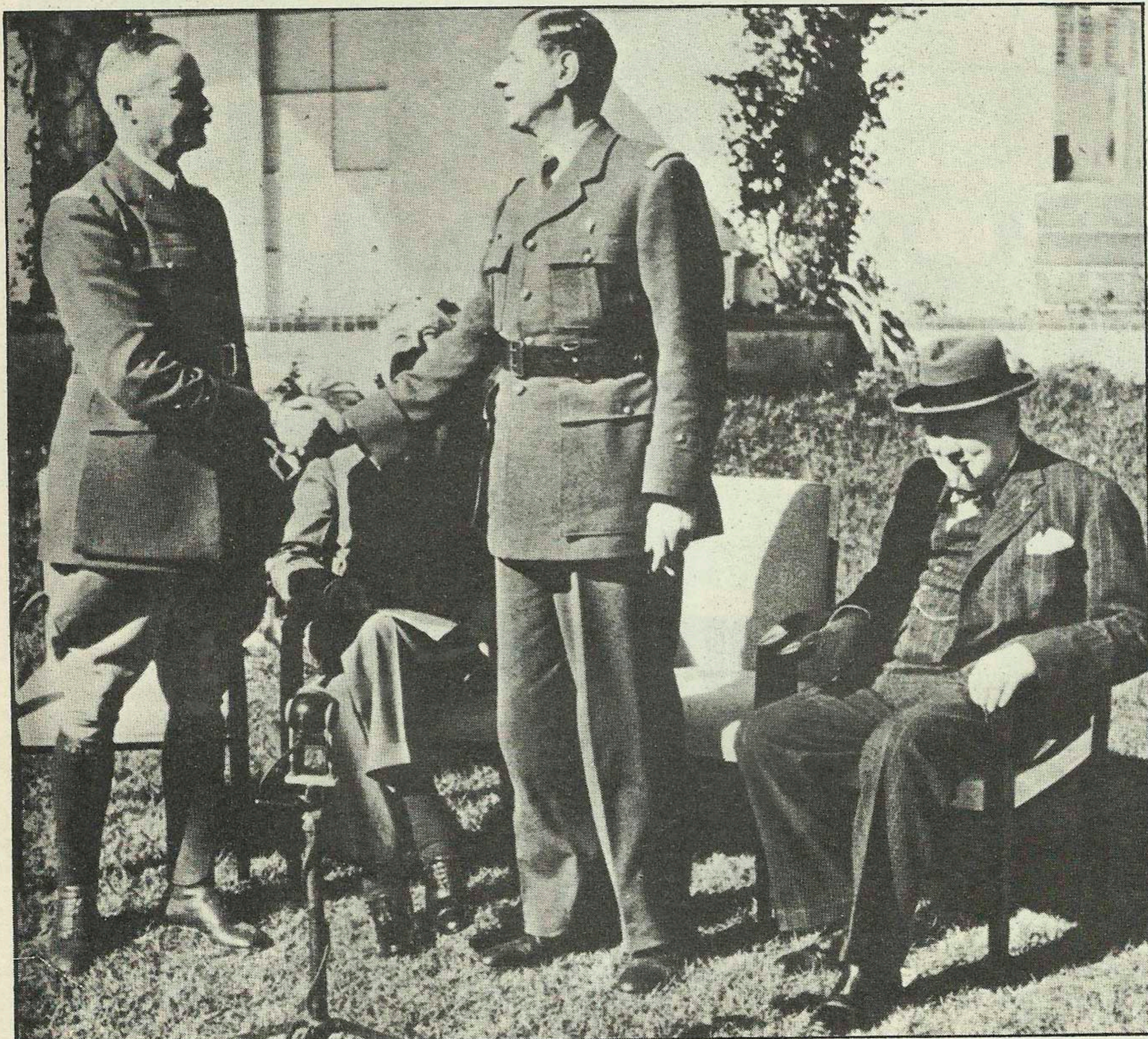
TORCH

Cuando España estuvo al borde de la segunda guerra mundial

Por David Solar
(Director de «Historia 16»)



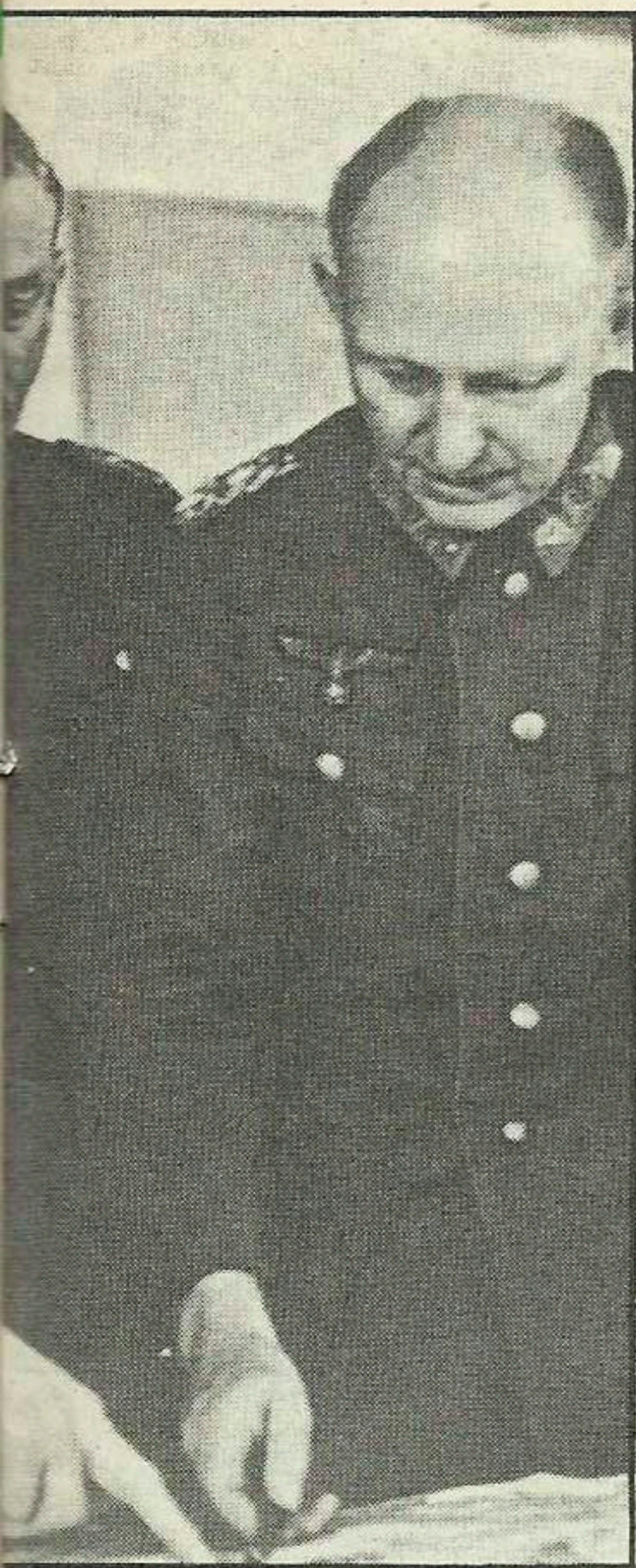
Los generales norteamericanos Eisenhower y Marshall, «cuerpos y almas» de la operación.



Fue el histórico apretón de manos entre dos ilustres soldados franceses: Giraud y De Gaulle. Churchill siempre con su puro en la boca, sentado, como testigo del encuentro: enero del 43.



El almirante Darlan, jefe del Ejército de Vichy, quien pidió un alto el fuego en la zona de Argel para entablar negociaciones con los aliados, con el general Giraud.



Hitler —quien minimizó la gravedad de la situación diciendo «son unos cretinos, nosotros no caeremos»—, con el mariscal Keitel y el jefe del Estado Mayor, Jodl.



Roosevelt y Churchill, durante la conferencia de Casablanca, en 1943. La operación «Torch» («Antorcha») había constituido un rotundo éxito.

EL tren se detuvo una vez más al anochecer. Hitler, nervioso, se levantó de su butaca y comenzó a pasear de un lado a otro del vagón; a cierto punto se apoyó en el reposabrazos de una de las ventanillas y contempló el paisaje nevado. Con una patadita de impaciencia se volvió hacia el jefe de su Estado Mayor, general Jodl: «¿Pero qué ocurre con ese teléfono?» Jodl se levantó apresuradamente y se acercó, servil, al Führer, musitando una disculpa. Un oficial entró en el vagón, lujosa y austeramente amueblado, con una nota. El tren se puso en marcha lentamente, mientras su sirena llenaba de ecos los dormidos valles de Sajonia.

Desde que el tren especial de Hitler abandonara Berlín a primera hora de la tarde del 7 de noviembre de 1942 rumbo a Munich, donde al día siguiente se conmemoraría el XIX aniversario del fracasado golpe nazi de 1923, habían parado en todas las estaciones importantes para conectar el teléfono del tren con la red general a fin de averiguar los movimientos de la gran flota aliada, que a primeras horas de la mañana de ese día había penetrado en el Mediterráneo.

Durante la noche, las informaciones comunicaban que la gran flota se concentraba frente a las costas de Argelia y Marruecos. Hitler se pasó las horas especulando. «Seguramente —pensaba en voz alta— tratarán de pasar durante la noche entre Sicilia y Africa, para evitar los ataques de nuestra aviación. Luego seguirán hasta Trípoli, o quizá hasta Benghasi o Tobruk, para desembarcar a espaldas de Rommel...»

Y mientras Hitler volaba con su imaginación concibiendo grandes empresas que ya no estaba en condiciones de acometer, a las 1,18 horas de la madrugada del 8 de noviembre, las primeras unidades de desembarco aliadas pusieron pie al este de Argel. Había comenzado la «Operación Torch». Los norteamericanos llegaban al escenario bélico occidental y el Eje tenía sus días contados en Africa.

Pero horas después, en Munich, durante el discurso conmemorativo de su intentona golpista de 1923, Hitler minimizó la gravedad de la situación:

«... Son unos cretinos si piensan que alguna vez podrán destruir Alemania... Nosotros no caeremos. Por consiguiente, serán los otros quienes caigan.»

Once meses antes, tras el ataque japonés contra Pearl Harbor, los Estados Unidos habían entrado en guerra. Su papel en el escenario occidental —debido a la agobiante presión japonesa en el Pacífico— se había limitado a intensificar los suministros militares y de todo tipo a sus aliados para que pudieran contener los zarpazos alemanes.

Objetivo: Berlín

Pero en su interior se estaba formando la gran ola de hombres y armas que ahogarían al Eje (Berlín-Roma-Tokio), hasta entonces triunfante.

En abril de 1942 Marshall y Eisenhower presentaban al presidente U.S.A, Franklin D. Roosevelt, un plan que abriría el «segundo frente» en Europa, ofensiva que reclamaban con toda urgencia los soviéticos, agobiados por la presión a que les estaba sometiendo el Ejército alemán. Pero el proyecto norteamericano no convenció a los británicos, que hallaron problemas de muy difícil solución para llevarlo a buen fin y que, además, tenían otras prioridades, como garantizar su posición en Africa y defender la India.

El 17 de junio Churchill se presentó en Washington y durante una semana debatió con el presidente Roosevelt y sus asesores militares la oportunidad de este «segundo frente». Al final terminó imponiéndose una idea más modesta, muy apreciada por el presidente norteamericano y tranquilizadora para el «premier» británico: el desembarco en las colonias francesas del norte de Africa.

Esta operación, que ya había circulado por los gabinetes de planes con el nombre de «Gynnast», se adoptó finalmente el 24 de julio bajo la denominación de «Torch» («Antorcha»).

Dos días más tarde, el general Marshall informaba al general de brigada D. D. Eisenhower, de la Sección de Planes Estratégicos, que había sido nombrado jefe supremo de la operación (nombramiento hecho público el 14 de agosto) porque Londres y Washington, para limar asperezas con Francia, habían decidido que el jefe supremo fuese un general norteamericano.

El 12 de agosto se resolvía otro de los problemas que condicionaban la «Operación Torch»: el visto bueno de Stalin, angustiado por aquellas fechas por la ofensiva alemana del Don y su avance hacia Stalingrado.

Stalin, ya irritado por la disminución de la ayuda anglo-norteamericana, recibió con profundo disgusto la renuncia al «segundo frente» que Churchill le comunicaba, pero cuando hubo reflexionado sobre las posibilidades militares que «Torch» ofrecía a los aliados, exclamó: «¡Que Dios favorezca la empresa!»

Pese a todo, el desembarco aliado en el norte de Africa no prometía un vuelco espectacular en la guerra, pero —en frase de Eisenhower— constituía el camino más corto hacia Berlín.

Pero no sería un camino de rosas. Días después de su nombramiento, el general Eisenhower, cincuenta y dos años, modesto, novato en acciones bélicas, pero uno de los más brillantes teóricos norteamericanos en cooperación militar, comunicaba al general Marshall que «Torch» tendría éxito si España permanecía neutral y si las tropas coloniales francesas no ofrecían resistencia o ésta resultaba simplemente formal.

La ambigüedad española —amiga del Eje, pero neutral en la guerra— podía encerrar las amenazas más graves. Si España se declaraba beligerante al comienzo de «Torch», los aliados se verían en aprietos: las tropas españolas, apoyadas por las alemanas, tomarían Gibraltar en horas y, desde el Marruecos español, asestarían una puñalada traperera a las aliadas, que quedarían aisladas en el Mediterráneo.

Respecto a Francia, la situación era aún más compleja. Como demostraba la experiencia, los gobernadores coloniales franceses eran fieles al régimen de Pétain y combatían con decisión a los invasores. Ahí estaba el fracaso del general De Gaulle en su intento de tomar Dakar (Senegal), la resistencia francesa en Siria o la que aún mantenía el gobernador de Madagascar contra la invasión británica.

Y aquéllos eran puntos distantes de la metrópoli, difíciles de abastecer. Lo de «Torch» suponía más: Marruecos y Argelia eran las niñas de los ojos de Francia, contaban con guarniciones importantes —quizá has-



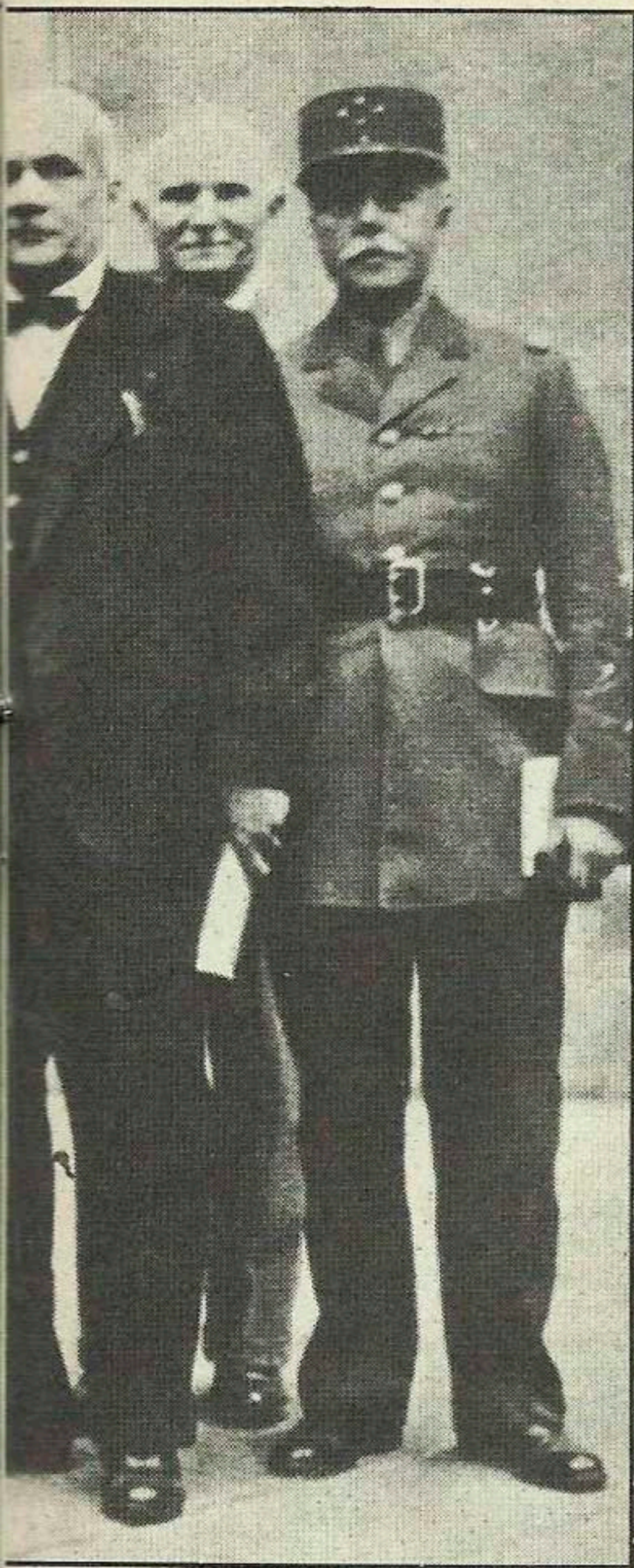
El Gobierno de Vichy, a finales de 1941. Pétain, en el centro; a su derecha, Laval —jefe del Gabinete—; a su izquierda, el general Veygand. A la izquierda, semitapado, el almirante Darlan.



Las nuevas armas norteamericanas hacen su presentación: bazooka, que hizo su primera aparición en la operación «Antorcha».



Torpedos autodestructivos en la base de Tolón. Y un tanquista alemán observa, con los prismáticos, subido a la torreta de un Mark IV, durante la batalla de Túnez.



ta 200.000 hombres—, y Vichy disponía de una gran escuadra en el Mediterráneo, que podría emplear para defenderlas.

«Torch», pues, se convertía en una operación triple: la preparación de un ejército de desembarco, la neutralización del Ejército francés de Vichy y la prevención de lo que pudiera hacer España. En las tres vertientes comenzó a trabajar el Estado Mayor Conjunto, y mientras se reunían los efectivos necesarios para el desembarco y se ideaba la mejor manera de reducir a los franceses, surgía el plan «Backbone» («Columna Vertebral») para cubrirse ante una actitud hostil española.

España, involucrada

El Estado Mayor Conjunto, sirviéndose del abundante material conseguido en Madrid por el espionaje angloamericano, pudo disponer de una información muy fiable sobre efectivos, armas y fortificaciones en el Marruecos español, así como de la relativa seguridad de que Madrid no iría a la guerra. Lo más

ban bien adiestradas. La capacidad de fuego de una división española se estimaba, a lo sumo, en un 50 por 100 de la capacidad de una división aliada. Este Ejército disponía de 60 aviones como única cobertura aérea, con el agravante de que eran anticuados y andaban escasos de combustible. Sus fuerzas blindadas ascendían a unos 200 carros, pero sólo constituían una fuerza teórica, pues todos ellos eran restos de la guerra civil, en buena parte inoperantes... En cualquier caso resultaban blancos indefensos ante los modernos blindados que «Torch» llevaría a África.

Si España se mantenía neutral y era invadida por Alemania, los aliados dispondrían de tiempo suficiente para prepararse. Por un lado, la invasión de España no sería sencilla: Berlín tendría que concentrar fuerzas importantes y eso resultaría lento, dado que la Wehrmacht estaba metida hasta el cuello en la campaña de Rusia. Los preparativos de una hipotética invasión alemana contra España serían detectados por el espionaje aliado al menos con quince días de antelación respecto al comienzo del ataque. La invasión hallaría, seguramente, fuerte resistencia en España —que los aliados tratarían de activar—, donde, además, las dificultades geográficas y la escasez de comunicaciones retardarían al menos un mes la presencia alemana en el sur de España.

Estos plazos resultaban suficientes para que los aliados pusieran en marcha las operaciones contempladas en el plan «Backbone» y se adueñasen del Protectorado español.

Tales operaciones tenían tres partes:

Toma de Tánger y Tetuán: Fuerzas desembarcadas en el Marruecos francés avanzarían hacia Alcazarquivir, con fuerte cobertura aérea, mientras que grupos de paracaidistas y comandos aerotransportados limpiarían el camino al grueso de las fuerzas. Tetuán, capital y Capitanía General del Protectorado, con importante guarnición, constituía el objetivo prioritario por el efecto psicológico que causaría en el resto de las guarniciones españolas.

La toma de Ceuta, considerada como la operación más difícil de «Backbone», requeriría el desembarco de dos importantes grupos de comandos en la zona de Cabo Negro. Uno de ellos

trataría de destruir los ocho cañones de costa que allí había y el otro cortaría la carretera entre este punto y la plaza. A continuación podrían desembarcar las tropas adjudicadas al ataque a Ceuta, que a esas horas estaría bajo el fuego aeronaval de los aliados.

Toma de Melilla y su aeropuerto: Una fuerza aliada partiría de Uxda, cruzaría por sorpresa el puente internacional, tomaría Melilla y, después, avanzaría por el norte del Protectorado para rendir a las fuerzas españolas acantonadas en la zona de Alhucemas.

Todo ello requeriría el empleo de cuatro divisiones de Infantería, unos 400 tanques y 200 aviones. Tales fuerzas estarían concentradas en el sur de Gran Bretaña.

Como se ha dicho, la resistencia a ultranza de las tropas francesas y el empleo por el régimen de Vichy de su escuadra, anclada en la base de Tolón, hubieran podido amenazar gravemente el éxito de «Torch». La postura del presidente Pétain era terminante: «Se abrirá fuego sin distinción contra cualquier agresor que intente invadir Marruecos, Argelia o Túnez.»

Para evitar esa probable resistencia francesa los cónsules norteamericanos en Marruecos y Argelia se encargaron de contactar con los elementos civiles enemigos del régimen de Vichy para que estuvieran dispuestos a apoyar una eventual operación de comandos. También «trabajaron» a los militares situados en los puntos clave distinguidos por su antinazismo y por sus escasas simpatías al régimen de Pétain.

Sin embargo, esto no era suficiente porque la mayoría de los altos mandos, atados a la disciplina y a la lealtad hacia el Gobierno de Vichy, no había resuelto qué hacer en el caso de una invasión. Por eso se consideró imprescindible contar con un general de superior jerarquía a los mandos de Marruecos y Argelia y, a la vez, que tuviera el suficiente prestigio como para eliminar suspicacias e insubordinaciones.

Los aliados recurrieron a Giraud, que vivía en la clandestinidad tras su evasión de la fortaleza alemana de Koenigsberg. Henri Giraud, próximo ya a los setenta años, era el típico militar salido de Saint-Cyr, estirado, pulcro, distinguido, pero carecía de la fogosidad y el caris-

«Al conocerse la petición de alto el fuego del general Darlan, hombre de Vichy, las guarniciones francesas se rindieron una tras otra, pasándose a las aliadas»

preocupante era controlar la posible reacción alemana, que podría intentar asentarse en Marruecos pese, incluso, a la oposición armada de los españoles.

El plan «Backbone» trataba de cubrir estas eventualidades. Si España declaraba la guerra en los primeros momentos de la invasión, Eisenhower desviaría contra el Protectorado español parte de las fuerzas previstas para asaltar el Marruecos francés.

No serían necesarias muchas tropas, pues España disponía en Marruecos de unos 120.000 hombres (incluidas las fuerzas indígenas, unos 20.000 hombres), pero tales tropas ni tenían armamento moderno, ni esta-



Soldados yanquis apilan cascos alemanes, tras la rendición del Eje, en Túnez.

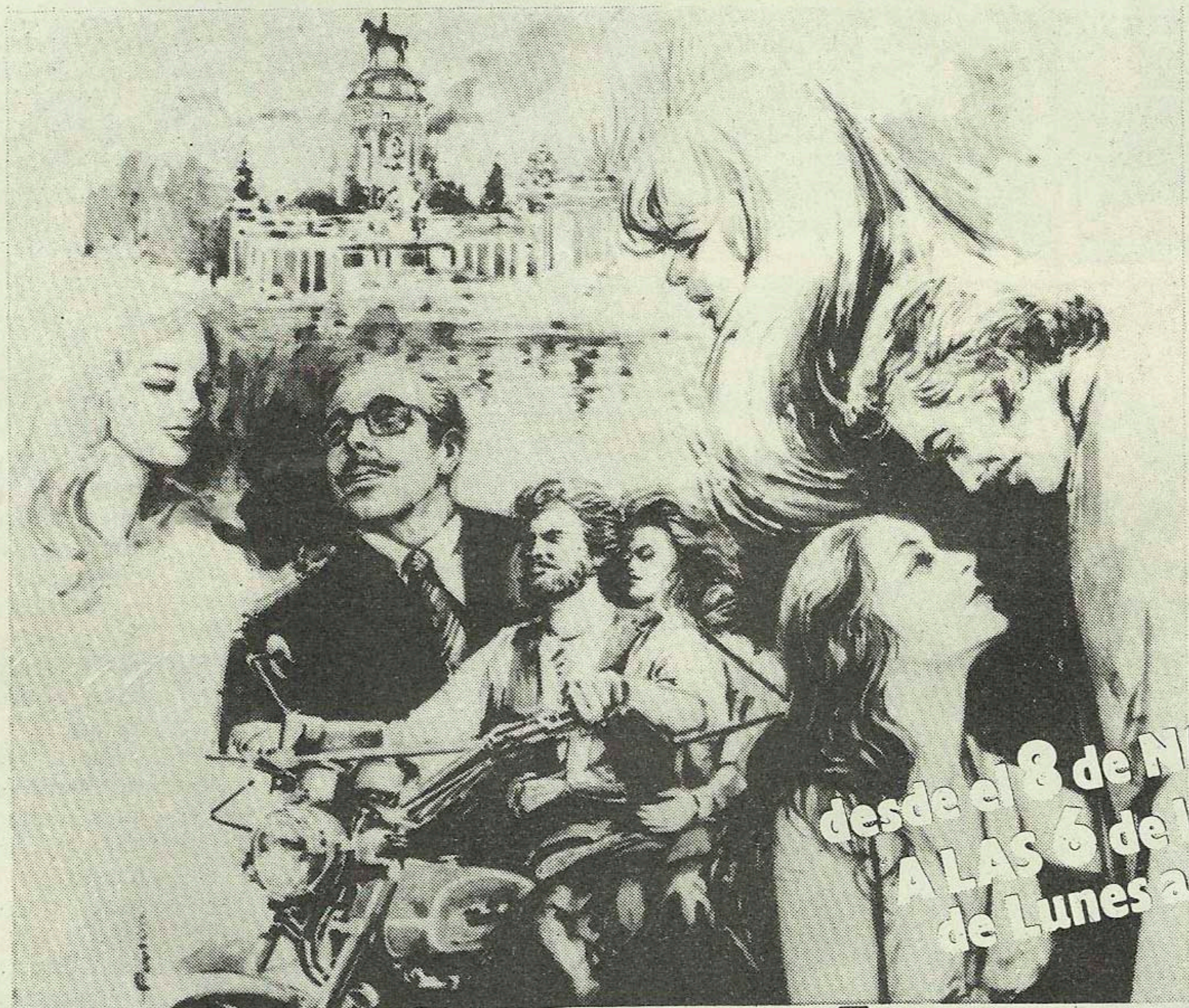
¡¡LA SUPER RADIONOVELA de los **SUPERACTORES!!** “en su emisora”

SIN TIEMPO PARA AMAR

de **KICO HERNANDEZ**
con **SUSANA CANALES**

APARICIO RIVERO · CONCHITA NUÑEZ · ENRIQUE CIURANA · MELI MARCOS

**RAFAEL ALONSO · LUISA FERNANDA GAONA · JOSE ALISES · ALICIA SANZ de la MAZA
FABIO LEON · ALFONSO LAGUNA · ANGEL SACRISTAN · PILAR GENTIL y MARIA T. NEILA**



desde el 8 de **NOVIEMBRE**
ALAS 6 de la TARDE
de Lunes a **Viernes**

colaboración
especial de

NARCISO IBÁÑEZ MENTA

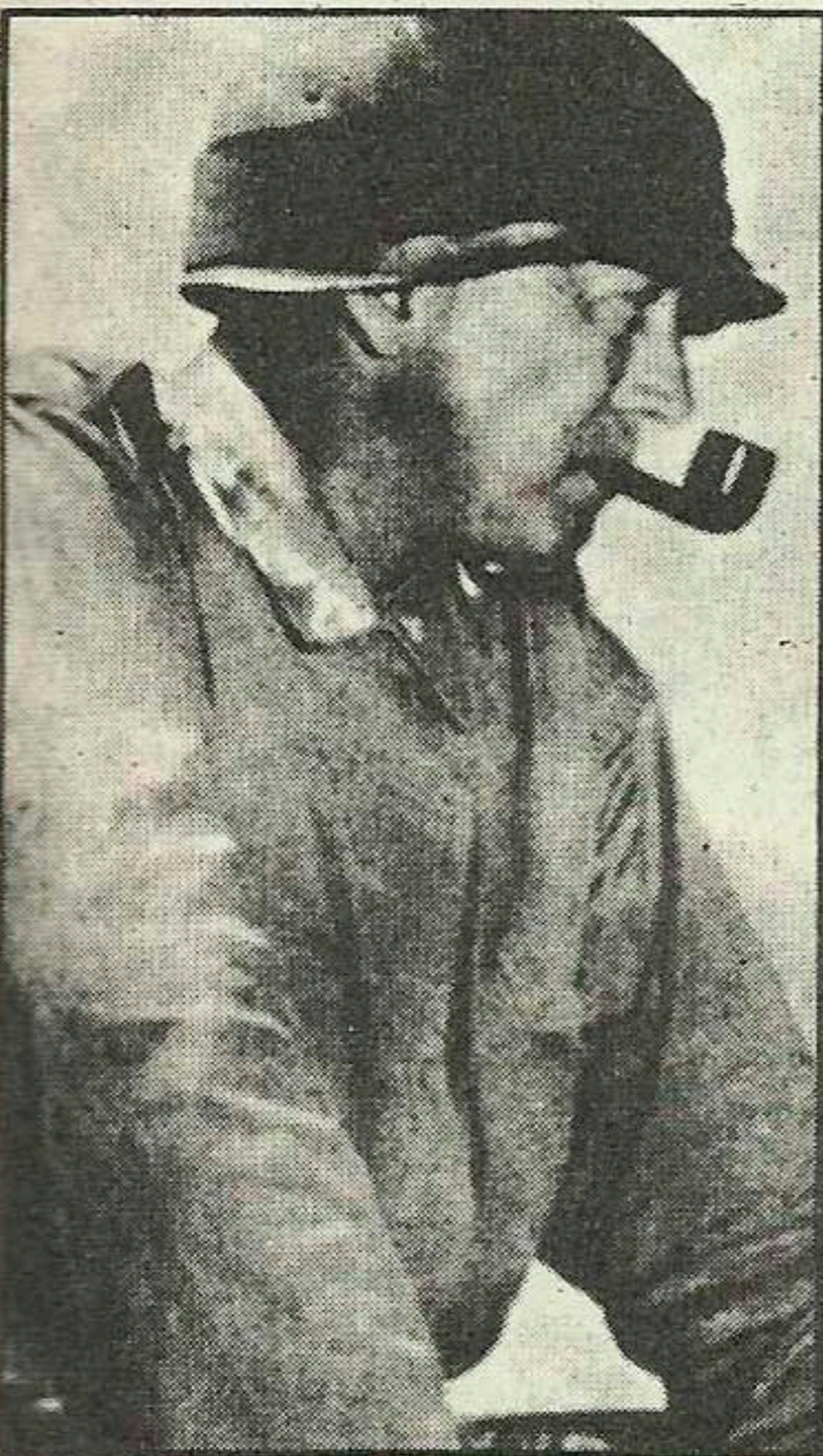
Radio España
de Madrid

SU EMISORA



El general Eisenhower, retratado con un mapa de Túnez como telón de fondo.

«A las órdenes de Eisenhower se formaron dos agrupaciones de tropas: la destinada a Marruecos, mandada por Patton, y la de Argelia, bajo la dirección de Anderson»



El ilustre general Patton dispuso de treinta y cinco mil hombres y doscientos cincuenta tanques.

ma de un De Gaulle, por ejemplo. No era el hombre más apropiado para el proyecto, pero resultó ser el único candidato.

En la noche del 4 al 5 de noviembre, el submarino británico «Seraph» emergió en las proximidades de la costa francesa de Lavandou. La mar estaba picada y hacía mucho frío. Los observadores del «Seraph» escudriñaron la costa próxima con sus prismáticos y, al fin, divisaron las señales de una linterna. Botaron una balsa y poco después recibieron en el sumergible a tres hombres con ropas de paisano, conducidos hasta allí por miembros de la resistencia francesa. Eran el general Giraud, su hijo Bernard y el capitán Beau-

Treinta y seis horas después, lejos ya de las costas francesas, un hidroavión recibió a los tres hombres y les condujo a Gibraltar. La gran base británica estaba atestada de buques de transporte y de guerra. «¡Dios mío —pensó Giraud—, cómo puede pasar desapercibido todo esto!»

Nada es más difícil de ocultar que una operación anfibia de gran envergadura, y «Torch» era un auténtico monstruo. A las órdenes de Eisenhower se habían formado dos agrupaciones de tropas: la destinada a Marruecos, mandada por el general U.S.A. George S. Patton, disponía de 35.000 hombres y 252 tanques; la de Argelia, a las órdenes del general británico Kenneth A. N. Anderson, contaba con 72.000 hombres y 300 blindados. Los generales U.S.A. Spaatz y Doolittle mandarían las fuerzas aéreas, con unos 500 aparatos.

Para transportar estas tropas y sus equipos se juntó una flota de 350 mercantes, que serían escoltados y apoyados en los desembarcos por 127 buques de

guerra, entre los que había seis acorazados, 15 cruceros y 11 portaaviones, con unos 350 aviones embarcados. La fuerza naval estaba mandada por el almirante británico Andrew Cunningham.

Semejantes preparativos no hubieran pasado desapercibidos a los espías del Eje. Por tanto, los Servicios de Inteligencia aliados trataron de ocultar sus intenciones. Dakar fue el punto entregado como cebo al hervidero de espías que por aquella época eran Lisboa, Tánger o Madrid. Luego se pusieron en circulación dos nuevos puntos: Noruega y Malta.

La gran trampa

En la noche del 6 de noviembre, el mariscal Goring, jefe de las Fuerzas Aéreas alemanas, telefoneaba al general Kesselring, jefe de las Fuerzas del Reich en Italia:

G. — Según nuestros cálculos, el convoy estará dentro del radio de acción de nuestros aviones en el plazo de cuarenta o cincuenta horas. Todo debe estar dispuesto.

K. — Pero, señor mariscal, ¿y si el convoy intenta desembarcar en Africa?

G. — Estoy convencido de que intentará desembarcar en Córcega, Cerdeña, Derna o Trípoli.

K. — Me parece más probable un puerto del norte de Africa.

G. — Sí, pero no un puerto francés...

Bajo esta dirección Kesselring montó su emboscada aérea en el canal de Sicilia, mil kilómetros al este del más próximo de los desembarcos aliados, que no fueron atacados por la aviación del Eje hasta veinticuatro horas después del comienzo de la operación. El mismo despiste hubo en el mando de los submarinos alemanes. Pero la mejor muestra de la desorientación alemana sobre «Torch» es la postura de Hitler durante su viaje a Munich, tal como se reseñó al comienzo.

De los puertos norteamericanos de Portland y Norfolk había partido ya la escuadra con las fuerzas que invadirían Marruecos y, mientras cruzaba el Atlántico, en Gibraltar se concentraba la flota encargada de tomar Argelia.

Lejos del bullicio del puerto, Eisenhower se reunía con Gi-

raud para exponerle las características de «Torch» y la misión que se le asignaba. Giraud quedó decepcionado, pues esperaba el mando supremo de la operación en vez de la jefatura de las fuerzas francesas que lograrse subordinar. Tampoco se entusiasmó ante los objetivos de «Torch», pues había esperado que se tratara de un desembarco en el sur de Francia.

El día 7, de madrugada, la escuadra aliada de Gibraltar puso proa al Mediterráneo. Los rumores de invasión a las colonias francesas circulaban por todo el norte de Africa. El jefe militar de Argelia, general Juin, ordenó aumentar la vigilancia de los puertos de Argel y Orán y, en la noche del día 7, se reunió en su residencia con Darlan para valorar la situación. A esas horas los grupos de la resistencia francesa —que no pudieron reunir más de 200 hombres armados— recibieron la consigna de entrar en acción.

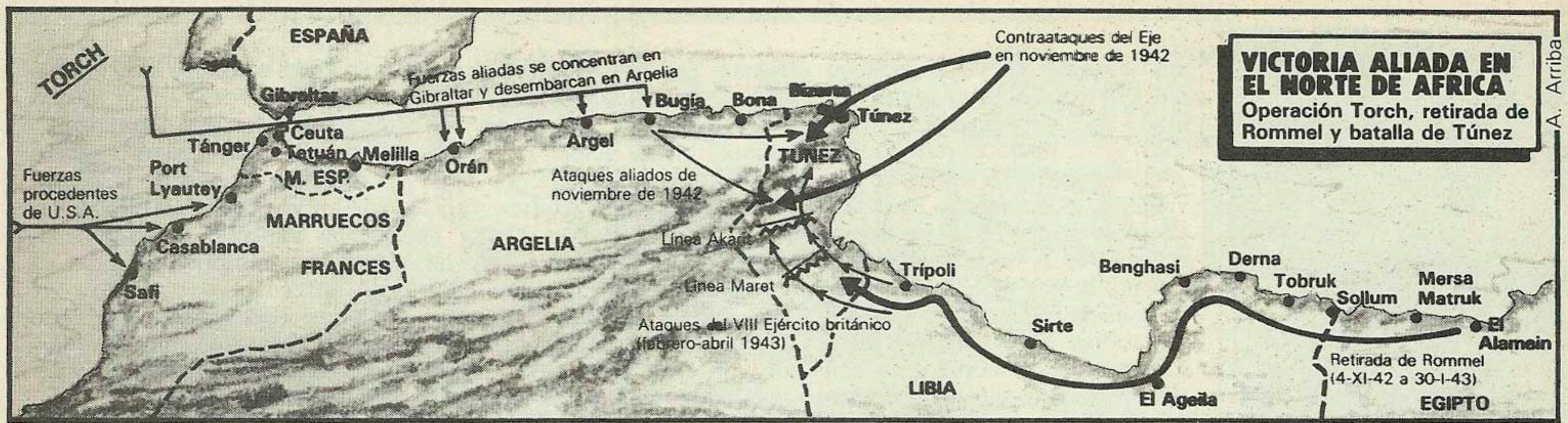
A las 1,18 horas del 8 de noviembre, un grupo de comandos británicos llegó sigilosamente a la costa argelina y asaltó una batería de cañones de largo alcance. Los sorprendidos franceses intentaron resistir y allí se produjeron los primeros muertos de «Torch». Minutos después, otros grupos de comandos intentaron tomar las instalaciones portuarias de Argel y Orán, siendo rechazados con graves pérdidas.

Mientras el rugido de los cañones y la fusilería atronaban la capital argelina, los miembros de la resistencia tomaban el palacio donde estaban reunidos Juin y Darlan, pero pronto fueron reducidos por fuerzas militares. Entre tanto, en media docena de playas a lo largo de la costa argelina comenzaron los desembarcos previstos. La confusión resultó enorme entre las fuerzas francesas, algunos de cuyos jefes no acataron la orden de resistir y permitieron los desembarcos.

Pero el panorama aliado tampoco resultó halagüeño en esas primeras horas. La Primera División de Infantería norteamericana era frenada en Arzev; el 503 Regimiento de Paracaidistas se dispersó durante el lanzamiento, tardando veinticuatro horas en alcanzar sus objetivos (algunos tomaron tierra en el Protectorado español, siendo capturados).

En Marruecos tampoco se

(Sigue en página 23)



Triple operación

«Torch» se convertía en una operación triple: la preparación de un ejército de desembarco, la neutralización

del Ejército francés de Vichy y la prevención de lo que pudiera hacer España. En las tres vertientes comenzó a trabajar el Estado Mayor

Conjunto. Y el 8 de marzo Rommel era retirado de Túnez para evitarle la amargura de la derrota. El Eje había perdido Africa.

Es tan fácil como estéril debatir a estas alturas lo que hubiera pasado en la segunda guerra mundial, sin la presencia norteamericana, pero nadie duda que su actuación resultó decisiva a la hora de derrotar al Eje. Basta para ello considerar unos pocos datos.

En 1945 los norteamericanos contaban con ocho millones de soldados, aproximadamente un 10 por 100 de los involucrados en la guerra, que fueron suficientes para derrotar al Japón y para colaborar de forma muy importante en las campañas de Africa, Italia, Francia y Alemania. El precio pagado en vidas fue elevado: 406.000 hombres, pero supone poco más del 1 por 100 del total de los muertos causados por la segunda guerra mundial.

Su contribución económica fue, sin embargo, mucho más importante. Los EE.UU. dedicaron al esfuerzo bélico 84.500 millones de libras, eso es, el 49 por 100 del total del costo de la guerra para el bando vencedor y, además, sus préstamos a los aliados por todos los conceptos ascendieron a 12.000 millones de libras más.

Según expertos norteamericanos, con esos préstamos se hubieran podido equipar 2.000 divisiones de Infantería o 600 divisiones blindadas.

Más aún, la tecnología norteamericana ofreció a sus aliados un armamento equiparable o superior al alemán (y no se introduce en esta valoración el arma atómica). Con los norteamericanos llega a Africa, por ejemplo, el bazooka, que dispa-

raba una carga hueca capaz de perforar el blindaje de cualquiera de los tanques en activo; el walkie-talkie, teléfono inalámbrico de gran utilidad en campaña; el jeep, pequeño vehículo todo terreno duro, sencillo, económico.

Pero ya antes, el Ejército británico había recibido obuses autopropulsados de gran movilidad y potencia; carros Grant y Sherman, capaces de medirse con las Mark IV alemanes; aviones de caza, tan buenos como los mejores en funcionamiento y en cantidades inagotables... Con los norteamericanos llegaron también las fortalezas volantes, los mejores bombarderos pesados que se utilizaron en la guerra y que decidieron de forma aplastante a favor de los aliados el dominio del aire.

Sin embargo, donde el potencial norteamericano resultó apabullante fue en la construcción naval. Sus astilleros produjeron más barcos de transporte que todos los que pudieron hundir durante la guerra todas las flotas de los países del Eje, con lo que los aliados mantuvieron sus difíciles comunicaciones.

Sus astilleros militares produjeron tantos buques que al final de la guerra los EE.UU. tenían una flota más grande que todos

los demás países de la Tierra juntos. Y no sólo era numerosa, sino que también sus acorazados y portaaviones eran más poderosos y tecnológicamente más avanzados que los demás que había en servicio en 1945.

La operación Torch constituyó el debut del novel Ejército norteamericano en el escenario occidental, su verdadera prueba de fuego en grandes maniobras. Hasta entonces se habían batido con bravura y desigual fortuna en el Pacífico (Filipinas y Guadalcanal), pero aquella era una guerra diferente, especie de residuo de guerra colonial en los choques de infantería; técnica y tecnológicamente retrasada, por más que la endureciese el tesón combativo de los japoneses. Una muestra: la primera embestida alemana en Túnez causó a los norteamericanos más bajas que las que habían sufrido en seis meses de feroces combates en Guadalcanal.

El debut africano de las tropas U.S.A. fue terrible. Sus fuerzas, unos 200.000 hombres a lo sumo, sufrieron 15.000 bajas (4.439 muertos) durante la campaña de Túnez. Y las cifras irán subiendo en Italia, Francia, Bélgica... Pero también de ahí surgió una épica, resaltada por la literatura y el cine. Nombres

como Doolittle, Spaatz, Bradley y, naturalmente, Patton y Eisenhower son de dominio público, mil veces repetidos en las pantallas. ¿Quién no ha visto «¿Arde París?», «Roma, città aperta», «Volamos sobre Tokio», «La batalla de las Ardenas», «Patton», «El día más largo», «La batalla de Arnhem» y un centenar más de títulos?

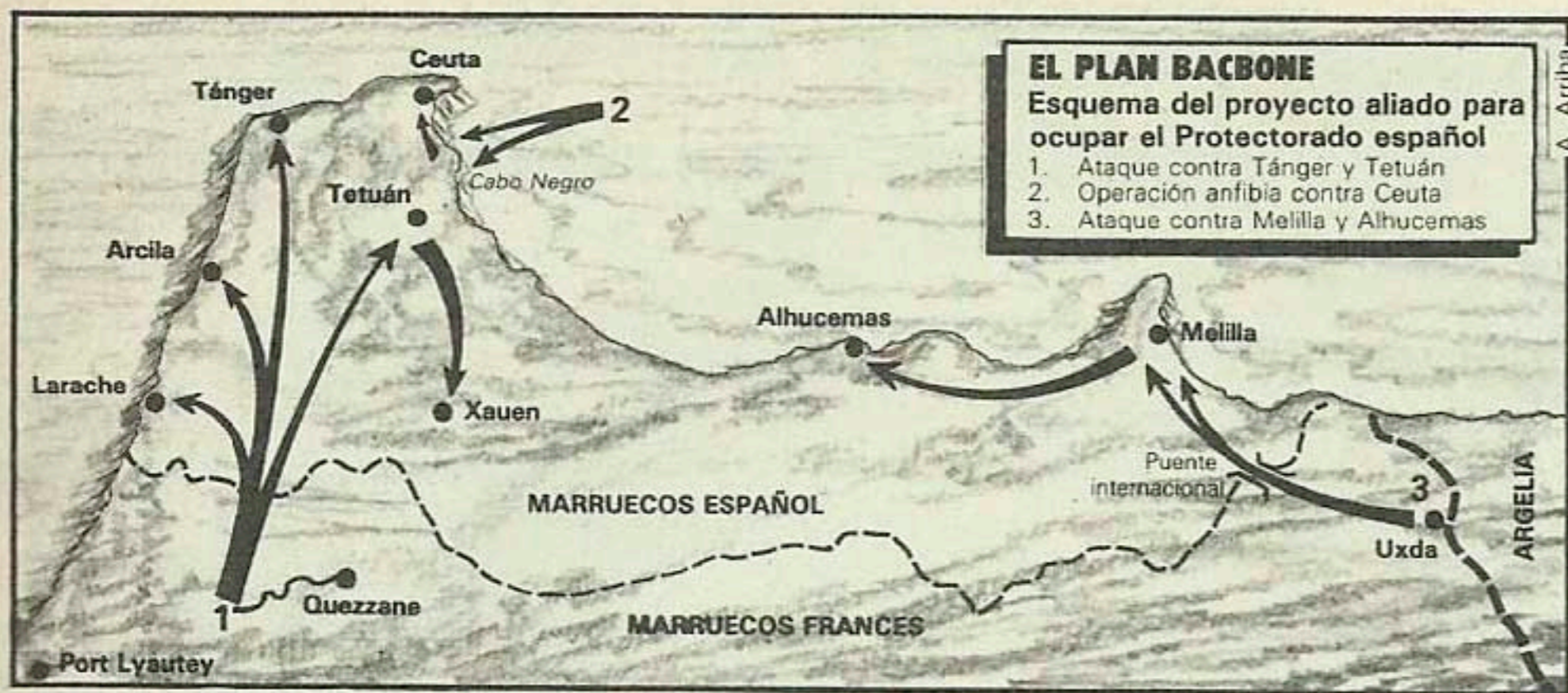
¿Quiénes fueron realmente esta especie de supermanes lanzados por el celuloide propagandístico norteamericano? De ellos puede decirse que algunos, los promocionados por la épica cinematográfica, sobre todo, estuvieron entre los mejores generales que participaron en la segunda guerra mundial, aunque ninguno será comparado por la historia con Napoleón o Moltke.

Para estar entre los mejores recorrerán un duro aprendizaje y contarán con medios de combate apabullantes, siempre muy superiores a los de sus contrarios en el campo de batalla.

Dwight D. Eisenhower, el más popular de todos porque ocupó la presidencia de los EE.UU. entre 1953 y 1961, había ascendido al generalato en 1940, a los cincuenta años de edad. El será responsable de Torch, del asalto a Italia, de

Y LLEGARON LOS YANQUIS

D. S.



El plan «Backbone» («Columna Vertebral») estaba preparado para cubrirse ante una eventual actitud hostil española.

«Ocho millones de soldados combatientes, cuatrocientos mil muertos y ochenta millones de libras en material bélico U.S.A. a la segunda contienda mundial»

hombre infatigable, prudente y sumamente cortés. Demostró ser buen táctico y acérrimo enemigo de aventuras comprometidas. Paso a paso, aplastando el terreno que pisaba con alfombras de bombas o lluvias artilleras, alcanzó el Elba, donde terminó su guerra.

Los generales *Spatz* y *Doolittle*, que ejercieron las máximas jefaturas aéreas norteamericanas en los frentes de África, Italia y Francia, son más populares (!) por sus andanzas asiáticas.

Doolittle condujo la primera misión de bombardeo norteamericana sobre Tokio que, como reacción, fue uno de los motivos que desencadenó la batalla de las Midway, nefasta para el Japón. Spatz tendría un compromiso más negro: como jefe de la aviación U.S.A. en el Pacífico hubo de dar las órdenes de lanzamiento de las bombas atómicas sobre Nakasaki e Hiroshima y, al parecer, fue él mismo quien eligió esta última para experimentar el poder del terrible ingenio atómico.

(Viene de la página 21)

produjo un triunfo inmediato. El general Bethouard, comprometido con «Torch», fracasó en su intento de anular al general Nogués, jefe militar de Marruecos, que ordenó resistir. En Port Lyautey, al norte de Casablanca, la Novena División de Infantería U.S.A. pudo desembarcar, pero fue paralizada cerca de la costa, sufriendo más de 300 muertos...

En Marruecos, la aviación también combatió con denuedo, causando y sufriendo cuantiosas bajas, hasta ser neutralizada. La marina, lo mismo que en los puertos argelinos, no pudo salir a la mar y se defendió con su artillería, padeciendo cuantiosas destrucciones y unos 500 muertos. Los aliados no tuvieron una recepción cordial, pero su neta superioridad aérea y marítima no pudo ser contrarrestada.

La alegría del triunfo

A las cinco de la tarde del 8 de noviembre, Darlan pidió un alto el fuego en la zona de Argel para entablar negociaciones con los aliados. Al conocerse esto, las guarniciones francesas se rindieron una tras otra, concluyendo totalmente las hostilidades el día 11. «Torch» había costado unas 4.000 bajas entre ambos bandos (los franceses tuvieron 1.100 muertos y 1.400 heridos), que pasaron a ser aliados inmediatamente después.

En Francia, tal como todos habían previsto, la reacción alemana consistió en ocupar toda la zona gobernada por Vichy. La flota francesa, para no caer en manos nazis, se suicidó en su base de Tolón: ¡Eran nada menos que 75 buques!

Inmediatamente después de la consolidación de los desembarcos, fuerzas aliadas se dirigieron hacia Túnez, donde fueron recibidos como libertadores.

Así pudieron llegar en pocas horas hasta cerca de la capital de la colonia. Pero la reacción del Eje fue fulminante: el día 11 comenzaron a llegar a los puertos tunecinos tropas germano-italianas, que pronto contuvieron la ofensiva y que, incluso, pasaron al contraataque.

Sin embargo, los días del Eje en África estaban contados. Las tropas enviadas no podrían ya dar vuelta a la situación y los suministros que requerían supusieron un esfuerzo adicional para la flota italiana, que se consumió en la empresa.

Dos mil quinientos kilómetros al este Rommel se retiraba lentamente ante la presión de Montgomery, cuya cautela permitió al Zorro del Desierto retirar al grueso de su Ejército, pese a su angustiosa carencia de carburante, vehículos y tanques.

Berlín y Roma comenzaron pronto a vislumbrar su nefasto destino en África, pues sus efectivos estaban en una inferioridad de 1 a 2 en el mejor de los casos y sus suministros de 1 a 10. Sólo la entrada de España en guerra hubiera podido equilibrar algo la balanza, permitiendo el contraataque y el abastecimiento a través del estrecho de Gibraltar.

Pero Madrid no mostraba ningún deseo de ir a la guerra. El general Jordana, ministro de Exteriores, declaraba que su misión era la de mantener a España fuera del conflicto. Franco tampoco tenía interés alguno, tanto que no escuchó a sus ministros falangistas que aconsejaban la intervención. Incluso, en Consejo de Ministros se acordó rechazar la petición de paso del Ejército alemán, si tal demanda se producía.

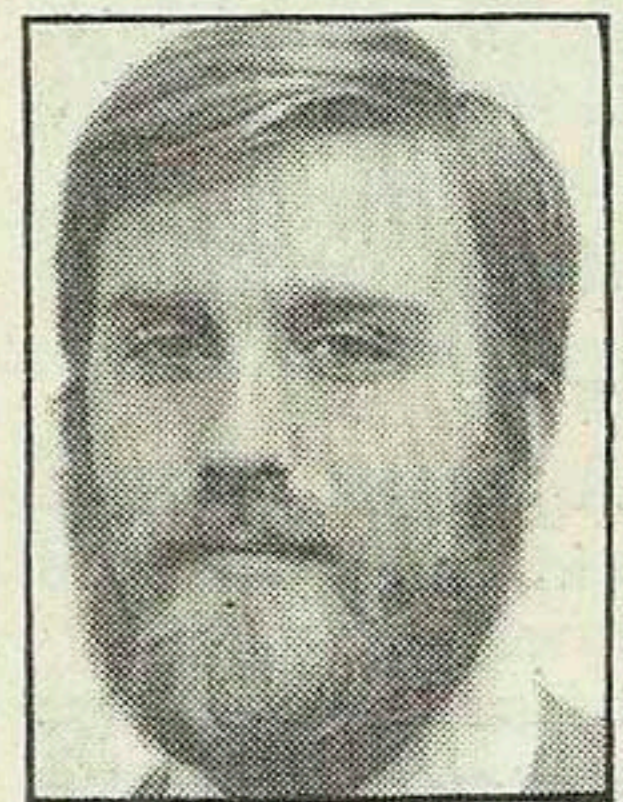
Y Alemania, metida hasta el cuello en el cerco de Stalingrado, no podía distraer fuerza alguna para proyectar una invasión de España... En vista de la voluntad española de permanecer neutral y de los progresos de la campaña de Túnez, los aliados deactivaron el plan «Backbone» en febrero de 1943 y destinaron a la futura invasión de Italia las fuerzas que tenían reservadas para invadir el Protectorado.

A finales de enero, Rommel se retiraba a Túnez. Libia quedaba en poder de los aliados, que, en una inmensa tenaza que abarcó la mitad norte del país, concentraron más de medio millón de hombres en Túnez. Primero perforaron la línea Maret, después la línea Akarit... África estaba perdida. El 8 de marzo Erwin Rommel era retirado de Túnez para evitarle la amargura de la derrota y, probablemente, el cautiverio.

A primera hora del 13 de mayo, dos días antes de lo previsto por los planes del Estado Mayor Conjunto aliado, el mariscal Alexander podía telegrafiar a Churchill: «... La campaña de Túnez ha terminado. Ha cesado por completo la resistencia enemiga. Somos dueños de las costas norteafricanas.»

Gran Bretaña, tras la victoria militar en la guerra de las Malvinas, atraviesa por uno de los periodos más integristas de toda su historia. La primera ministra Margaret Thatcher y su política de hierro han llevado al país a un nacionalismo a ultranza que provoca el recelo de sus vecinos. Para muchos, los ingleses son los representantes del orgullo desmedido, de la reacción intransigente, del racismo. Otros siguen pensando que, en muchos aspectos, son el mejor ejemplo para la sociedad occidental. Hoy nos hemos querido acercar a un pueblo que trata de sobrevivir cada día a la crisis económica y a la feroz crítica de sus enemigos. Es el pueblo de Shakespeare, Dickens, Los Beatles, las colas disciplinadas y el té de las cinco. Un pueblo que representa la tradición y el amor al pasado y que ha hecho suya aquella célebre frase de lord Balfour: «Vale más hacer una cosa absurda que se ha hecho siempre, que una cosa sabia que no se ha hecho nunca.»

ASI SON LOS HIJOS DE LA GRAN BRETAÑA



**Un reportaje
de Fernando
Múgica**

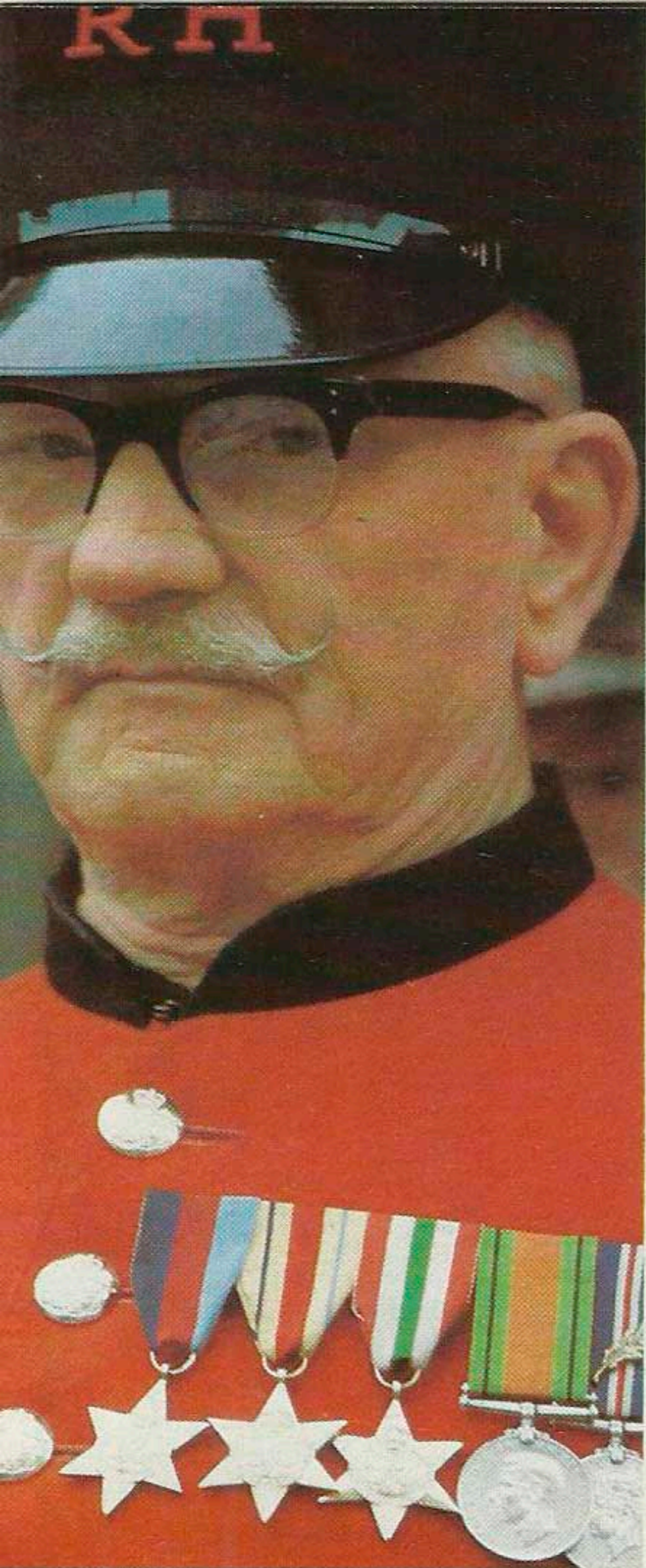
**(texto y fotos):
Enviado especial
a Londres.**

Los colores rojo y azul adornan el disfraz de un ultraconservador, que celebra la victoria de las Malvinas.



VICTORY SOUTH ATLANTIC 1982

la reina Isabel II.



La plaza de Trafalgar y sus palomas son un símbolo del amor que sienten los británicos por los animales. A la izquierda, dos retratos contrapuestos. La chica de los tatuajes en Portobello y el viejo militar orgulloso de sus medallas imperiales.



El duque de Edimburgo.


Fortuna

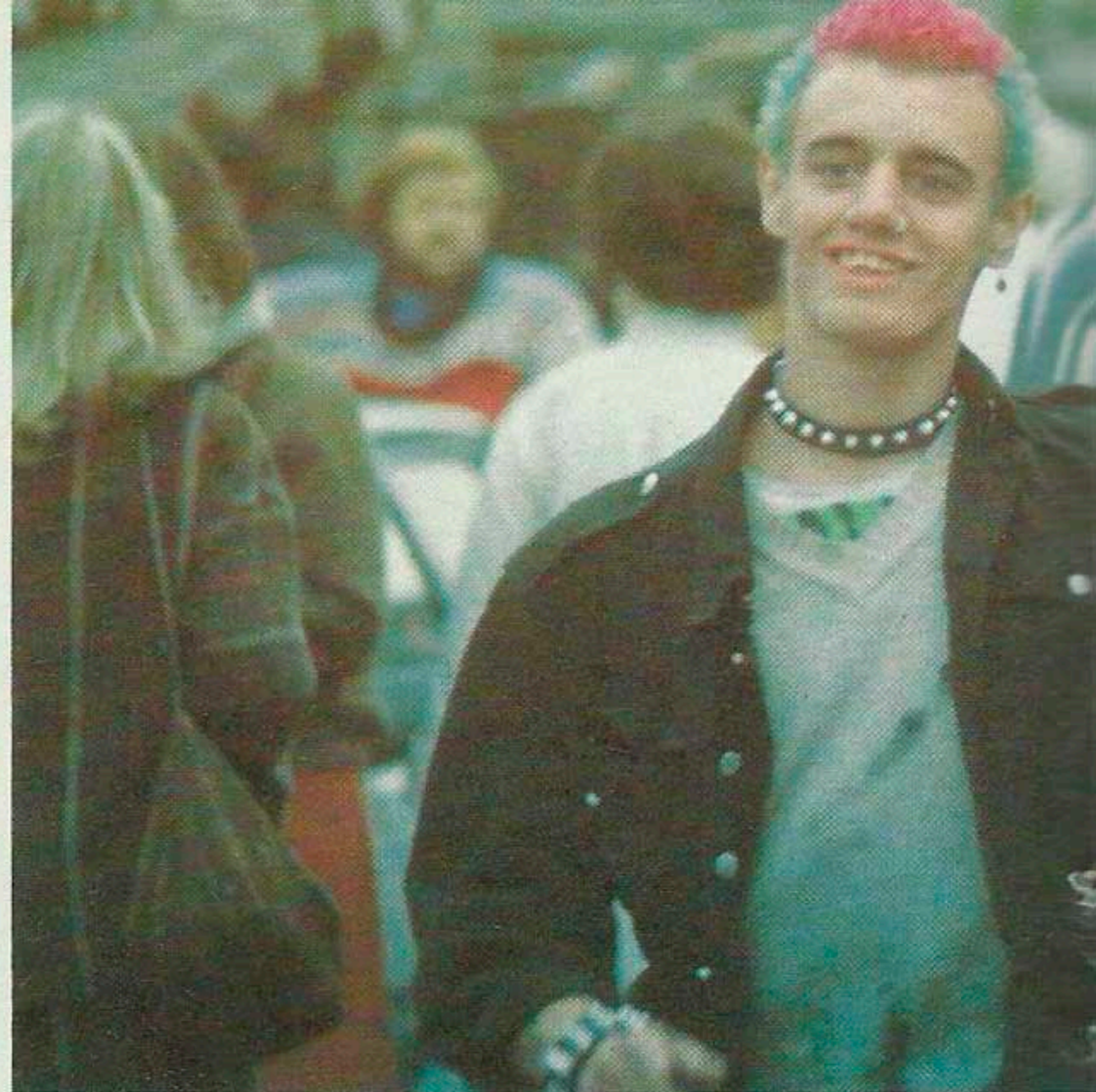




**Pleno sabor
de rubio americano.**



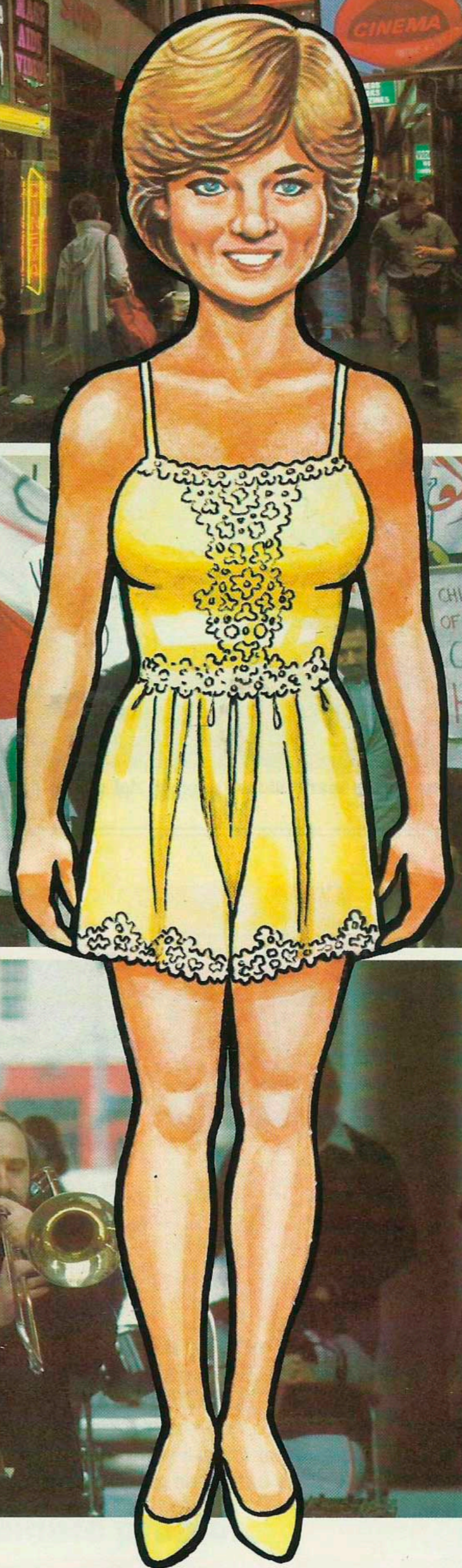
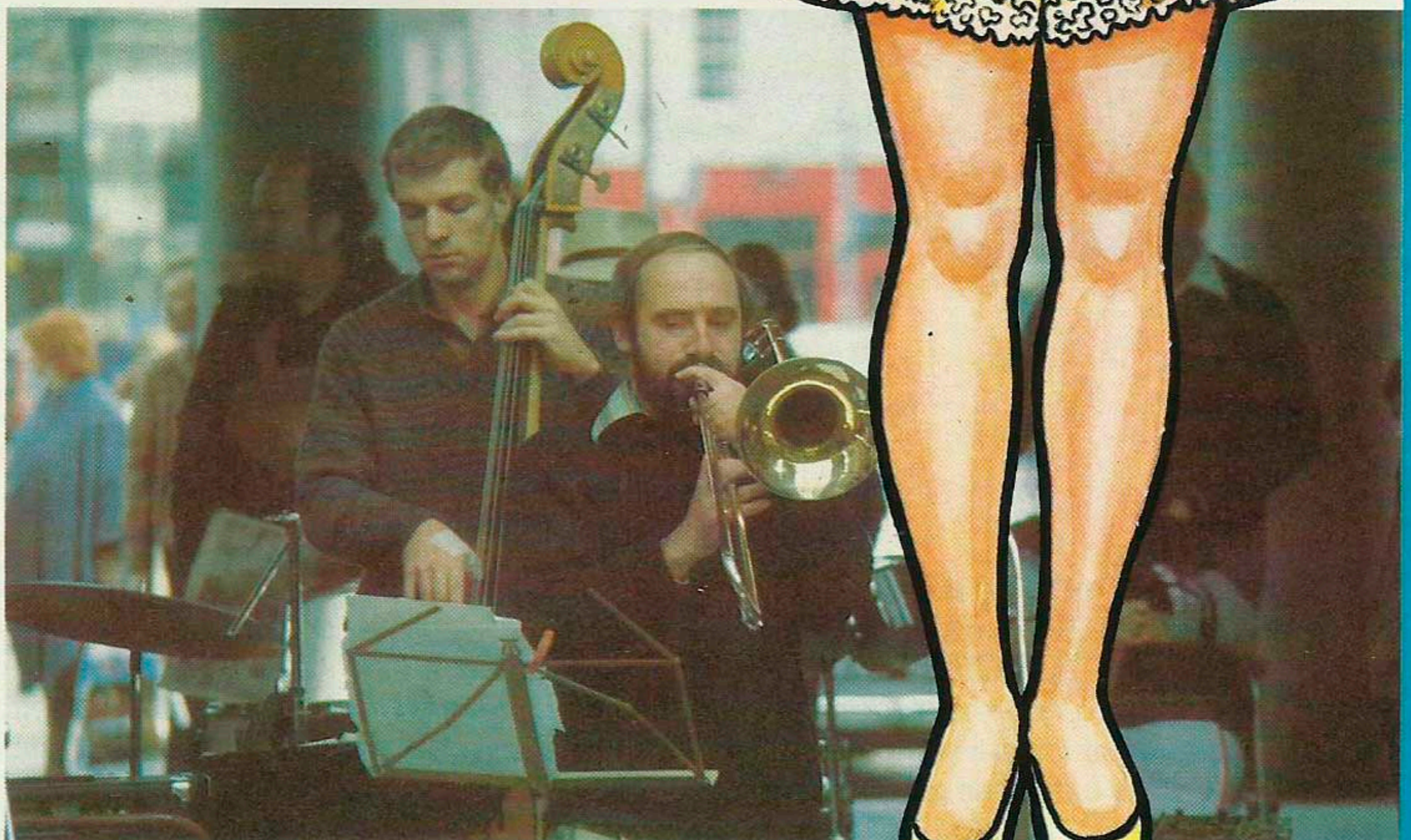
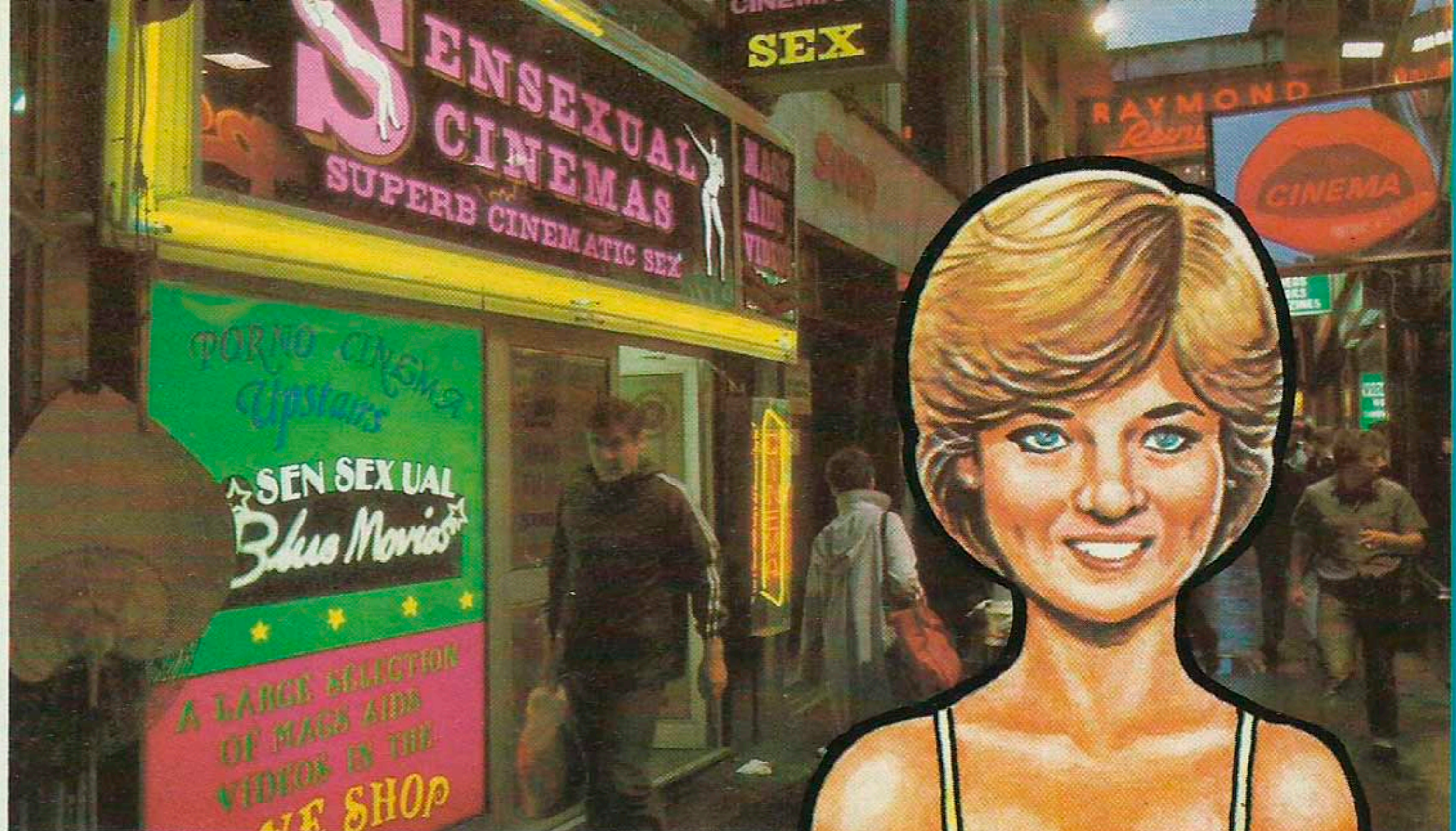
 **TABACALERA**



El príncipe Carlos, heredero de la corona británica.

Los niños de los colegios británicos, con la bandera de su país en la corbata se retratan orgullosos junto a los soldados de la reina. La pareja «punk» con el pelo

teñido, los lugares sórdidos del Soho son la otra cara de la moneda. En las calles, se venden los suntuosos coches de la nobleza. Un negro trata de sacar unos



peniques tocando el saxofón, mientras en los escaparates lucen las libreas de los criados que formaron parte del esplendor de otros tiempos. Los «bobys» cuidan

mimosamente de los manifestantes. La música y los animales son dos elementos fundamentales en el corazón británico. Los caballos, los perros y el jazz.

Lady Diana, la esposa del futuro rey.



Uno de los maravillosos parques del centro de Londres, ciudad que tiene mucho «verde» para poder descansar.

TODODO

COMO SU PROPIO NOMBRE INDICA

De extremo a extremo. De los rigurosos fríos del norte de Europa, al calor sofocante del desierto africano, TODOGRADO es el Lubricante idóneo, ya que su especial proceso de fabricación le hace mantener completamente estable su viscosidad en las más extremas condiciones climatológicas.

TODOGRAO facilita el arranque, lubrica perfectamente desde el primer momento, evitando fuertes desgastes y averías en el motor, y consigue rápidamente una temperatura óptima de régimen, ahorrando combustible.

TODOGRAO, como su propio nombre indica, es el lubricante ideal para toda temperatura.



Los soportales de Covent Garden acogen a todo tipo de músicos en conciertos improvisados de fin de semana.

GRADO



Estrellas con nombre propio.

LUBRI
CAN
TES 



Los soldados de la reina y su capacidad de permanecer inmóviles, mientras hacen la guardia, se han convertido en uno de los atractivos turísticos de Londres. Cada uno de los visitantes quiere tener su recuerdo.



La princesa Ana.

La tarea le hubiera parecido excesiva incluso a un reportero inglés. Para un desorganizado latino el reportaje era sencillamente imposible. Tratar de reflejar en unos pocos folios algo tan complejo como la esencia del ser británico sólo se le podía haber ocurrido a alguien nacido en Logroño, París o Nápoles, o sea, a un bárbaro del continente.

Mi director es de La Rioja y su tono de voz cuando me encargó el trabajo era de los que no admiten excesivas réplicas. Para colmo, me lo pidió un viernes después de haber jugado su partido semanal de baloncesto. No había posibilidad de escapatoria, así que me dediqué a pensar cómo hubiera podido cumplir el encargo un decidido reportero de Fleet Street, la calle londinense de los grandes periódicos.

Se me habían ocurrido una docena de fórmulas, cada una de ellas bastante más estúpida que la anterior, cuando recordé a Jeeves, ese mayordomo perfecto de las novelas de Woodehouse, que marcó mi adolescencia. En seguida me vino a la mente lo que él me hubiera aconsejado en el caso maravilloso de que estuviera a mi servicio.

Abriría la puerta de mi dormitorio casi sin hacer ruido. Prepararía el agua del baño a treinta y siete grados y medio de temperatura. Correría las cortinas para que entrara la alegre luz de la mañana y carraspearía discreta, pero de una forma efectiva, para que me despertara definitivamente.

—Buenos días, Jeeves.

—Buenos días, señor.

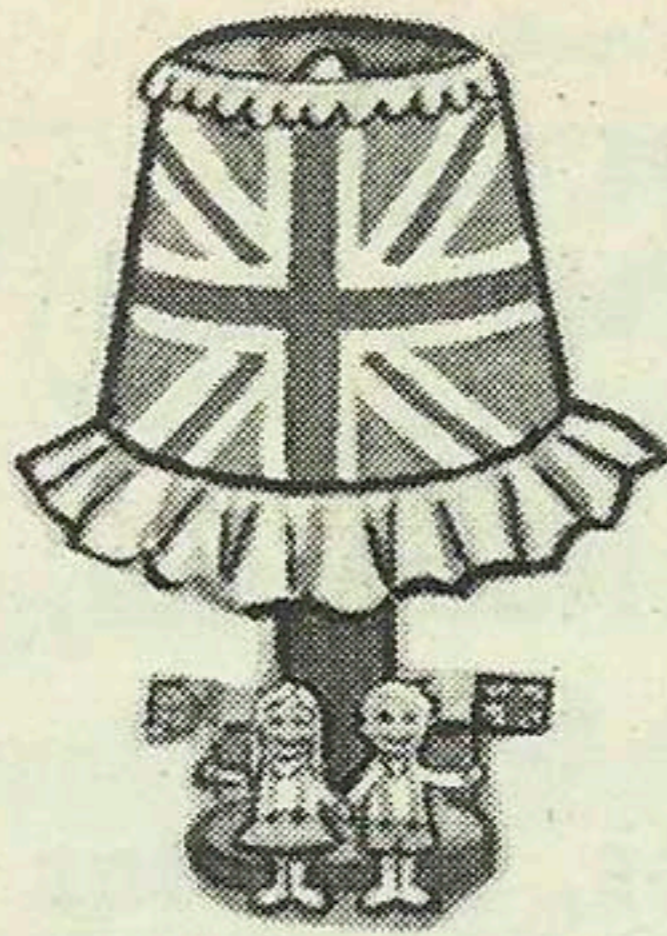
¿Qué tal día hace, Jeeves?

—Un día adorable señor. Si me permite decirselo creo que hoy le sentará divinamente el traje a rayas de color crema y la corbata que le regaló por Navidad tía Emily.

—¿Alguna noticia importante?

—Nada grave, señor. Ligeros disturbios en los Balcanes. El príncipe Felipe, que ha vuelto a hacer de las suyas, esta vez con una rubia platino. Ah, y esos condenados laboristas españoles que se han salido por fin con la suya.

Jeeves me pondría una inmensa toalla blanca al alcance de la mano para dedicarse luego a dar los últimos toques a la bandeja del desayuno: Jugo de naranja, te, tostadas, mantequilla, mermelada, huevos con salchichas y un humeante arenque. Sólo después de comprobar que todo estaba perfecto se hubiera atrevido



Los ingleses han sido los inventores del Parlamento, del Gabinete y de algo tan delicado como la Federación Imperial de Estados Libres: La Commonwealth

do a decir, mientras se retiraba discretamente hacia la puerta:

—Por cierto, señor. Creo que ya sé cómo podría arrancar ese endiablado artículo sobre los ingleses que le ha encargado su director. Sencillamente, comience hablando de mí.

Toda mi vida he sentido una atracción especial hacia los británicos. A veces pienso si mis tatarabuelas carlistas no habrían tenido algo que ver con algún oficial del imperio de su majestad destacado en el norte de España con la «noble» tarea de ahondar en la división irreconciliable de los españoles.

Físicamente puedo dar la talla. Soy rubio, deslavado y con los ojos azules. Es la descripción exacta que hacían los romanos de los pobladores de unas islas lejanas que acababa de conquistar Julio César. Aunque luego les enviaran a Roma prisioneros morenos a los que tenían que teñir para que dieran la imagen adecuada en el desfile de la victoria.

Me gusta mucho más el te que el café. Siento una morbosa complacencia en guardar cola disciplinadamente. Desayuno fuerte y mi apetito se despierta a mediodía y a media tarde.

Mis escritores favoritos son Dickens, Graham Green y John Le Carré. Detesto el alcohol —ahí sí que no doy la talla—, pero soporto el gin tonic y la cerveza, si no está muy fría.

Pido todo por favor, con gran naturalidad, hablo del tiempo con soltura y mi profesor de la academia para aprender a conducir me llamaba la atención —sobre todo los primeros días— por mi tendencia natural a conducir más tiempo por la izquierda de la calzada que por la derecha.

No toco nunca el claxon, jamás he quitado las alas a las moscas ni he colocado latas en las colas de los gatos. Adoro los

parques y no recuerdo haber tirado un papel fuera de las papeleras.

De pequeño quería ser explorador en Africa, lancero bengalí o agente secreto. Más tarde comprendí que lo que yo verdaderamente deseaba era ser inspector de Scotland Yard. Me compré una maravillosa pistola de plástico verde y una pipa de mentol. Me advirtieron que antes de ser inspector tendría que pasar por ser un simple «boby», uno de esos policías uniformados, con sus zapatones de suela de goma y su casco puntiagudo. Un hombre respetado y respetuoso, sin más armas que el pequeño transmisor de la solapa. Me pareció maravilloso y me imaginaba en muchas ocasiones ante un criminal que empuñaba el hacha homicida, todavía chorreando sangre, mientras yo le sugería con mi voz más neutra: «Me temo señor que esta vez no va a tener más remedio que acompañarme.»

HAN pasado los años y todavía me produce respeto ese «boby» imperturbable que, con una voz discreta y firme, te echa sin apelación posible del lugar inadecuado en que te has puesto para ver un desfile. En el último viaje a Londres me sorprendió la actividad distraída y ausente de uno de estos policías uniformados a quien un hombre de color insultaba con las mayores barbaridades que puedan imaginarse. Un amigo inglés me lo explicó: «En el reglamento de Scotland Yard se dice claramente que un insulto al uniforme o a la persona que lo lleva no debe considerarse en ningún caso como una ofensa. Por eso los entrenan para soportarlo.»

Ser inglés, o mejor considerarse británico no es sólo una cuestión de haber nacido allí. Un amable compañero de avión

me lo comentaba en correcto castellano: «Es algo más que haber nacido en un sitio. Es una forma de ser, un sistema de educación. Mire usted los gibraltareños. La mayor parte son italianos de origen, pero ellos se sienten británicos, son británicos porque han asumido una educación determinada, una forma de entender la vida.»

Pero en definitiva, ¿cuál es la esencia del ser británico?, ¿qué les hace tan diferentes y en algunas ocasiones tan odiosos a los ojos de los demás?

Los historiadores coinciden en que, en definitiva, los primeros pobladores de las islas Británicas provenían del Mediterráneo. Existen alfabetos primitivos de los que aún no poseemos la clave. Sabemos que eran tribus de pastores que amaban la guerra, la comida a base de cerdo y la avena hervida, o sea, la cerveza de entonces.

Los monumentos megalíticos gigantes nos hablan de una población numerosa, habituada a reunirse para una acción común, bajo la dirección de una autoridad.

François Mauriac habla de Inglaterra como de uno de los logros más notables de la especie humana. Y lo argumenta así: algunas tribus sajonas y danesas, perdidas en una isla al margen de Europa, mezcladas a algunos supervivientes celtorromanos y organizados por aventureros normandos llegan a ser en pocos siglos dueños de un tercio del planeta. ¿Qué influyó para que esto sucediera? Tal vez un clima sano, un suelo rico y una mezcla bien dosificada de razas, que pronto demostró gusto por la discusión pública y la política de compromiso. Hombres que siempre tuvieron respeto por las leyes y que supieron cultivar dos virtudes esenciales: la continuidad y la ductilidad.

Los ingleses han sido los inventores del Parlamento, del Gabinete y de algo tan delicado como la Federación Imperial de Estados Libres. La dura lección de la independencia americana les enseñó que mantener la autoridad sin el consentimiento de los gobernados es imposible. Aprendieron a manejar una prudencia instintiva que les ha hecho superar a reyes tiranos, locos y libertinos. La misma prudencia que sirvió a los jefes políticos de la aristocracia para transformar un club de propietarios rurales en una Asamblea General.

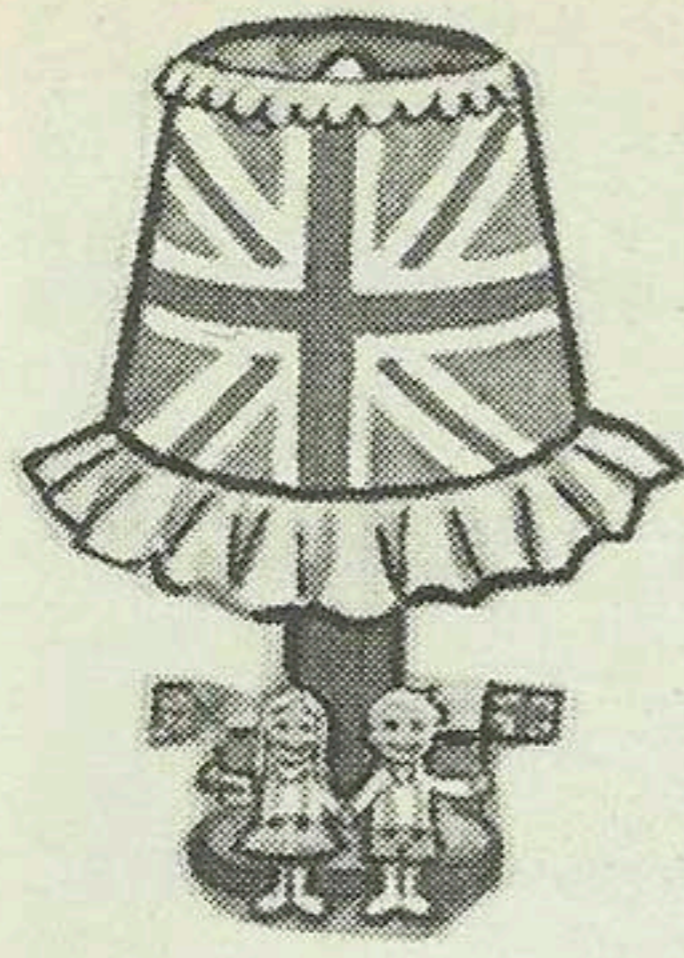
Una de las cosas que más sor-

prenden al visitante en Gran Bretaña es la mezcla entre la seriedad más austera y el sentido del humor. Los ingleses se ríen de sí mismos como pocos pueblos. En los escaparates de las tiendas pueden verse floreros y jarrones de porcelana con la figura distorsionada del príncipe Carlos. Uno de los grandes éxitos editoriales del momento ha sido un folleto con recortables —del que reproducimos en este reportaje algunas de sus figuras— con los muñecos de lady Di y el príncipe de Gales en calzoncillos junto a vestidos, y todo tipo de objetos relativos al nacimiento del heredero de la corona.

TAL vez donde más se puede comprobar este sentido del humor sea en la televisión. Los programas de media hora con cómicos como Benny Hill se suceden todos los días y todas las horas. Los humoristas se meten descaradamente con los obispos, los policías, los jueces y, por supuesto, con la familia real. Todos saben que es una sátira, que es una válvula de escape sana y hasta necesaria.

La verdad es que la bandera republicana: verde, azul y roja sólo paseó por las calles de Londres en la insurrección de las ciudades allá por 1819. La sangre corrió por los adoquines varias veces, pero un ligero periodo de prosperidad económica y el escandaloso divorcio planteado por el rey en el Parlamento contra su esposa la reina Carolina distrajeron al pueblo lo suficiente como para salvar definitivamente a la monarquía. Con la reina Victoria los ingleses tomaron la costumbre de considerar la vida familiar y personal de la reina como una parte de la vida personal y familiar de sus súbditos.

Dicen que uno de los atractivos más claros de Londres de cara al turismo es la familia real y cosas tan simples como el cambio de la guardia frente al pala-



Los colores de la bandera, rojo y azul dominan la vida cotidiana. Autobuses, cabinas de teléfonos, escaparates, corbatas y hasta calzoncillos van marcados con las barras de la Union Jack

cio de Buckingham. De hecho, Gran Bretaña es el único país que conserva el aire aparatoso de la corte para satisfacer la curiosidad bobalicona de las masas. La realidad es que los monarcas ingleses están lejos de la política cotidiana y son meras figuras decorativas.

Su muy preciosa majestad Isabel II, por la gracia de Dios reina del Reino Unido de Gran Bretaña, Irlanda del Norte y sus demás posesiones y territorios reales, jefe de la Commonwealth, Defensora de la Fe y Soberana de las órdenes de caballería británicas, ha cumplido sus primeros treinta años de reinado.

La vida de la corte está perfectamente organizada. En Navidad se trasladan a Sandringham, en Pascua a Windsor. En agosto y septiembre a Balmoral. El resto del año lo pasan en Buckingham, un palacio en el centro de Londres, con seiscientas habitaciones, rodeado por veinte hectáreas de parque. El edificio tiene casi un kilómetro de pasillos, trescientos relojes de pared y cincuenta televisores. La austeridad del palacio hace que sólo coman allí quince personas.

La fortuna de la familia real ha pasado en los últimos años a ser una de las más saneadas del mundo, gracias a la exención de impuestos. El sueldo de la reina se aumentó en 1964 a 475.000 libras al año, que deben añadirse a los beneficios que le reportan las 150.000 hectáreas de tierra repartidas entre Inglaterra y Escocia, así como a los derechos reales sobre distintos productos de consumo, que van desde licores y cerveza a restos de naufragios. Al

país le cuesta la familia real dos millones de libras al año. Pero todos coinciden en que es una inversión rentable.

El pueblo llano pasa por un periodo de austeridad sin precedentes. La cifra de parados aumenta cada día. Sólo en Londres ha alcanzado a las cuatrocientas mil personas. Cada inglés mira sus peniques antes de gastarlos. Se alimenta sobre todo de sandwiches y lechuga y ve muy raramente pasar por su plato la carne y la fruta.

Sin embargo, el nivel de vida y, sobre todo, la calidad de vida son muy altos. El equipamiento de los hogares, los automóviles, los servicios y los productos de consumo tienen un control de calidad muy difícil de igualar. La televisión, en sus cuatro cadenas puede considerarse como la mejor del mundo.

Programas que en España han sorprendido como «Cosmos» existen en la televisión inglesa por docenas. La calidad de las retransmisiones y el equilibrio de la programación son un ejemplo constante de madurez.

LA calidad de vida se nota también de una forma palpable en el mimo que ponen para cuidar los aspectos culturales de la población. Las librerías, esos supermercados apetitosos de palabra escrita, son una tentación constante a lo largo de calles enteras como Charing Cross. En los locales del centro de Londres se puede ver ballet clásico, ópera, conciertos, teatro y musicales, siempre con primeras figuras como Richard Harris o Shirley McLaine.

La sociedad inglesa, capitaneada por el primer ministro

Margaret Thatcher atraviesa un periodo peligroso de integrismo. Los colores de la bandera, rojo y azul dominan la vida cotidiana. Autobuses, buzones de correos, cabinas de teléfonos, escaparates, corbatas y hasta calzoncillos van marcados con las barras de la Union Jack. El alcohol, en forma de inocentes pintas de cerveza, sigue siendo un problema para muchos ingleses que tratan de disimular así su aburrimiento.

Ya en 1850 había en el centro de Londres 1.500 pubs, que producían 10.000 muertos por alcoholismo al año. Es la misma cerveza que inflama los corazones de los temibles hinchas de fútbol y que en tan mala fama ponen a su país cuando nos visitan.

Cuando se habla de los ingleses es evidente que en muchas ocasiones se manejan tópicos. Como el del amor desmedido por los animales. De hecho, a finales del siglo pasado la poderosa Asociación Protectora de Animales consiguió que los soldados sudafricanos dejaran de llevar en sus cascos plumas de aves exóticas. Les preocupaba la supervivencia de los loros, pero no se mencionaba para nada la supervivencia de los negros.

Un tópico que ha dejado de responder a la realidad es el de la niebla y el aspecto sórdido de las ciudades británicas. Crímenes horribles y destripadores sólo existen ya en las páginas de la buena literatura inglesa del género. Londres es hoy un ejemplo de ciudad limpia y el Támesis ha pasado de ser una cloaca a convertirse en hogar de numerosas especies de peces. Los parques del centro de la ciudad son un ejemplo del hábitat pensado a la medida del hombre.

Otros tópicos como el del té de las cinco, las colas, las apuestas, la flema y las extravagancias son rigurosamente ciertas. Respecto al sexo, ellos mismos se han definido con su peculiar sentido del humor: «Los europeos tienen el sexo, nosotros hemos inventado algo mejor: las botellas de agua caliente.»

Debo reconocer que en España los ingleses no tienen demasiadas simpatías. Su excesivo orgullo y su desinterés por todo lo que no sea «Made in England» les hace en ocasiones verdaderamente odiosos. Particularmente amo a este pueblo. Gentes disciplinadas, duras y leales que, a pesar de sus defectos y de este periodo integrista por el que atraviesan, suponen, en muchos aspectos, el mejor ejemplo para la sociedad occidental. ●



Margaret Thatcher.

El «circuito» hace la unión

Por Marcos Sanz Agüero (*)



CASARSE —o mejor dicho— emparejarse por computadora? ¿Puede una computadora servir al emparejamiento de un hombre con una mujer como instrumento capaz de garantizar las condiciones óptimas para un encuentro interpersonal mutuamente satisfactorio?

PARA responder ambas preguntas es preciso aclarar los términos de la cuestión: nunca nada sustituye, quede claro, al encuentro mismo. Aquí se trata de otra cosa. Primero, si cabe posibilitar el encuentro en quienes pueden tener dificultades subjetivas para ello. Segundo, si es posible garantizar que el otro sea objetivamente alguien con quien dicho encuentro pueda poseer perfiles gratificantes.

LA relación interpersonal —afectiva, sexual— es mucho más un proceso que un acto. Qué valor tiene en ese proceso el acto inaugural (flechazo, enamoramiento inicial, llámese como se quiera) es algo que depende tanto de los valores sociales asociados al hecho como de las personalidades concretas de los sujetos. Cabe, pues, pensar que el éxito o fracaso de ese proceso está más allá de como se da el inicio y que en determinados casos un inicio «romántico» puede ser una rémora en virtud de la ostensible dificultad de mantener prolongadamente vivas ciertas expectativas de alta tensión emocional.

POR qué lo que podríamos llamar un emparejamiento externo y

objetivo genera esa mezcla de desconfianza, escepticismo y burla? La razón está en que nuestros propios valores sociales tienden a repudiar en la elección de pareja el cálculo, la objetividad, la aparente frialdad analítica que priman las computadoras, cuando, sin embargo, la realidad social afirma tercamente el carácter «dirigido» u «orientado» de la elección hasta el punto de que la endogamia (raza, religión, edad, clase social, proximidad geográfica...) es algo irrefutable dentro de las sociedades contemporáneas.

DE tal suerte lo que parece evidente es que las agencias matrimoniales y sus computadoras no hacen sino enfatizar lo que es ya una característica del sistema social. Añadiendo, eso sí, a la

elección, el acento caracteriológico que parece querer configurar como un rasgo relativamente nuevo nuestra época. Es ese énfasis en la personalidad de los sujetos por encima de otras variables más subjetivas la gran novedad, si acaso, de las agencias y sus instrumentos predictivos. Mucho más, desde luego, que el cálculo mismo como base de la elección.

(*) Profesor de Sociología en la Facultad de Psicología de la Complutense de Madrid.

Agencias matrimoniales

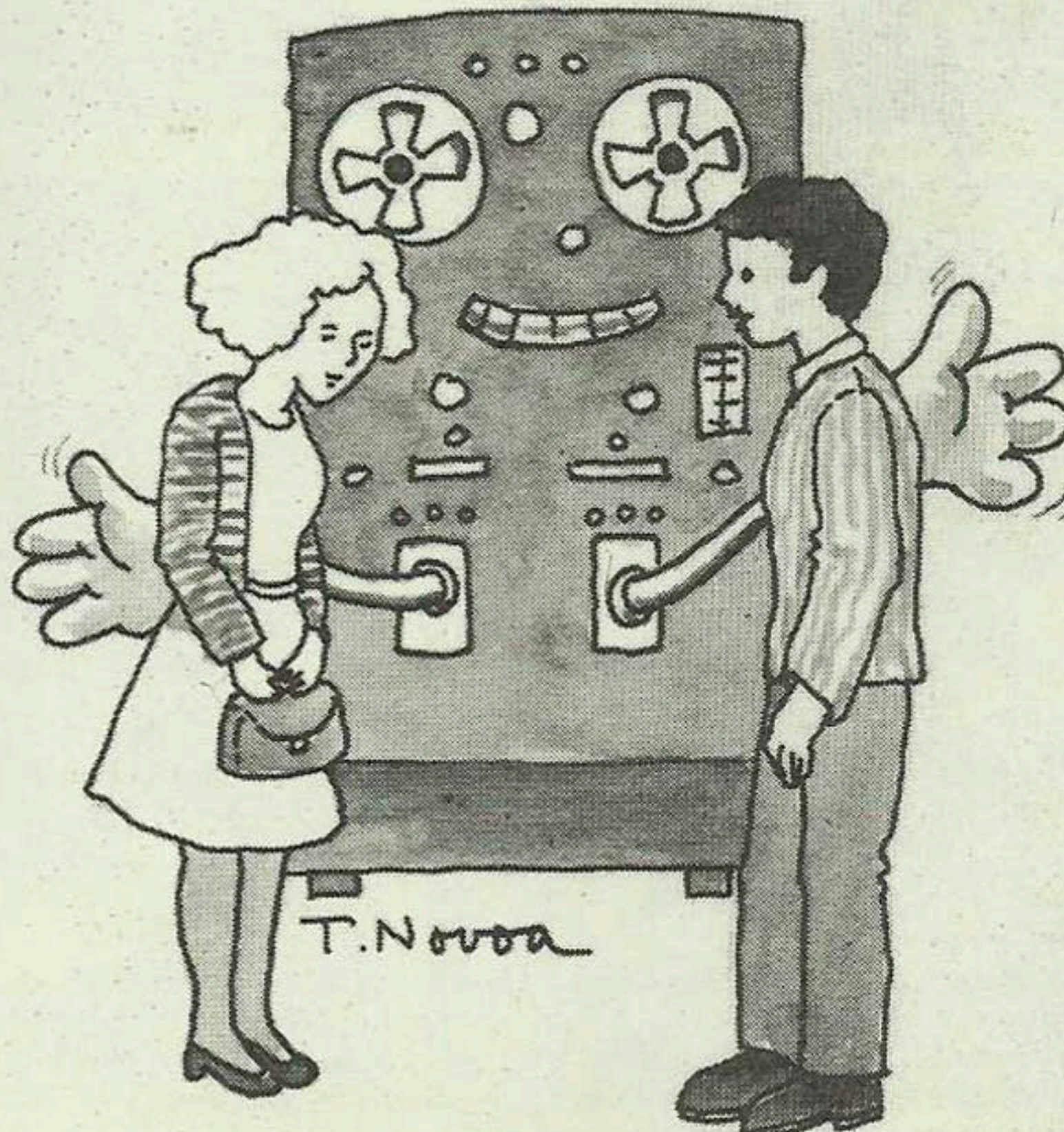
Casarse por computadora

Por Toñi Benito Fotos: P. de Santiago

«La felicidad que el poeta canta, la busco. Tengo cuarenta y seis años..., sueño encontrar una mujer para hacerla esposa y formar hogar.» Con distintas variantes, este anuncio se puede encontrar en diversas publicaciones. Son solteros/as, viudos/as, divorciados/as que buscan su media naranja por medio de un intermediario del amor: las agencias matrimoniales. Un dato revelador: más de la mitad de los hombres que se casan por este sistema son universitarios.

El personal, hombre o mujer, busca relacionarse, algo a veces no tan fácil. Las «celestinas» de antaño, trapisonderas y cotillas, han dado paso a las asépticas y sofisticadas agencias matrimoniales, donde tratan de servirle un compañero/ra a su medida. Sus nombres, por lo general,

lo dicen todo: Nuevo Horizonte, Nuevo futuro, Encuentros, ICROM (Institución Científica de Relación y Orientación Prematrimonial). Su filosofía, con independencia de un mayor o menor sibirismo en los métodos de trabajo, es la misma: poner en relación a personas de distinto sexo, de ▷▷



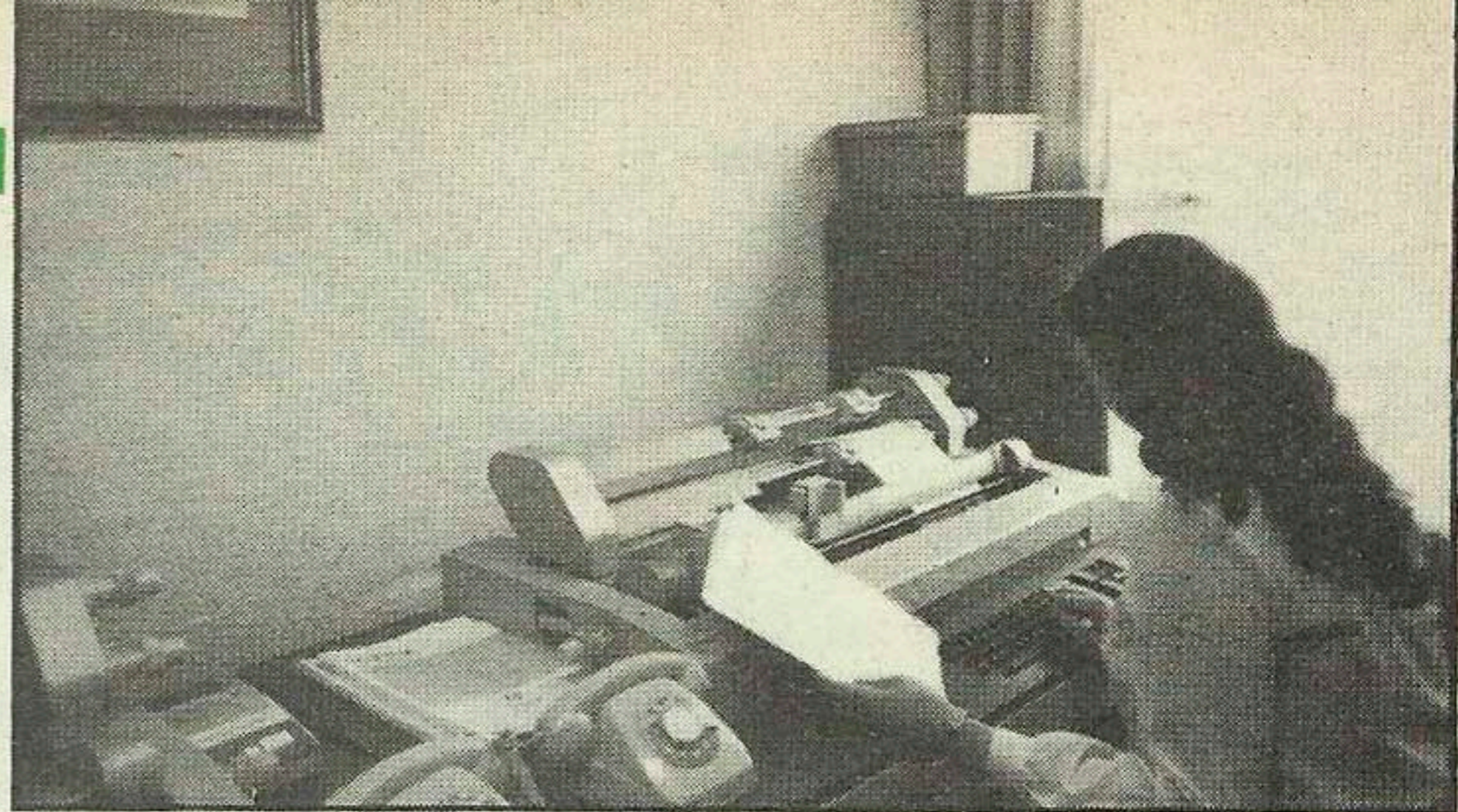
Antes era un familiar o amigo el que hacía de intermediario, ahora es la máquina la que los une.

características armónicas, y con fines matrimoniales.

«Buena gente»

Las diversas agencias consultadas coinciden en que no hay un retrato-robot de las personas que requieren sus servicios, ni físico, ni psíquico. «Lo único común es el deseo de formar un hogar. Si hay que poner una característica que les unifique yo diría que son buena gente, tan abstracto y concreto como eso», señala Luis Sans, director de ICROM. Por el pequeño vestíbulo de la agencia o por el ordenador pasa la señora de setenta y dos años que «pide» un marido notario, el delineante de veintidós años que está cansado de «no encontrar personas serias con las que poder dialogar», la separada de treinta y cinco años que busca «quien me acompañe en mi soledad», o el ingeniero de treinta y siete años que «desea conocer a señorita culta, inteligente, aficionada al teatro, la naturaleza o viajar». El industrial maduro y

millonario que no ha encontrado en su círculo quien le haga «tilín», la joven azafata que, a despecho del cine, espera su amor en tierra, llaman o escriben un día a cualquiera de las agencias. Les dan cita, rellenan una ficha con sus datos personales, nivel cultural y económico, preferencias hacia el otro sexo, se comprometen a que sus fines son formar una pareja y acompañan dos fotografías. Por lo general, lo que más cuenta es que tengan una cultura similar y que sea una persona educada. El dinero tiene menos importancia. «Ellas —explica Ramón Pérez, de Nuevo Futuro— los prefieren de la misma edad o algo mayores, nivel económico y cultural similar o más alto, físico agradable —sin determinar—, honestos, serios, trabajadores y comprensivos: que escuchen.» Ellos son menos exigentes en el terreno económico y se inclinan por las de su edad o más jóvenes y, sobre todo, que sea una verdadera compañera. El que trabaje o



Lo que se pide a estas agencias es ante todo discreción.

no, tenga hijos pequeños —los mayores si viven en el hogar son un inconveniente—, sea soltero/a, viudo/a, divorciado/a pasa a segundo plano.

El personal de la agencia atiende al cliente, previo pago de 10.000 pesetas para las mujeres y 18.000 en los hombres. «No es una discriminación —dice Ramón Pérez—, es que los hombres suelen tener mayor poder adquisitivo.»

Comprueban sus datos personales —soltero de verdad, divorciado ya, si su cuenta bancaria es tan abultada como afirma...—, estudian al cliente y reflejan sus observaciones en una ficha que cotejan con otras solicitudes del sexo opuesto. De éstas se seleccionan aquellas que parecen más apropiadas al caso y se separa una. El físico cuarentón y la licenciada treintañera quedan citados a la hora H del día D en el salón de visitas de la agencia.

(Si la agencia trabaja a través del ordenador, se hace un test de personalidad y se realiza un proceso de selección que no es la búsqueda de lo mejor, sino la eliminación de lo que no encaja. En este caso la tarifa

sube a 18.000 pesetas para todos —pagable a plazos— y 38.000 si el encontrar pareja apremia.)

«Aquí un amigo...»

«Aquí un amigo, aquí un conocimiento.» La agencia ha cumplido su misión de ponerles en contacto; a partir de ahí, la responsabilidad es de Cupido. «El factor físico influye mucho —dice Luis Sans—, si no existe el atractivo de la primera experiencia la relación no sigue.»

Los hay que a la primera presentación es cosa hecha; la mayoría necesita de varias entrevistas. Por último están los recalcitrantes: «Hay gente que tiene muy definida el tipo de persona con que quiere relacionarse y entonces resulta más difícil», explica Ramón Pérez. La media de presentaciones suele estar entre tres y ocho.

Cada día varias decenas de personas llaman o escriben a las distintas agencias. La media de los que llegan a formar pareja varía del 60 por 100 para unos al 81 por 100 para otros. Dicen que el margen de error se reduce,

El amor en cifras

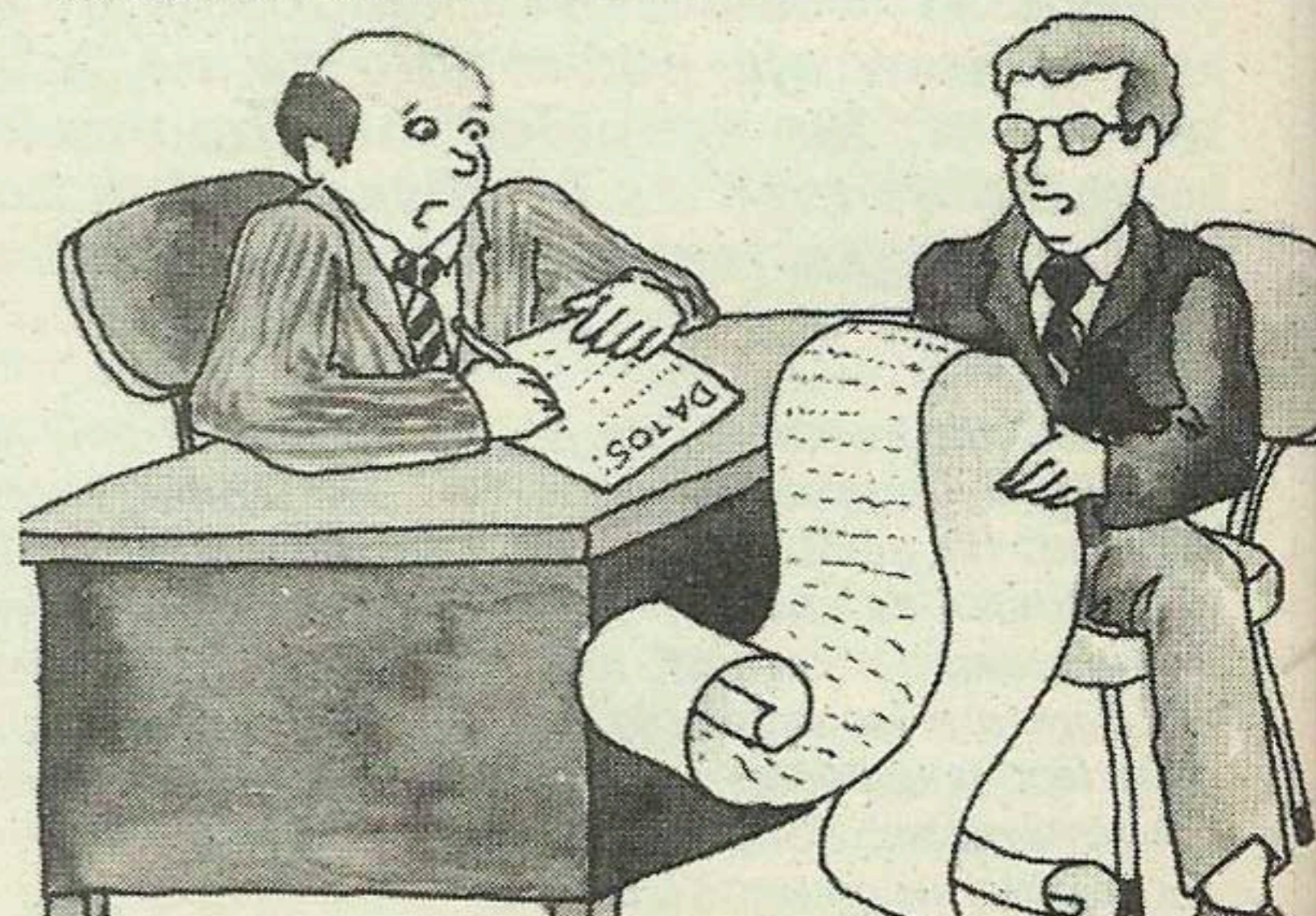
Valoración en tanto por ciento de hombres y mujeres que han utilizado los servicios de Icom (*) agrupados en edades, nivel cultural y estado civil.

	Hombres %	Mujeres %
EDADES		
20 años.....	—	2,1
20-30 años.....	30,4	39,7
30-40 años.....	38,5	30,5
40-50 años.....	20,2	18,8
50-60 años.....	7,1	7,7
60 o más años.....	3,8	1,2
NIVEL CULTURAL		
Elemental.....	7,2	8,6
Medio.....	41,6	51,3
Universitario.....	51,2	40,1
ESTADO CIVIL		
Solteros/as.....	90,2	94,4
Viudos/as.....	9,8	5,6
Divorciados/as.....	Ha empezado a tener una cierta incidencia, todavía sin cuantificar	

(*) Si bien estos datos han sido facilitados sólo por Icom, la mayoría de las agencias consultadas coinciden con estos porcentajes, aunque como apreciación, ya que no los tienen tabulados. Los porcentajes corresponden a 1979; las variaciones apreciadas hasta ahora han sido insignificantes.

AGENCIA MATRIMONIAL

Cuanto más datos de la persona, más fácil será la búsqueda de su media naranja.



Cambio de mentalidad

En los quince años que lleva funcionando Icrom, los cambios apreciados en los clientes son éstos:

- Tiende a reducirse cada vez más el matrimonio de conveniencia.
- Es mayor el número de personas que anteponen los valores humanos a factores físicos o materiales.
- Se va hacia el matrimonio como solución económica familiar.
- Aumentan las exigencias de los requisitos que debe reunir la pareja (más en la mujer que en el hombre).
- Crece la responsabilidad en las parejas, ante la posibilidad de fracaso en su matrimonio.

pero queda la sospecha de que la cosa resulte un poco fría.

Se elimina el flirteo:

«Nosotros lo que hacemos es desbrozar —asegura Luis Sans—, eliminar el primer paso. El encanto de lo desconocido permanece.»

¿Por qué nadie quiere decir que se ha conocido a través de una agencia? «Lo primero que piden es discreción —dice Ramón Pérez—. Y es que la gente no lo admite como normal, lo utilizan, pero prefieren decir, incluso a los familiares más íntimos, que se han conocido por otros medios.»

Direcciones

Madrid

Icrom. Calle Doctor Fleming, 32. Teléfono 250 02 00.

Nuevo Futuro. Calle Francisco de Rojas, 9. Teléfono 447 75 54.

Nuevo Horizonte. Calle Montera, 10 y 11. Teléfono 232 07 17.

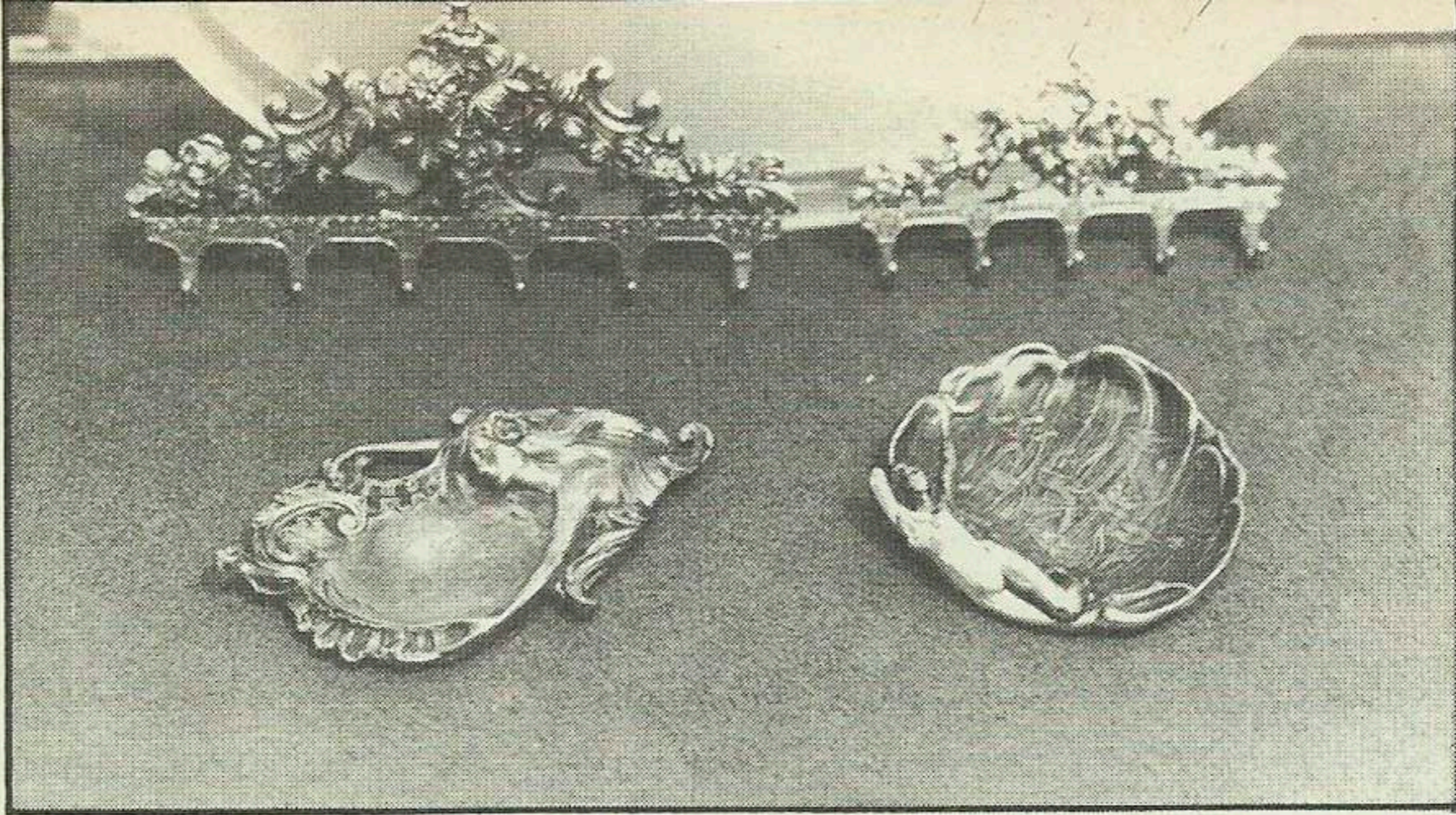
Encuentros. Apart. de Correos núm. 61176.

Valladolid

Nuevo Futuro. Plaza Mayor, 21, 1.º-B. Teléfono 33 76 95.

Bilbao

Cican. Hurtado de Amézaga, núm. 7, 2.º. Teléfono 444 01 36



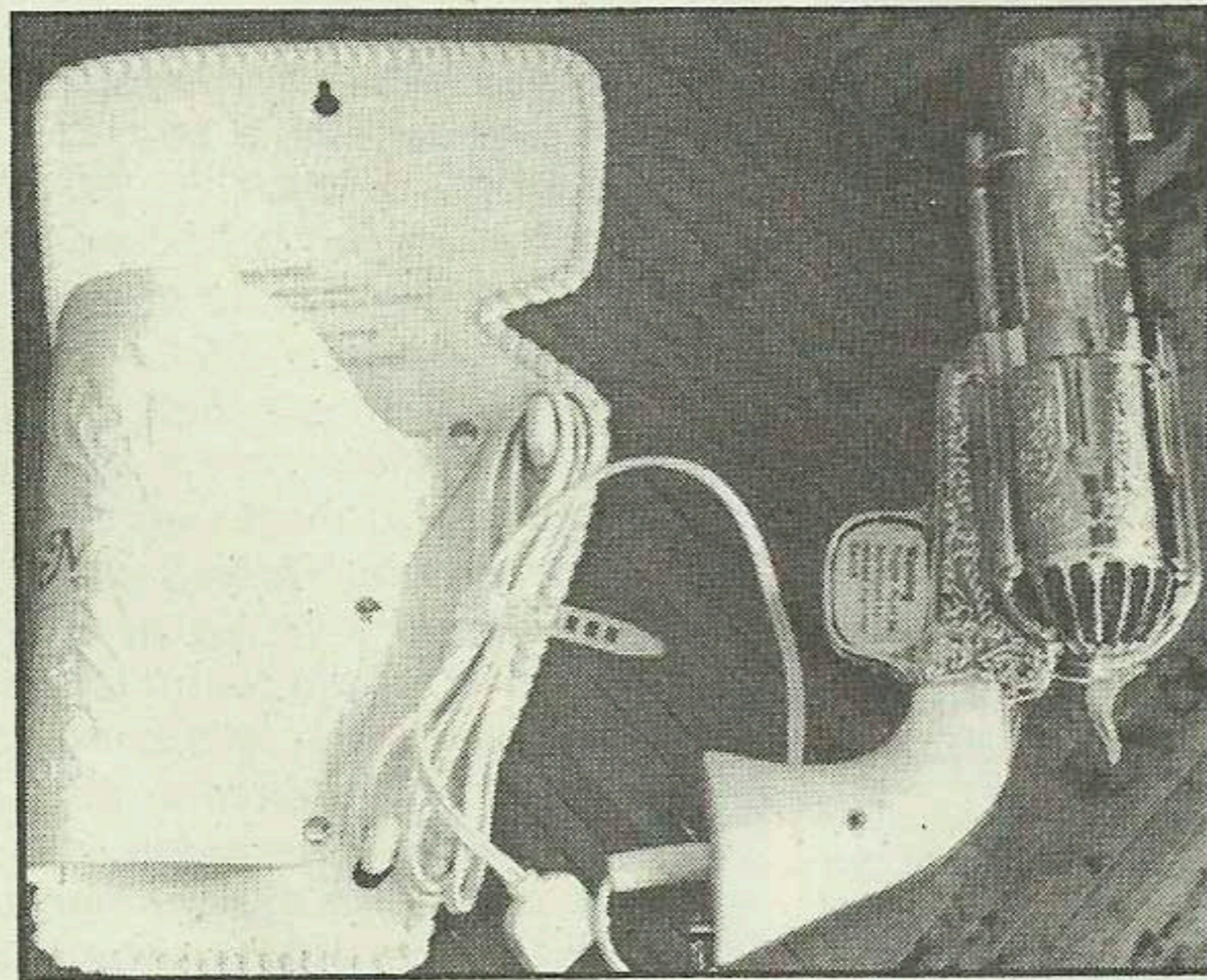
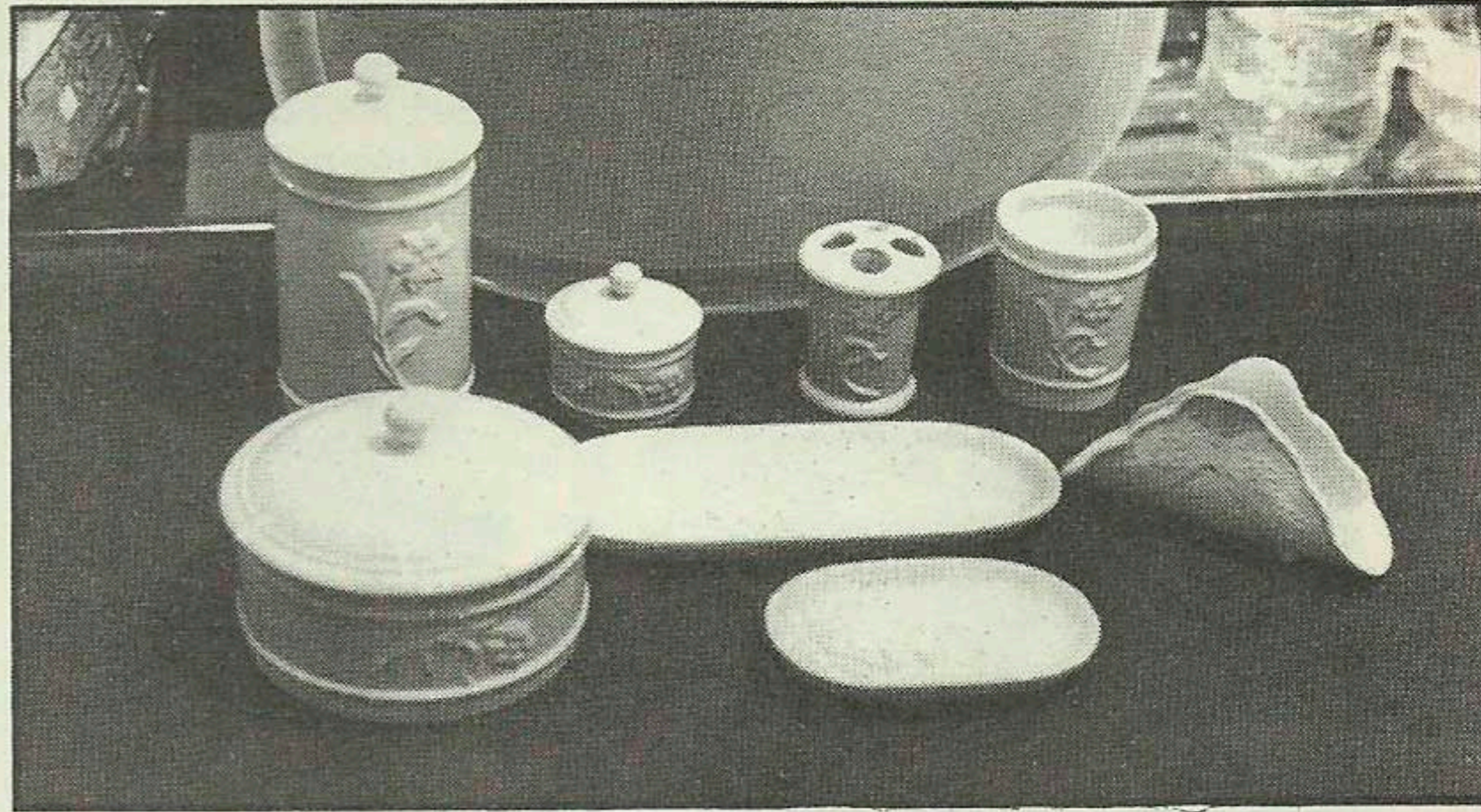
Jaboneras modernistas, con señora incluida, 3.100 pesetas. Perchas muy románticas, también en metal dorado bruñado, 195 pesetas la pequeña y 350 pesetas la grande. Musgo.

El baño es el rincón de la casa menos adornado y más austero. Tal vez porque es lugar de paso al que a veces se acude con prisas. Pero, ¿por qué no convertir esta estancia en un sitio agradable, decorado con una escogida variedad de pequeños detalles? ¡El baño está servido! Jaboneras, portacepillos, botes de porcelana para sales, polvos. ¡Un poco de variedad, señores! Anime su rutinaria y obligada visita al cuarto de baño con un toque de buen gusto.

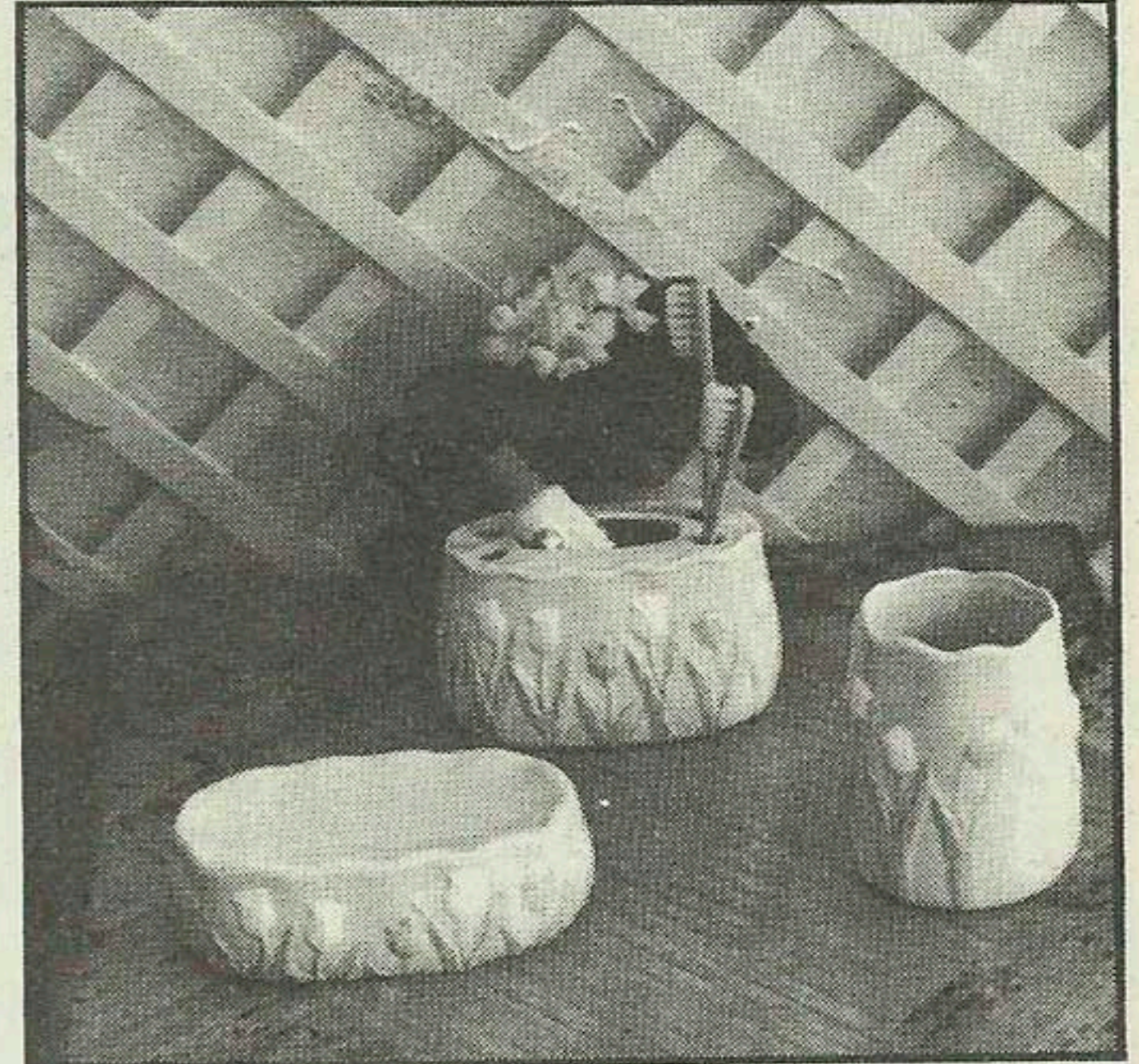
¡¡El baño está servido!!

Texto y fotos: Victoria Sáez

Propio de baño de Maria Antonieta. Todo en porcelana blanca y con relieves de flores. Jabonera, 795 pesetas. Tarrito pequeño para crema, 680 pesetas. Vaso para los cepillos de dientes, 650 pesetas. Algodonera, 750 pesetas. Para las sales de baño, 1.220 pesetas. Porta kleenex, 1.375 pesetas. Musgo.

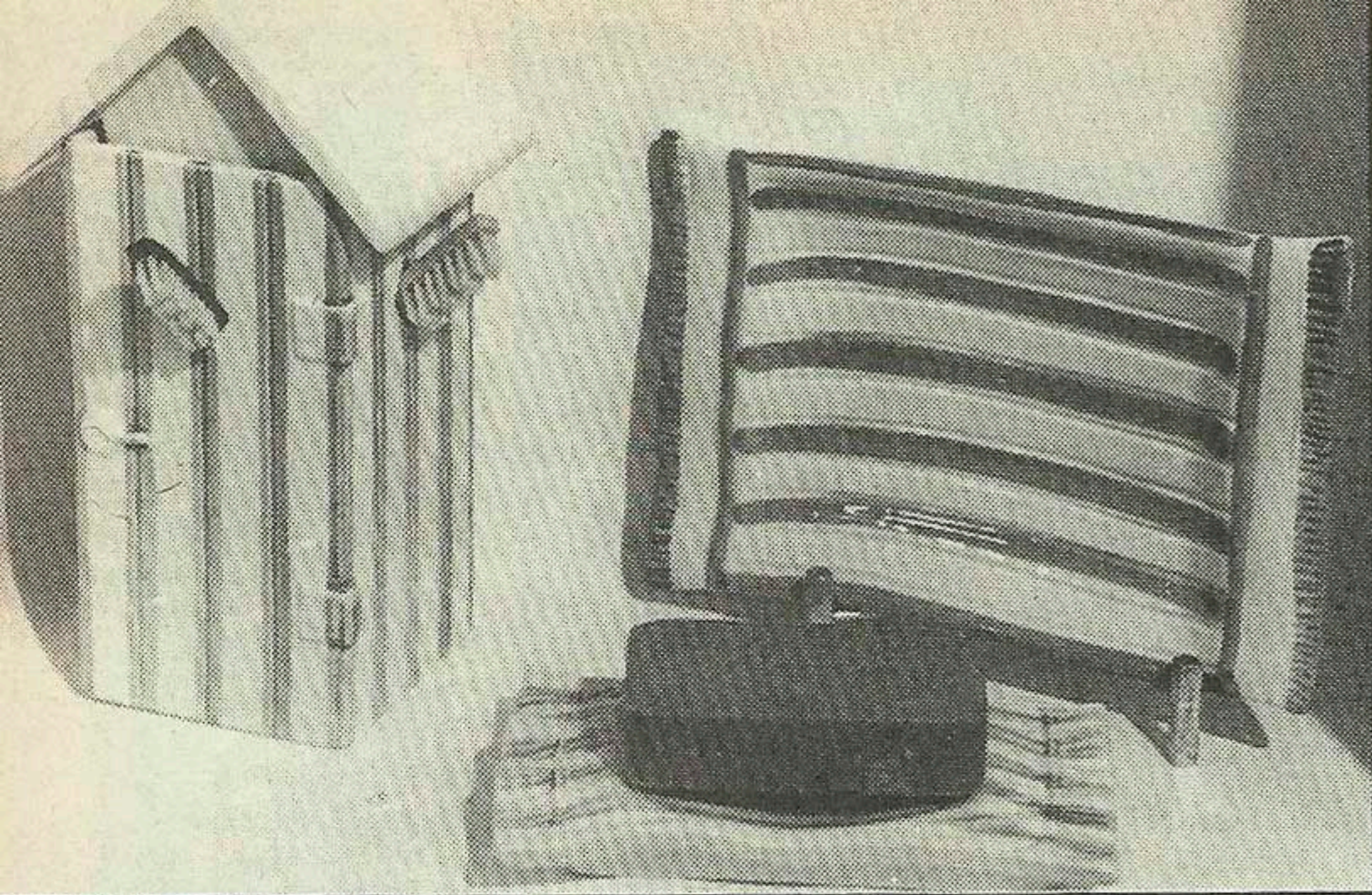


Para quedarse seco. Y nunca mejor dicho, este secador en forma de Magnum calibre 44, deja el pelo bien seco. Utilícelo con cuidado, amigo. 6.000 pesetas, importado de la costa oeste americana. Ambar.

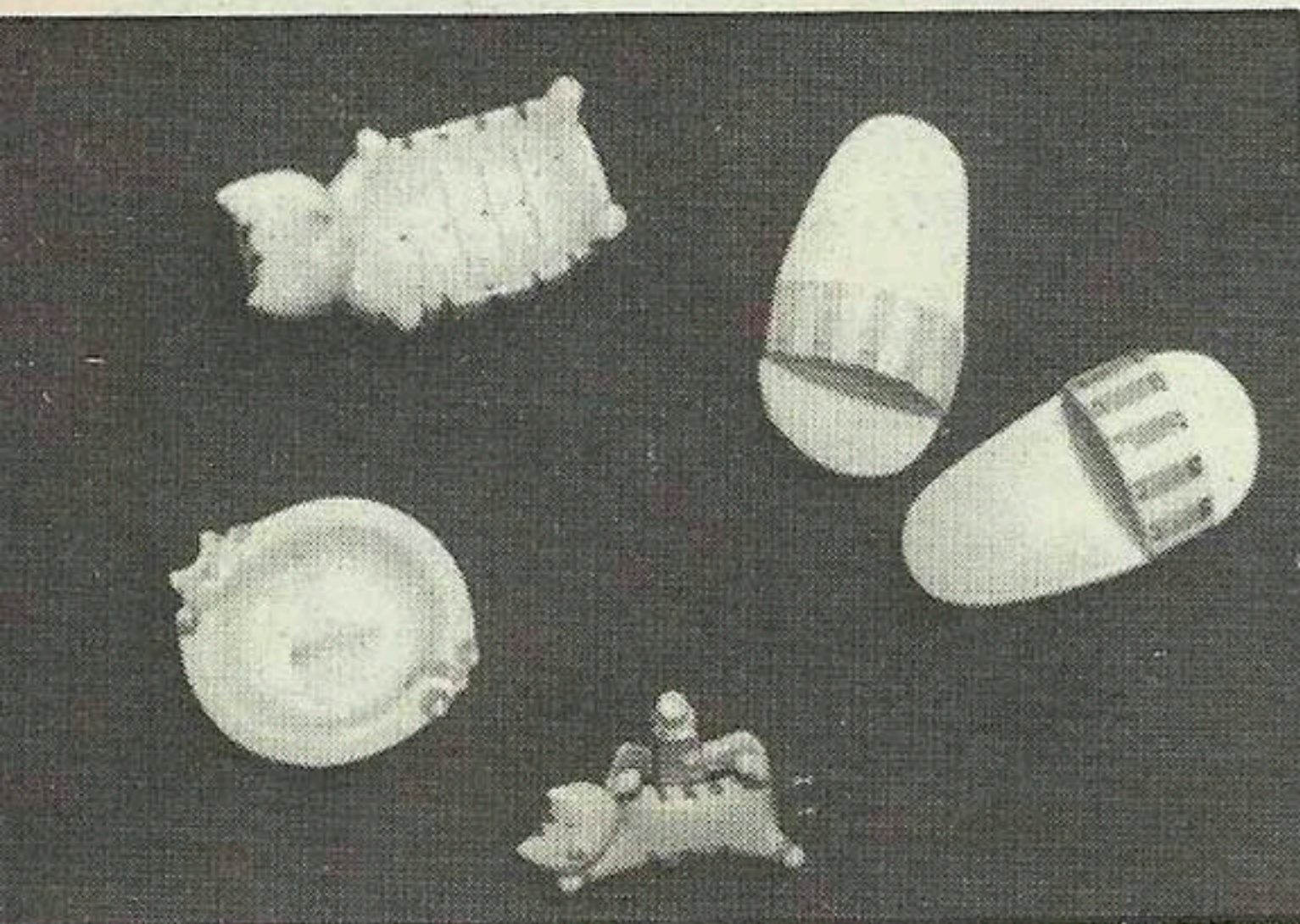


En porcelana blanca con relieves de tulipanes en rosa. ¿Quién se puede resistir a este juego de baño? 3.275 pesetas. En Ambar.

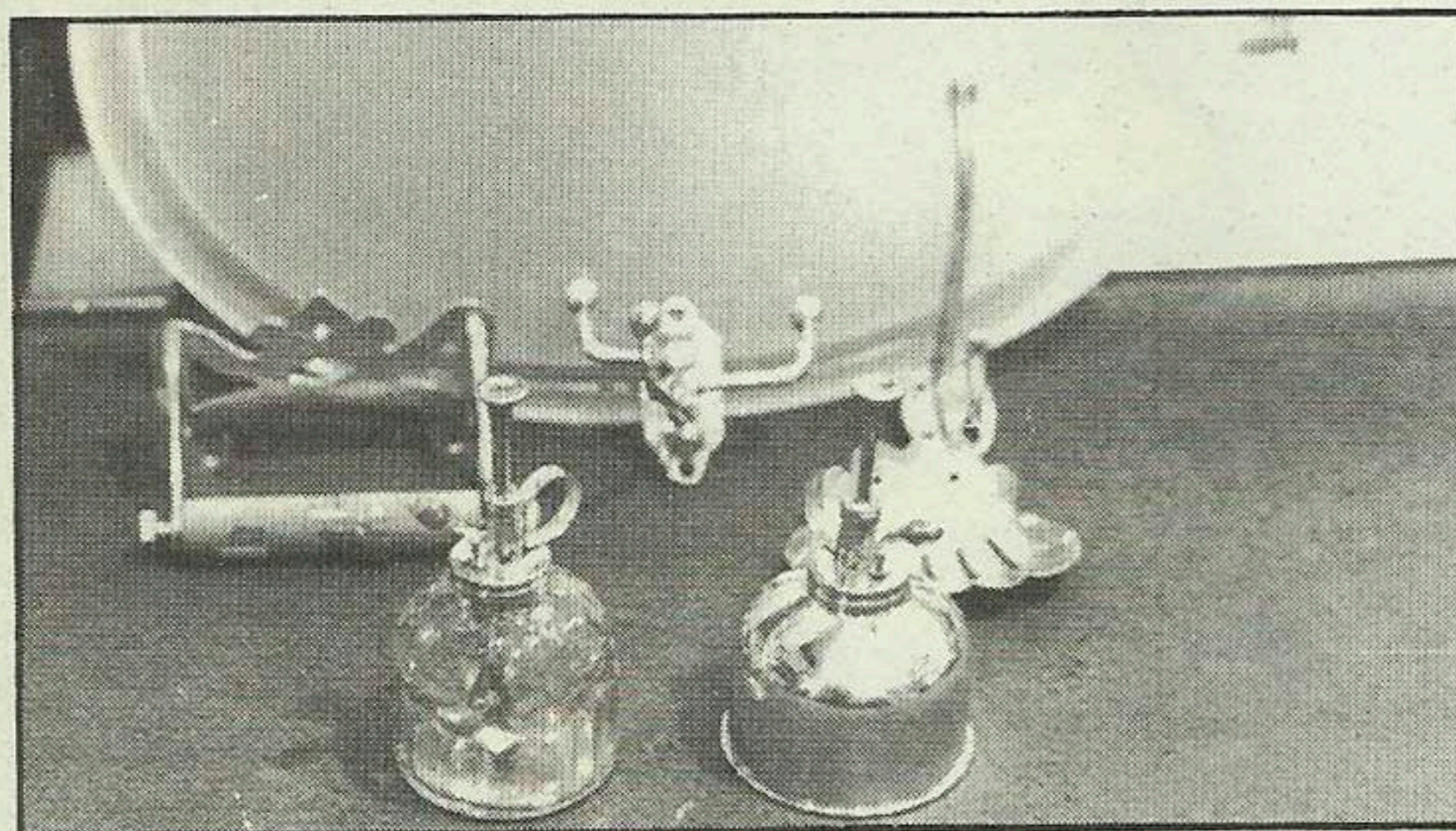
icrom de compras



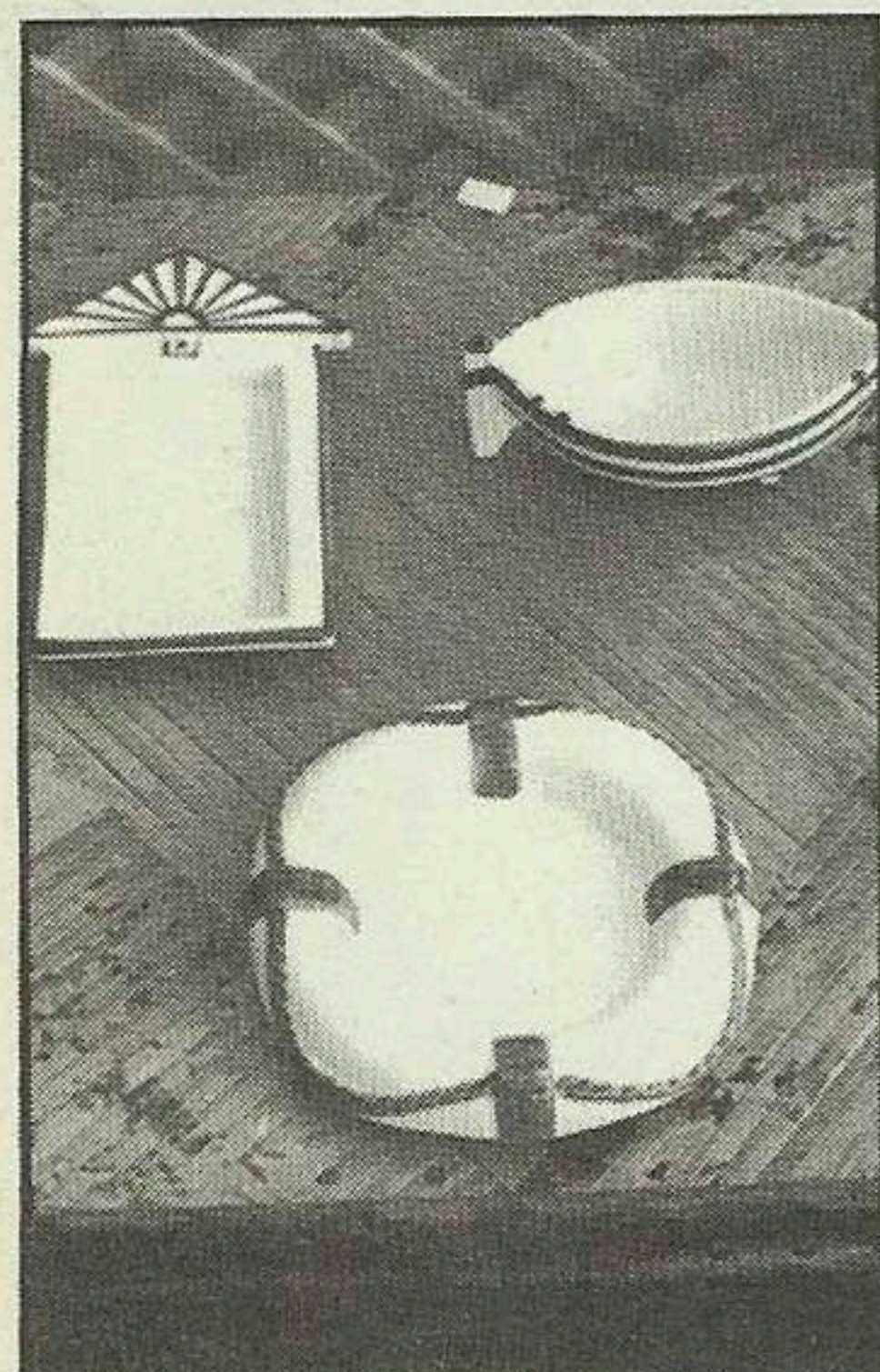
Ambiente playero. Toallas que sirven de jaboneras y caseta para guardar los cepillos o el algodón. Todo, 3.240 pesetas. Musgo.



Infantil y original es este juego de mizifus, jaboneras, platillo para las orquillas y el saca pasta (apretando la llave sale la pasta dentífrica). El gato jabonera cuesta 995 pesetas, el cenicero, 695 pesetas; la zapatilla, 830 pesetas; el saca pasta, 825 pesetas. Todo en Musgo.



2.390 pesetas. El colgador simple, 1.050 pesetas. Los perfumadores de cristal y de bronce, 925 pesetas, respectivamente. La concha para el jabón, 1.150 pesetas; colgador de varios brazos, 1.550 pesetas. Musgo, Ambar y Casa del Siglo XV.



Como en otros tiempos, todo en latón dorado para cuartos de baño elegantes. Para el papel higiénico,

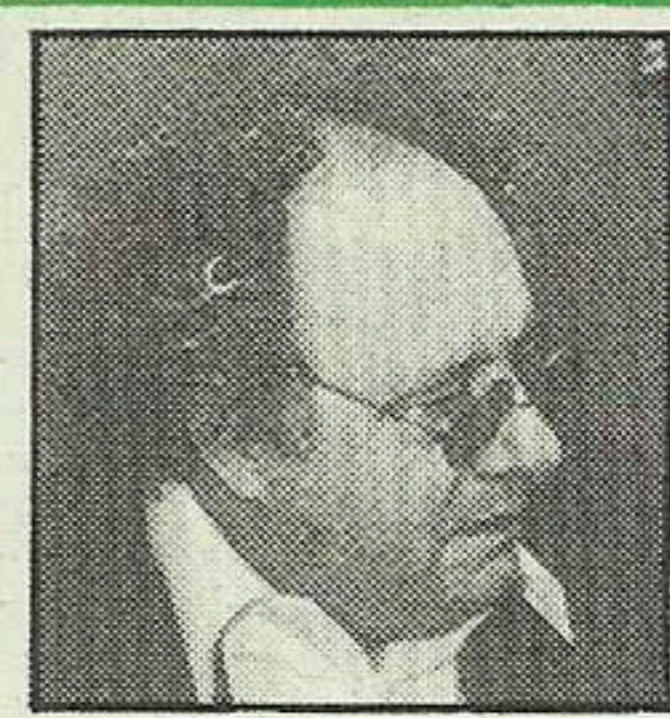
DIRECCIONES

Musgo — C/. Hermosilla, 36, y O'Donnell, 15. Madrid.

Ambar — C/. Víctor Andrés Belaunde (esquina Alberto Alcocer, 46). Madrid.

Casa del Siglo XV — Plaza de Juan Bravo. Segovia.

Zaleos — C/. Correhuelga, 8. Salamanca.



Por Xavier Domingo



A la hora de llevarse una copa a los labios, no hay nada más agradable que contemplar el color del líquido que nos vamos a beber. No sólo debemos elegir un buen vino, sino también un buen cristal. Les presentamos unos consejos prácticos para servir los caldos. Algo muy importante: no utilizar el detergente a la hora de lavar los recipientes.

El vino, en copa

Según el cristal con que se mire...

Todavía ponen en muchos restaurantes copas o vasos de color para el vino y, sobre todo, copas verdes, de un verde chamarilero, esmeralda cutre, pacotilla, para el vino blanco.

Cuando me las ponen, las rechazo con signos y muestras de asco y desdén, a ver si por fin comprenden que el vino se ha de poner en cristal limpio y claro, absolutamente transparente. El primer deleite del más noble de los líquidos ha de ser para la vista.

La ideal

Todo color, cualquier color, en la copa o vaso de vino, debe ser atribuido al temperamento profundamente horteril del que la ha adquirido y la ofrece. Si alguna vez, invitados en una casa, os ponen una de esas copas de insigne mal gusto, decid que no sois bebedores de vino, que sólo bebéis agua. Os pondrán entonces un vaso transparente. Hacedos el descuidado y verted en él el vino, decid que ¡caramba! está muy bueno y seguid con él en ese vaso transparente, tan hábilmente conseguido.

Y luego, a fin de humillar al indigno anfitrión, contadle de

dónde vienen las copas de color. Nacieron en Alemania, a orillas del Rhin, en donde crían unos vinos de tanta palidez, de tan tenue color, que parecen agua. Ocurre lo mismo en Alsacia, que, hasta la próxima guerra, seguirá siendo francesa.

¿Qué hacer para darle algún reflejo a esos Gewurtztraminer o a esos Riesling tan pálidos? A alguien se le ocurrió la idea de poner color en el tallo de las copas especiales para esos vinos. Y nacieron las copas de vino de Alsacia, con el pie verde o rosado, que, al trasluz o bajo la luz eléctrica de los restaurantes y brasseries, lanzaban un reflejo luminoso en el vino. Luego, claro está, este hallazgo, ya de por sí de gusto muy dudoso, degeneró aún más, y se hicieron copas enteramente coloreadas, que impiden observar la calidad del ropaje del vino.

Hay dos tipos ideales de copa para el vino, tanto blanco como tinto o rosado. Una es la llamada «balón bordelés», que es la tradicional, y la otra, de más reciente aparición, la llamada «catavinos», opta por una forma parecida a la de la copa de Jerez, aunque más grande, más abombada por el culo y de boca también más ancha.

A mí me resulta más agradable y manejable la

Salud, sexo, pateja y niño

Ha sido y sigue siendo un tema tabú en nuestra sociedad. ¿Se puede rechazar este acto instintivo y castigar a los hijos por ello?

La masturbación

Ese placer solitario

por Olga Bertomeu Raigal

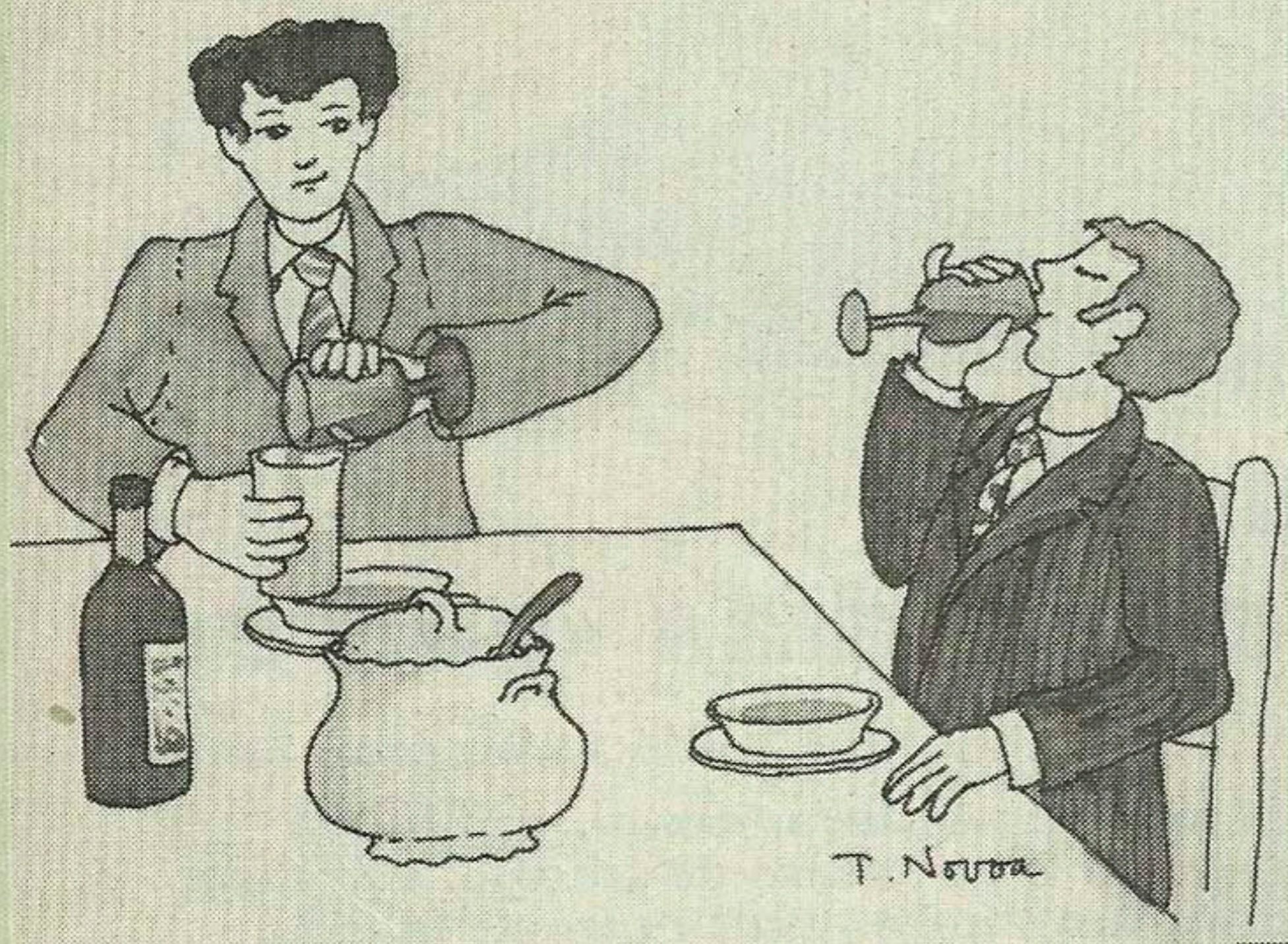
Aunque habitualmente se defina la masturbación como «la manipulación de los órganos sexuales con la intención de obtener estimulación sexual», no se debe excluir la posibilidad de que esa excitación se consiga también a través de fantasías que no supongan necesariamente la manipulación; sin embargo, en tal caso, quizá fuese preferible llamarlo «orgasmo espontáneo».

No obstante, desde el punto de vista psicológico, parece más adecuado el considerar la masturbación como un medio para alcanzar el placer «aunque sea en solitario». Como era de esperar, esta excitación deliberada de los propios genitales es considerada como una perversión por muchos individuos de nuestra sociedad, por lo cual, la mayoría de los adultos condenan la masturbación

entre sus congéneres y se afanan en impedir que los niños se ocupen en tales actividades. Sin embargo, es preciso recalcar que este comportamiento es sumamente común a pesar del celoso empeño de muchos por disuadirles de tales prácticas, bajo la amenaza de deterioros físicos o mentales.

Exploración

Las tendencias básicas exhibidas por los mamíferos hacia la autoestimulación parecen lo bastante fuertes y difundidas como para justificar la clasificación de la masturbación humana como una forma natural y normal de expresión sexual, que no pretende suplantar el intercurso heterosexual. Si partimos de la base de que toda nuestra existencia se puede considerar, como un proceso de aprendizaje que ▷▷



Si le sirven en una copa amarilla o verde, vierta con disimulo el líquido en un vaso transparente.

bordelesa, que es esa copa regular y bien equilibrada, de tamaño medio, receptáculo redondo con boca un poco menos ancha que el culo. Es la que normalmente aparece en las mesas de los restaurantes cuyo dueño tiene un algo de sentido común.

En tal o cual establecimiento, para las grandes añadas y vinos de supercalidad, ponen una copa enorme y muy abombada, cuya única ventaja es la de recoger mejor el aroma o buqué del vino. Para ese cometido está bien. Para beber, resulta incómoda y prefiero la bordelesa.

Cómo lavarlas

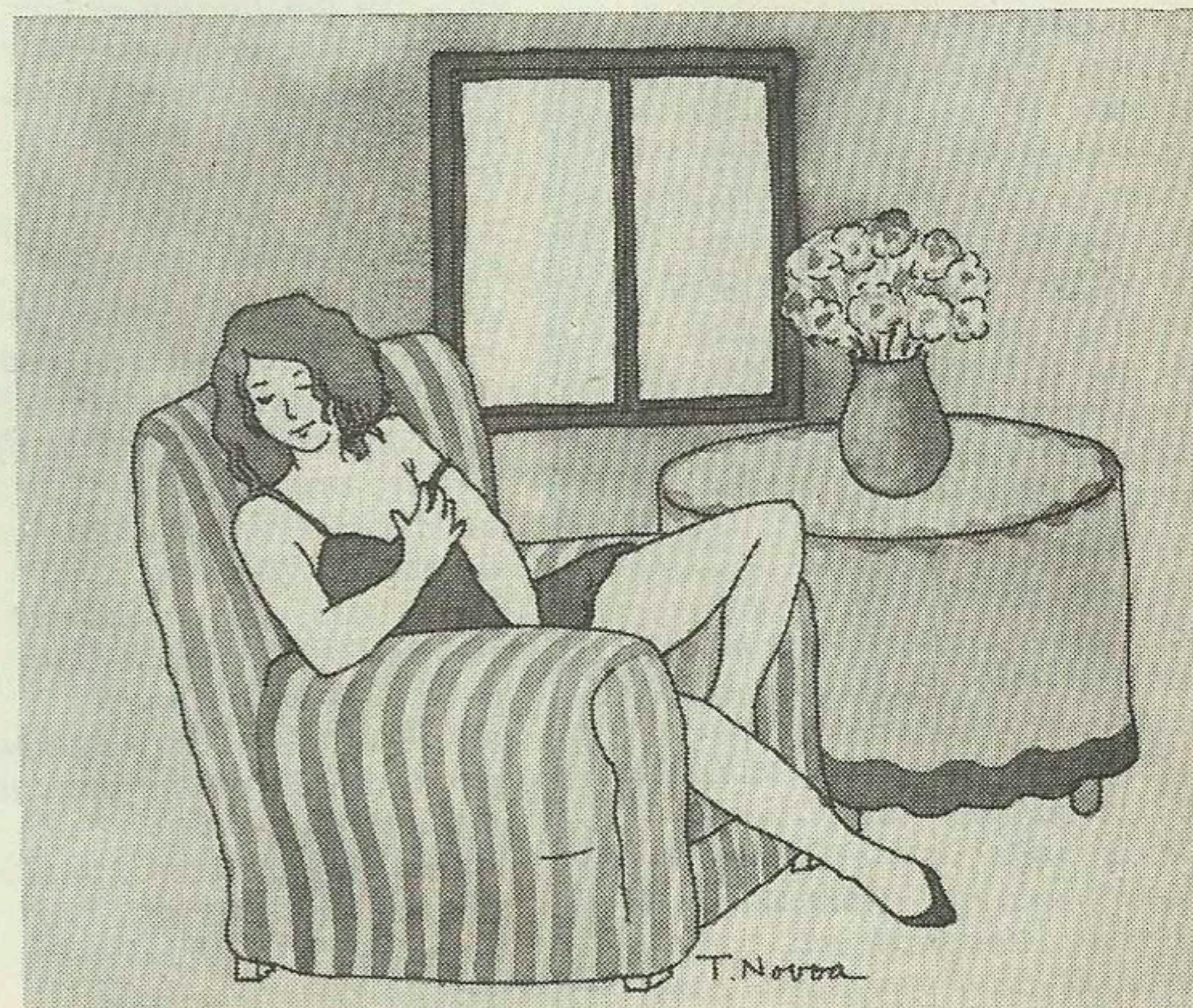
Tampoco está mal para el vino, aunque no se use así, el vaso típico de sidra, a causa de la extraordinaria finura y transparencia de su cristal. Porque eso también es fundamental. Las copas de vino han de ser transparentes y de cristal muy fino, muy ligero. No han de pesar nada en la mano.

Si en el transcurso de la comida se cambia de vino y no se dispone de suficientes copas o no se quiere sobrecargar de trabajo de limpieza al ama de casa, lo mejor es enjuagarlas con un poco del vino nuevo que se va a servir, que será tirado.

Naturalmente, eso sólo en el caso de que el vino que se comienza sea realmente distinto. De otra firma, o de otra añada diferente, o de otra zona o variedad.

Para lavar las copas de vino, lo mejor sería no utilizar ningún tipo de detergente. Lavarlas con agua clara y dejarlas secar boca abajo. Frotándolas bien con los dedos, bajo el chorro de agua, las huellas de grasa también desaparecen. En el caso de las copas de champagne el detergente debe ser absolutamente excluido. Es el mayor enemigo de la espuma, perlaje y corona, alicientes jocosos de la copa de champagne.

La copa es el último intermediario entre el vino y la boca. Elójalo bien y trátelo mejor. El vino y usted mismo lo agradecerán.



«Cuando alguien se entrega al placer solitario, no se debe pecar de ligereza al juzgarlo.»

nos permite adaptarnos satisfactoriamente a cada situación concreta, no será difícil entender como mecanismo de supervivencia la exploración espontánea de las fuentes sensoriales (entiéndase de las sensaciones) de forma que seamos capaces de evitar las experiencias dolorosas y buscar las vivencias placenteras.

Los niños observan y exploran su cuerpo para conocerse a sí mismos, como condición indispensable de cara a la formación de un yo sano y equilibrado, para tomar conciencia de la realidad total de sí mismos.

Conocernos profundamente y sin trabas supone no sólo saber lo que podemos ofrecer a los demás, sino también saber lo que deseamos pedir a los demás.

Los jóvenes, los solitarios, los frustrados, ante esta sociedad que tiene «nalgas» por hemisferios cerebrales, se sienten angustiados al tener que responder a esa llamada que surge de lo más profundo con este «monólogo» silencioso.

Intimidad

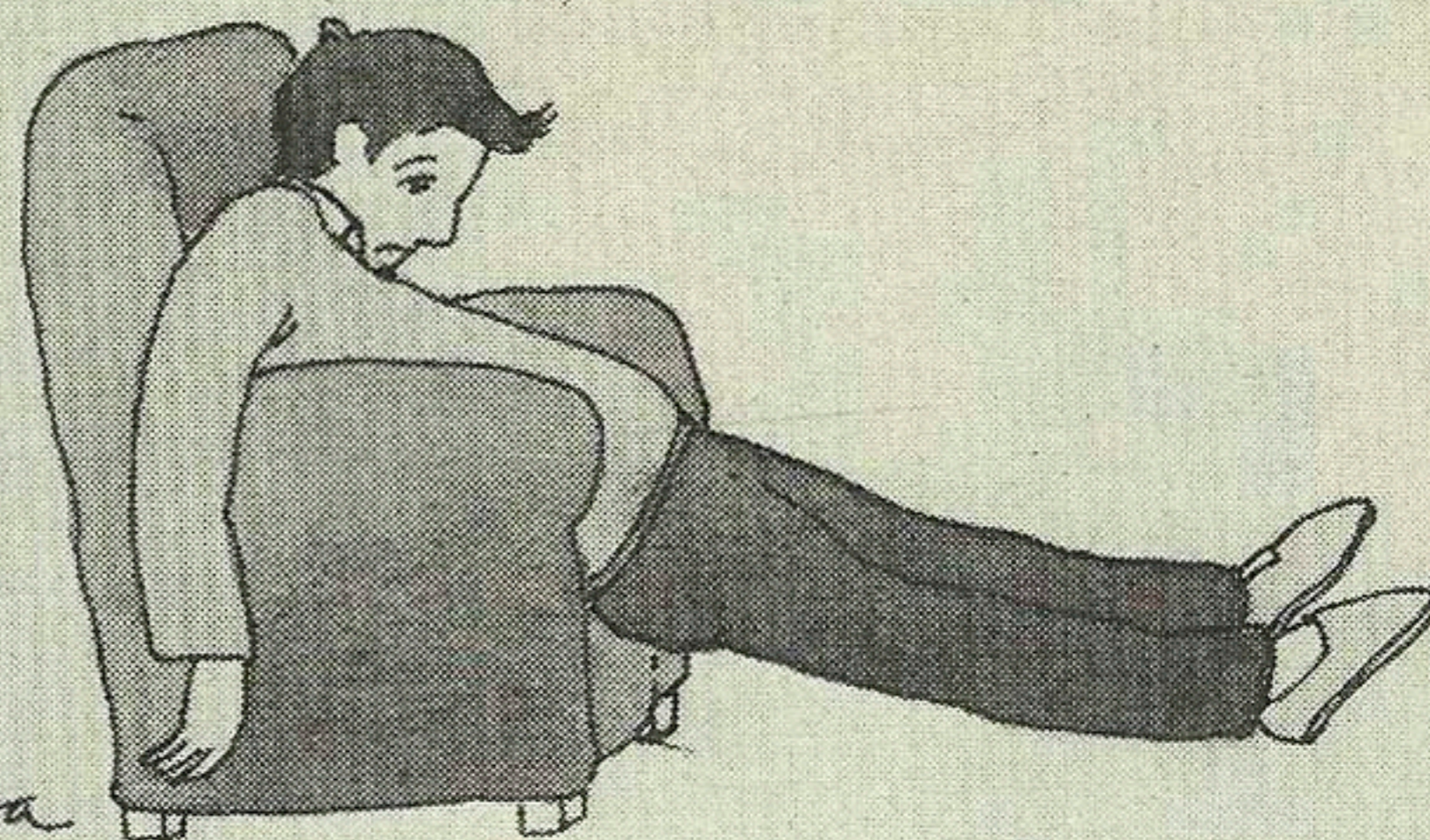
No ofrecemos alternativas. Cantamos las excelencias de la juventud, su belleza, su pujanza, el florecer de las pasiones, para, sin pausa, condenarlos al retorcimiento de los instintos, al enquistamiento del amor,

Es hora ya de respetar a los demás, de que nos importen los niños, los jóvenes y los que no lo son, sus sentimientos, su intimidad.

Es preciso decir que, cuando alguien se entrega al placer solitario no se debe pecar de ligereza al juzgarlo, es decir, lo mejor es no juzgarlo. Son muchas las personas que no tienen con quien compartir el «diálogo amoroso»; muchas las que temen las consecuencias (embarazo) del juego del amor; muchas que tienen tantas y tantas razones...

Una tímida sugerencia: si sorprendes a tu hijo en una actividad autoerótica, no lo maltrates, no te enfades, no le crees un problema que quizá le deje dañado para siempre, charla con él, compréndele, de lo contrario, sólo conseguirás salpicar de angustia su fatigoso camino en pos de una fugaz, etérea, siempre ambigua felicidad.

OCTUBRE 1982						
L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31



Biorritmos: Averigüe sus días «gafes»

Por José Sainz de los Terreros

En alguna ocasión se habrá sentido «en baja forma», y lo habrá achacado a causas muy diversas: a un exceso de trabajo, a la mala alimentación o simplemente a los muchos problemas de la vida cotidiana. Pero otras veces habrá notado que «tenía un mal día» sin haber podido encontrar causa aparente. Ahora estamos más cerca de conocer el porqué de esos días e incluso de elaborar lo que podría llamarse nuestro «calendario de días gafes», ese calendario de nuestro organismo que los científicos han bautizado con el nombre de biorritmo.

De las investigaciones realizadas hace ya casi un siglo por el médico alemán Wilhelm Fliess y continuadas por otros científicos hasta nuestros días se desprende la existencia en el ser humano de unos ciclos biológicos que se repiten con una regularidad matemática. El más conocido es el ciclo menstrual en la mujer o el del sueño en ambos sexos, los científicos han identificado otros tres que nos sirven para «chequear» nuestro organismo en tres aspectos tan fundamentales como el físico, el emotivo y el intelectual. El primero dura 23 días; el segundo, 28, y el tercero, 33.

Los básicos

El hecho de que cada ciclo tenga distinta duración y se relacione «precisamente» con esos tres aspectos básicos de nuestro organismo no obedece, según los científicos, a una identificación caprichosa, sino a cambios periódicos que han podido detectarse en tres partes diferentes de nuestro cuerpo, como son el sistema muscular (cada 23 días), el cardiorrespiatorio (cada 28) y el nervioso (cada 33). Los defensores del biorritmo afirman la extremada

regularidad, casi matemática, de estas variaciones (y, por tanto, de los biorritmos) desde el mismo día de nuestro nacimiento.

En «alta» o en «baja»

Cada uno de estos ciclos se divide en dos fases de idéntica duración: en la primera o «alta», los investigadores hablan de «descarga energética», y en la segunda o «baja», de «resaca». Nuestro cuerpo, afirman, se comporta

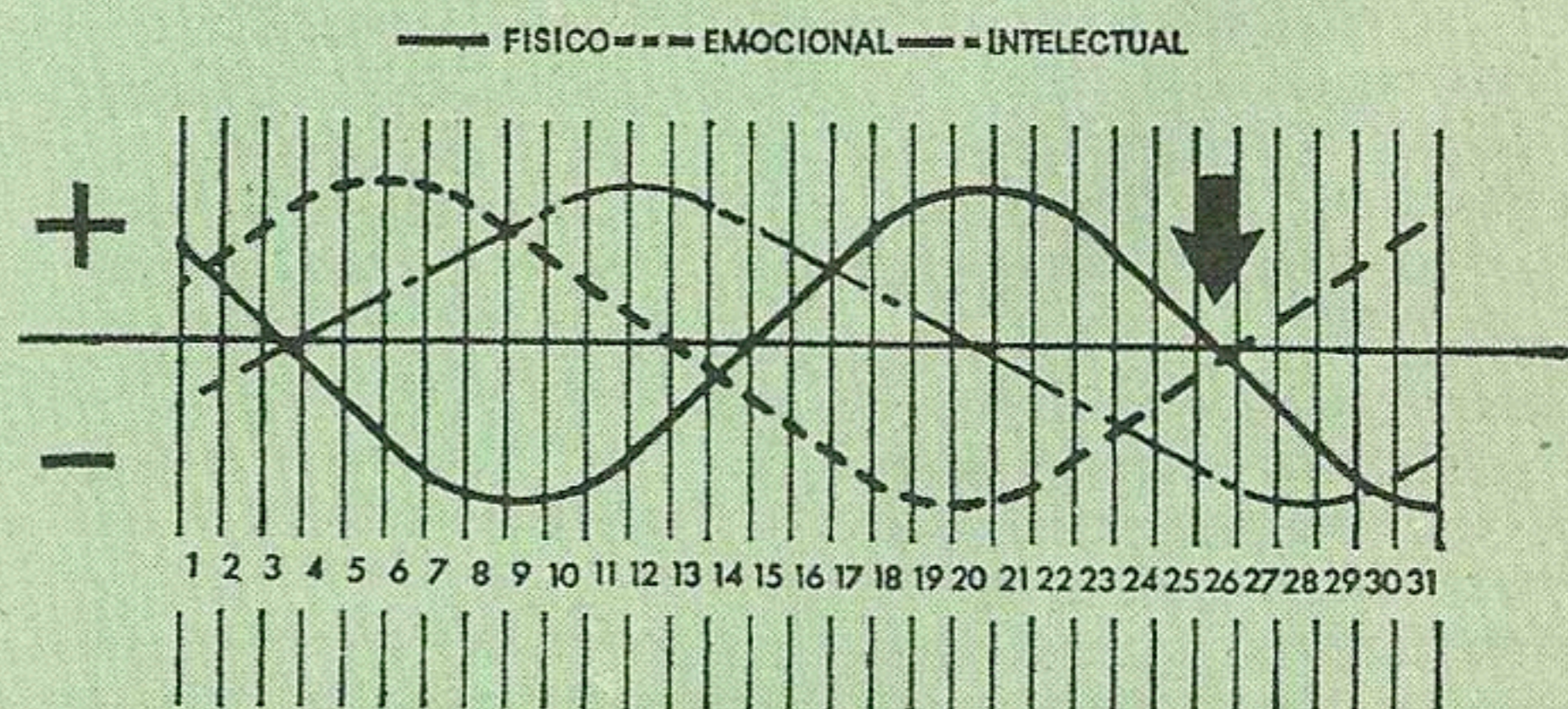
como una especie de pila, funcionando con fases alternativas de «actividad» o de «descanso» energéticos.

Esto no quiere decir, añaden, que en fase baja no «tengamos energía» suficiente para actuar en los aspectos físico, anímico e intelectual, sino que nos sentiremos «de distinta forma» que en las fases altas, en que nuestro organismo se encontrará mejor dispuesto a descargar esa energía que ha venido

CHARLES CHAPLIN, UN EJEMPLO PRACTICO

Aquí se han dibujado los biorritmos del famoso actor Charles Chaplin correspondientes al mes en que murió (diciembre de 1977). La fle-

cha señala el día concreto de su muerte (el 26), en el que su biorritmo físico estaba precisamente en un día de los llamados «críticos».



Charles Chaplin
Muere 26/diciembre/1977

acumulando. En consecuencia, concluyen, no se trataría de «quedarse en la cama» cada vez que entremos en una fase baja, pero sí de que a la hora de encarar nuestro trabajo o nuestras relaciones cotidianas seamos sensibles a nuestro «calendario biológico».

Los días críticos

Así denominan algunos estudiosos del biorritmo a los días en que nuestro organismo pasa de una fase de carga a otra de descarga, o viceversa. Se trata de unas fechas (la 1.ª y 12.ª del ciclo físico, la 1.ª y 15.ª del emotivo y la 1.ª y 17.ª del intelectual) en que nuestro organismo registra un cierto estado de «confusión» mientras se acostumbra de una fase a la opuesta.

Se aconseja tranquilidad en estos días y que no nos sometamos en estas jornadas a intervenciones quirúrgicas, para las que, obvio es decirlo, un buen ajuste de nuestros órganos se hace de vital importancia.

Calcule su biorritmo

Y llegamos a la parte práctica: cómo calcular nuestros tres biorritmos básicos. Es una operación sencilla, pero que le exigirá echar mano de papel y lápiz. Siga los siguientes pasos:

1.º Averigüe su edad en días. Para ello necesitará tres operaciones: a) Multiplique su edad, en años, por 365. b) A la cantidad resultante réstele los días comprendidos entre el 1 de enero y la fecha de su nacimiento. c) A esta otra cifra súmele los días comprendidos entre el 1 de enero y la fecha en que realiza la operación. Por ejemplo, una persona que, a 20 de noviembre de este año, quisiera calcular cuántos días ha vivido desde su nacimiento, que tuvo lugar el 31 de enero de 1955, haría la siguiente operación: 27 años X 365 días — 30 días + 324 días = 10.149 días.

Todavía esta fecha no será correcta; hará falta una operación «d», que será añadir un día por cada año bisiesto que hemos vivido. Considerando que 1904 fue el primer año bisiesto de nuestro siglo (1900 no era bisiesto) y que los siguientes han sido

1908, 1912, 1916 y así sucesivamente, podremos averiguar que, siguiendo con nuestro ejemplo, esa persona nacida el 31 de enero de 1955 ha vivido hasta la fecha siete años bisiestos. En consecuencia, a los días hallados anteriormente habrá que sumarle siete más: 10.149 + 7 = 10.156 días.

2.º Averigüe cuántos ciclos ha vivido. Ya nos acercamos a las cifras que nos interesan. Usted habrá vivido tantos ciclos «físicos» como resulten de dividir sus días de vida entre 23, que es la duración del biorritmo físico. Si la división le da exacta será que ha vivido ciclos completos y que en el día de hoy se encuentra iniciando un nuevo ciclo. Si no le da exacta, el resto de la división le indicará los días que lleva del nuevo ciclo. Siguiendo con el ejemplo anterior, 10.156 : 23 = 441, y restan 13. O, lo que es lo mismo, esta persona ha vivido 441 ciclos físicos y se encuentra en el día 13 del nuevo ciclo.

Idéntica operación repetiremos con el ciclo «emocional» (de 28 días) y con el «intelectual» (de 35), que nos darán unos restos respectivos de 20 y de 25.

3.º ¿Días «positivos» o «negativos»? Como se recordará, cada biorritmo tiene una primera mitad «positiva» y otra «negativa». Las tres cifras que hemos hallado (días 13, 20 y 25) se encuentran, por tanto, en la fase negativa.

Una vez averiguados estos datos, no necesitará más operaciones para los biorritmos de los próximos meses (e incluso años), porque serán correlativos. Bastará que los vaya señalando por meses, como quedan en alguno de los dos gráficos que recogemos aparte.

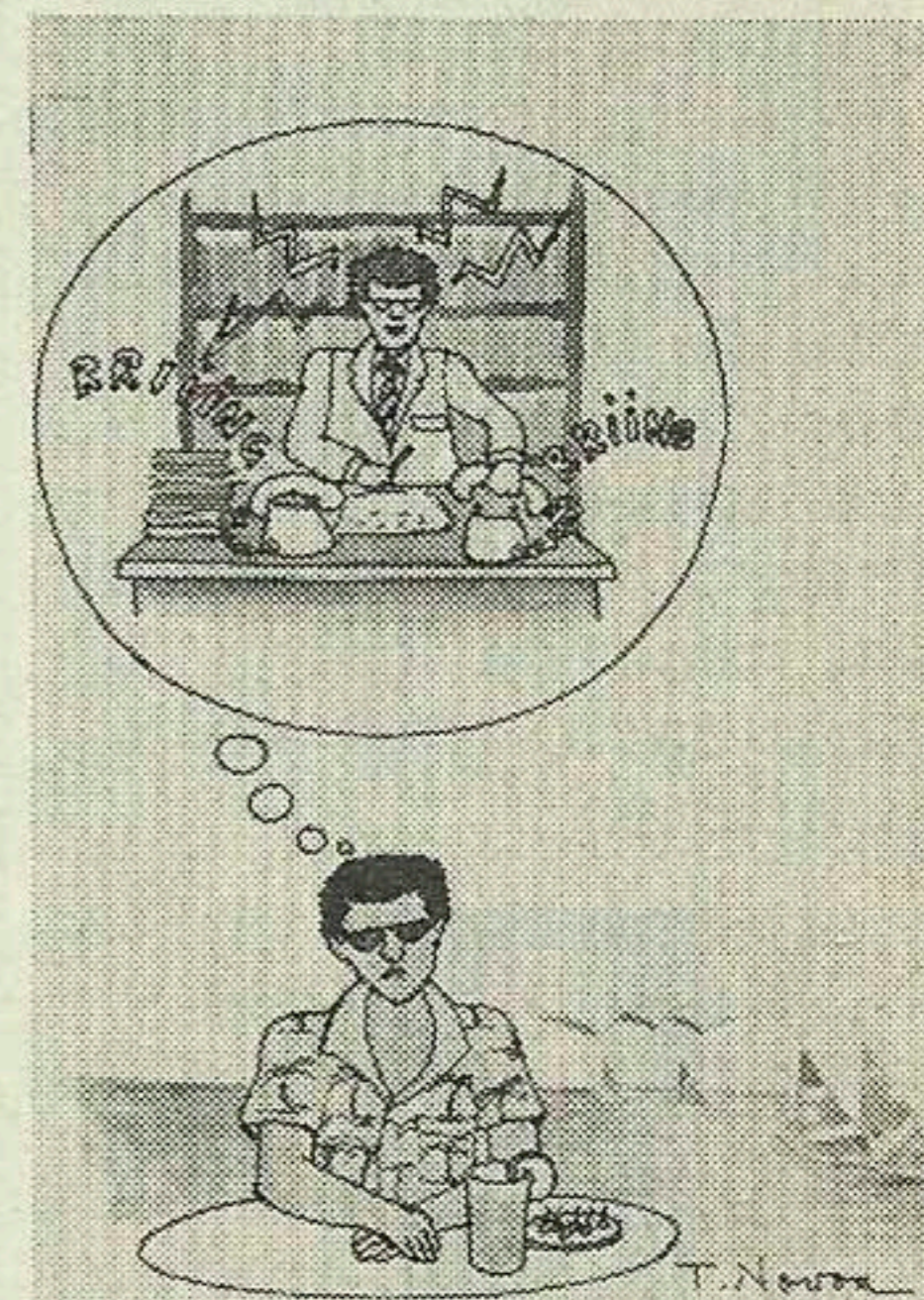
DIRECCIONES

En España existen algunas asociaciones que le ofrecen información sobre los biorritmos y también la práctica de ejercicios para lograr una mayor armonía del cuerpo y la mente.

Asociación de Biosicoenergética Europea.
C/ Juan Hurtado de Mendoza, 5, 8º-D.
Tel.: 458 84 94. Madrid-16.

¿Es usted adicto al trabajo?

Hay una nueva enfermedad difícil de curar. Se llama el warkaolismo, es decir, la adicción al trabajo. Es el padecimiento típico de políticos, dirigentes, grandes empresarios... A lo mejor usted está todavía a tiempo de salvarse. Descúbralo leyendo este test. Si el resultado es positivo, acuda a un desprogramador.



No conviene pensar tanto en «él».

El psicoanalista heterodoxo alemán, el doctor Gerhard Mentzel, jefe médico de la Clínica de Mentzel, en Zwesten, ha desarrollado —incluso— un nuevo modelo de terapia. Los dirigentes y hombres de negocios tratados por Mentzel adoptaban una conducta parecida a la de los alcohólicos. De esa manera se pudo comprobar que al utilizar un test de alcohólicos se podría llegar a un diagnóstico de probable adicción al trabajo.

LAS PREGUNTAS

1. ¿Trabaja secretamente, por ejemplo, en el tiempo libre o en sus vacaciones?
2. ¿Piensa a menudo en su trabajo, por ejemplo, cuando no puede conciliar el sueño?
3. ¿Trabaja ansiosamente?
4. ¿Tiene sentimientos de culpabilidad a cuenta de su trabajo?
5. ¿Evita en las conversaciones alusiones indirectas a su exceso de trabajo?
6. ¿Cuando termina el trabajo, siente una necesidad incontrolable de seguir trabajando?
7. ¿Nesita convencer a los demás del motivo por el que trabaja?
8. ¿Muestra una conducta especialmente impaciente y agresiva contra su entorno?
9. ¿Intenta dejar periódicamente de trabajar?
10. ¿Se inclina hacia una íntima conjunción y unos sentimientos de culpa continuos a causa del trabajo?
11. ¿Ha intentado mantenerse en un sistema laboral según el

- cual se trabaje sólo a determinadas horas?
12. ¿Ha cambiado a menudo el puesto de trabajo o de sector laboral?
13. ¿Enfoca su completo estilo de vida según el trabajo?
14. ¿Ha tenido la impresión de que, con excepción del trabajo, no siente interés por ninguna otra cosa?
15. ¿Muestra una autocompasión extraña?
16. ¿Ha intentado asegurarse una determinada cantidad de trabajo?
17. ¿Se inclina normalmente a asegurarse una cantidad de trabajo?
18. ¿Olvida su alimentación o ha pasado a un segundo plano?
19. ¿Trabaja regularmente por las noches?
20. ¿Ha trabajado durante días y noches seguidos?
21. ¿Observa un desmoronamiento a nivel moral en usted mismo?
22. ¿Desempeña trabajos que están por debajo de su nivel?

LA PUNTUACION

Diez respuestas afirmativas: Debe cambiar de conducta. Hasta 15 respuestas afirmativas: Visita a un psicólogo. Entre 15 y 22: Usted es un adicto al trabajo.

Perfil del warkaólico: Dedicado, tenaz, ambicioso y con enormes deseos de sentirse en el medio. Dificultad de relación con los demás. Pérdida de control. Conductas violentas y ligeros trastornos psíquicos.

Limpie, fije y dé esplendor

por V. S.

No hay nada mejor que los métodos antiguos de limpieza. En el caso de los metales, lo que usted necesita es tiempo, agua y productos caseros como bicarbonato, tiza, jabón, etcétera...



T. Novra

La gamuza abrillanta más.

Una tetera esmaltada cuyo interior aparece muy manchado por el tanino del té, se limpiará bien y fácilmente con soda y agua. Llénese la tetera de agua, añádase un buen puñado de soda (de venta en farmacias y droguerías) y colóquese sobre una llama baja. Cuando comience a hervir se retira del fuego, se vacía y frota con un trapo. Luego se enjuaga. Este procedimiento no daña el esmaltado.

Para limpiar el aluminio, hay un método que no falla. Se lava el cacharro o cacharros de aluminio con agua caliente, en la que se habrá disuelto una gran cantidad de jabón; cuando se seque el cacharro, se coloca durante unos minutos en un horno no muy caliente, para que se seque por completo y rápidamente.

Cobre y bronce

Los objetos de cobre y bronce adquieren con el tiempo un feo color, que vulgarmente se conoce como cardenillo. Para quitarlo con rapidez, se frota con un trapo embebido en una solución de amoníaco y se frota cuando esté seco.

Para la plata he aquí un sistema que da buenos resultados. Frotar las piezas de este metal con bicarbonato en polvo fino. Otra opción es emplear tiza blanca.



LOLA SALVADOR (*)

Un «extraterrestre» vestido de blanco

SIGUIÓ creciendo de mala manera y como pudo fue primero adolescente segura de sí y más tarde joven mujer que valoraba la duda. Conoció algunos muchachos que como ella lo ignoraban casi todo de aquel eufemismo de la vida. Fue un aprendizaje absurdo, largo, un debatirse entre las torpezas de unos y los fantasmas de todos. La niña, ya mujer, que tampoco sabía demasiado de prácticas anticonceptivas fue engendrando con placer algunos hijos y abortando con dolor y prácticas siniestras la posibilidad de otros. Incluso, aunque no creía en el matrimonio, llegó a casarse por imposiciones diversas, sobre todo al sentirse

«Pide que la resten de los porcentajes triunfalistas, que no la incluyan en una de las doctrinas más antifeministas que existen.»

perseguida por una ley que la consideraba menor hasta la edad de veintitrés años. No le fue bien el matrimonio y, no pudiendo legalizar de ninguna manera su situación tuvo que soportar diversas incomodidades que le planteaba la sociedad.

Y A muy mayor, peinando canas, al fin empezó a verlo todo bastante claro. Había hecho un camino solitario y llegó tarde el consuelo de ver cómo su postura la refrendaban los movimientos feministas, que reclamaban el derecho al placer, el derecho a una educación sexual, el derecho al propio cuerpo, el derecho a leyes más justas.

Y ya muy, muy mayor, un buen día, aprovechando que aquella niña-adulta estaba ausente, llegó a su país un «extrapapestre» en unas naves espaciales de gran alcance tecnológico, que vino a decir, entre truenos, paraguas, autobuses y convulsiones, que todo aquello que la niña había aprendido con tanto esfuerzo no estaba bien. Exasperado entonces su sexo al máximo, pensó aquel ser durante unos segundos pedir públicamente su excomunión, pero comprendió enseguida que eso sería como aceptar que alguna vez hubo tal bautismo consentido, tal comunión deseada, tal sacramentalización matrimonial consciente, y abandonó la idea.

HOY sólo pide, con el respeto debido a sí misma, que la borren de las estadísticas católicas, que la resten de los porcentajes triunfalistas, que no la incluyan como perteneciente a una de las doctrinas más antifeministas que haya podido inventarse jamás el hombre.

(*) Escritora y guionista de cine

TELEVISIÓN

SEMANA DEL 14 AL 20 DE NOVIEMBRE

La agenda de Gloria Díez



GOTA a gota. Como a un paciente en trance de extrema debilidad. Así llegan los nuevos programas para inyectar alguna vitalidad a la alicaída TVE.

En honor a la verdad, el alicaimiento no es extraño. A la provisionalidad que ha planeado sobre el país se han añadido dos, digamos, factores de distorsión que han alterado muy seriamente la lenta máquina de Prado del Rey.

PRIMERO la cobertura del Mundial, que, al absorber todos los recursos materiales y técnicos, impidió la grabación normal de espacios nuevos. Luego, la visita del Papa, justo en el momento en que, desordenadamente, empezaban a introducirse las novedades de otoño. Vuelta a cubrir huecos. Vuelta a ir tirando. «Cada día, un milagro, por lo menos.» Ese podría ser el lema de la «tele». Lema



Esta semana, el «Don Quijote», de Pabst, y una obra maestra del «cine negro»: «Alma en suplicio». La Crawford ganó un Oscar por la interpretación.

mañana del sábado (13,30. Primera). Objetivo: los libros. El cine echa también su cuarto a obras maestras y esta semana presenta dos películas interesantes. El «Don Quijote», con resabios expresionistas de Pabst (domingo, 22,15. Segunda), y una de las más clásicas obras del «cine negro» americano: «Alma en suplicio» («Mildred Pierce»). La Crawford se ganó un Oscar por su interpretación. Otras dos gotas.

Gota a gota

escrito en oro en escudo con orla de plata y cámara tuerta. Esta semana, dos gotas de plasma. Dos nuevos programas para dos «habituales». José Joaquín Marroquí inicia, en colaboración con Renfe, «El tren». Además de promocionar los «camino de hierro» (pi, pi, pi, chucu, chucu, chu) quieren que

hagamos turismo y escuchemos atracciones. Bueno, si insisten... (domingo, 17,30. Primera).

EL otro es un espacio «made in Sánchez Dragó», que se ocupa de la dirección, guión y presentación. Se titula «Biblioteca Nacional» y ocupa un rincón modesto en la

EN teatro, un Pirandello. «Seis personajes en busca de autor» (lunes, 21,35. Primera), en versión de Narros. Interesante. Aunque para verla haya que renunciar a Marsillach en «Maribel y la extraña familia». Mi(h)ura contra Pirandello. Toma absurdo.

tv



Para recordar

DOMINGO	Marroquí estrena «Tren». Y para la noche el «Don Quijote», de Pabst.
LUNES	Un Pirandello: «Seis personajes en busca de autor». Y Mihura con su «Maribel...». <u>Hay que elegir.</u>
MARTES	Día de payasos. Y de «Dinastía». No es alusión...
MIÉRCOLES	España contra Irlanda en fútbol. Y <u>Joan Crawford</u> contra todo el mundo («Alma en suplicio»).
JUEVES	Pigmalión en cine. Mercedes Milá, sin pigmaliones. Sola.
VIERNES	«La clave» le da vueltas al tema de los Beatles. ¡Queremos el submarino amarillo! <u>Decídanse.</u>
SABADO	Baloncesto, rugby, ciclismo. Y otra vez «Cuando el viento silba». Ya debe ser huracán.


1.ª CADENA

- 9,15: **Carta de ajuste.** «Música ibérica».
- 9,30: **Hablamos.** Informativo semanal para el «mundo del silencio».
- 10,00: **El día del Señor.** Santa Misa.
- 11,00: **Mirar un cuadro.** Luis Rosales comenta el cuadro «La reina doña Isabel de Francia», de Velázquez.
- 11,20: **Gente joven:** Programa-concurso para cantantes noveles.
- 12,30: **Tiempo y marca.** Desde el Pabellón Municipal de Granollers, retransmisión en directo del encuentro de baloncesto Areslux-Cotonificio.
- 14,30: **Esta semana.** Resumen semanal.
- 15,15: **Noticias.** Informativo.
- 15,30: **Ulises 31.** «El sillón del olvido». **Resumen:** Ulises sigue a una nave de tridentes que regresa a su base, la morada de los dioses, donde cree reconocer la entrada del Olimpo.
- 16,05: **Visto y no visto.**

Programa-magazine presentado y dirigido por Alfredo Amestoy.

- 16,30: **Las desventuras del sheriff Lobo.** «Las gatitas hambrientas van a Orly». **Resumen:** El capitán de la Policía de un condado vecino a Orly hace unas declaraciones a la prensa contra el sheriff Lobo. Este quiere vengarse y reta a su rival a un partido de rugby.
- 17,30: **El tren.** Nuevo magazine producido en colaboración con la Renfe, de contenido heterogéneo y que se estructura básicamente alrededor de las entrevistas y las actuaciones musicales de todo tipo. *Dirección:* José Joaquín Marroquí.
- 18,30: **Bla, bla, bla.**
- 19,00: **El juego de los errores.** Miniconcurso divulgativo dirigido por Joaquín Calvo Sotelo.
- 19,15: **Avance deportivo.**
- 19,30: **Así como suena.** Evocación de grandes éxitos musicales a través del recuerdo de un personaje famoso.
- 20,00: **Mundo submarino.** «Avance hacia las profundidades». **Resumen:**

«Chucu, chucu, chu...»

NO es chino. Es que José Marroquí, además de dirigir «Bla, bla, bla», nos trae un espectáculo sobre ruedas. Exactamente sobre las de un tren. El nuevo magazine (eso dicen que es el programa) se produce en colaboración con Renfe. Y tiene como objetivo promocionar, indirectamente, el tal sistema de transporte. Como si no tuviéramos bastante con ese endemoniadamente pegadizo anuncio del «Pi, pi, pi, chucu, chucu, chu...» («El tren». 17,30. Primera). El que no viene en tren, sino lanza en ristre, es Don Quijote (22,15. Segunda). Estupenda versión de Pabst. 

El comandante Cousteau hace historia de la investigación submarina y explica los distintos métodos que se emplearon desde la antigüedad.

- 21,00: **Noticias.** Informativo.
- 21,15: **Próximamente.**
- 21,30: **Visto y no visto.** Segunda parte.
- 22,00: **Su turno.**
- 23,00: **Estudio Estadio.** Resumen de la jornada.
- 24,00: **Despedida y cierre.**

- 15,30: **Las aventuras de dos niños en Africa.** «Smain». Último episodio. **Resumen:** Los chicos continúan acampados en la jungla, con Nel enfermo. Descubren un fuego de campamento y a un europeo herido grave durante un enfrentamiento entre mecaderos de esclavos.

- 16,30: **Los grandes desiertos.** «El desierto blanco».

Resumen: Esta es la mayor extensión de zona desértica de nuestro planeta: se encuentra en el hemisferio norte y ocupa las tierras de Groenlandia, Islandia, Canadá y Siberia.

- 17,30: **La puerta del misterio.** «La fuerza desconocida». El doctor Jiménez del Oso presenta y comenta este documental, que analiza la posibilidad de conocer y demostrar la existencia de fuerzas ignoradas.

- 18,30: **Buster Keaton.** «Barras y estrellas».

- 19,00: **Zarabanda.**

- 20,00: **Reestreno.** Hoy, «Los toros y la literatura» y «La niña que se convirtió en rata», de Francisco Regueiro. Además, «La justicia del buen alcalde García», de Mario Camus.

- 21,45: **Viuda pero menos.** «La noche en que Ana se enamoró».

- 22,15: **Largometraje.** «Don Quijote» («Don Quichotte»). 1932. Ochenta y cinco minutos. *Dirección:* G. Wilhelm Pabst.

Guión: P. Morand, A. Arnoux y J. Farrow.

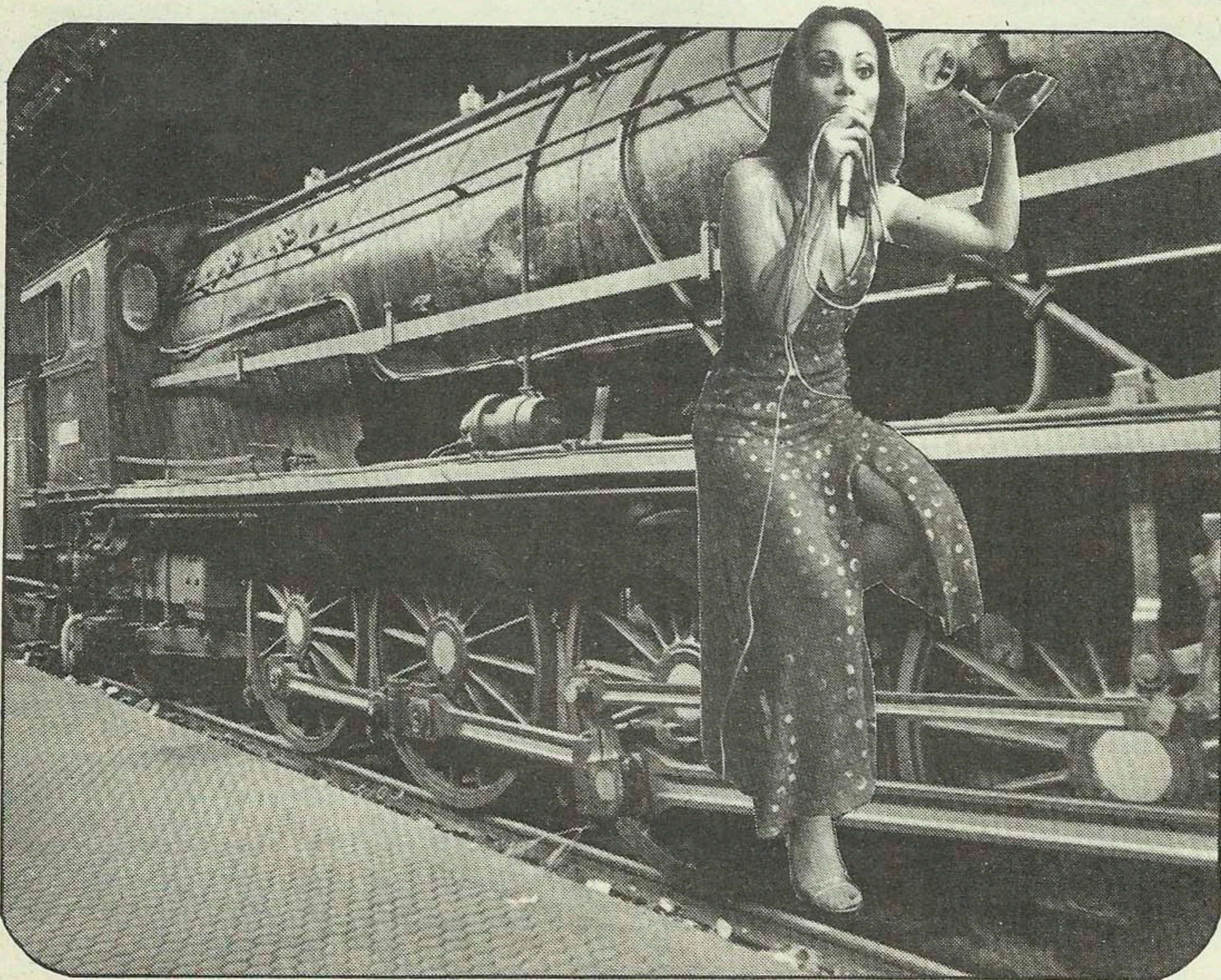
Intérpretes: Fedor Chaliapine, George Robey, René Valliers y Sidney Fox.

Resumen: Adaptación libre de la obra de Cervantes.

- 23,30: **Despedida y cierre.**

2.ª CADENA

- 15,15: **Carta de ajuste.** «Vistas al mar», Eduardo Toldrá.



A partir de ahora, las chicas vendrán... en tren (17,30. Primera).

Mi(h)ura contra Pirandello

NADIE ha lanzado un toro contra el bueno de Luigi. Aunque hubiera sido una experiencia para uno de los cultivadores del llamado «teatro del absurdo». Lo que ocurre es que por cosas de la «tele» «Seis personajes en busca de autor» (21,35. Primera) ha de competir con «Maribel y la extraña familia» (21,30. Segunda), de nuestro Miguel Mihura, que entendía también algo del absurdo bajo capa del humor. Dirige la obra de Pirandello Miguel Narros. Protagonista de «Maribel...» es Marsillach. Yo apostaría por Luigi, pero... **tv**

1.ª CADENA

13,45: Carta de ajuste.
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: Con solera.
16,05: Arriba, abajo. «Invitados de honor».
Resumen: Los sirvientes son presa de una gran emoción al conocer la noticia de que el rey Eduardo VII ha aceptado una invitación para cenar en casa de los Bellamy.
17,00: Despedida y cierre.

18,15: Carta de ajuste.
18,35: La cometa blanca. Programa infantil.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: 3, 2, 1... Contacto. Segunda semana con el tema «Rápido-lento». Presenta: Juan Tamarit.
19,30: Animales, animales, animales. «Arrecifes».
20,00: Pueblo de Dios.
20,30: Consumo. «Etiquetas con suspense».
21,00: Telediario.
21,35: Teatro. «Seis personajes en busca de autor», de Luigi Pirandello.

Dirección: Miguel Narros.
Realización: Pedro Pérez Oliva.
Versión española: Manuel Angel Conejero.
Intérpretes: Manuel de Blas, Begoña Valle, Kiti Manver, Carlos Hipólito y Jorge Roelas.
Resumen: Mientras los actores de una compañía ensayan una obra aparecen en el teatro seis extraños personajes que vienen a ofrecer su drama al director.
0,30: Telediario. Última edición.
0,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

18,45: Carta de ajuste.
19,00: Telenovela. «Ana Karenina», de León Tolstoi. Reposición. Cap. 2. Realizador: Fernando Delgado.
Intérpretes: María Silva, María Massip, Inma de Santi, Luisa Sala, Amparo Baró y Francisco Valladares.
19,30: Evocación.

20,00: Los Mumins. «Un sueño de invierno».
20,10: Aventuras del Mississippi. «Huckleberry Finn».
20,30: Alcores.
21,30: Con «H» de humor. «Maribel y la extraña familia» (1960). Noventa minutos. Dirección y presentación: José María Forqué. Guión: Mihura, Marquina y Coello. Intérpretes: Adolfo Marsillach, Sylvia Pinal, Guadalupe Muñoz Sampedro y Julia Caba Alba.
Resumen: Don Marcelino, joven fabricante de chocolates, ha decidido casarse con una mujer que le saque de su retraimiento, de su timidez, de su aburrimiento. Para ello ha hecho un viaje a Madrid, donde conoce a Maribel, a la que considera definitiva horma de su zapato.
23,30: De hoy a mañana. Informativo.
0,15: Despedida y cierre.

Conflictiva pareja

Ytanto. Difícil imaginar una guerra con más «desertores». Hasta lady Marjorie, prototipo de dama inglesa donde las haya, tuvo aquel asunto con el capitán Hammond. Estupenda «Arriba, abajo» (16,05. Primera), incluso vista día tras día. Muy preocupados por la pareja andan los de «Un mundo para ellos». Tanto que han decidido dedicarle al tema otro programa (20,00. Primera). Y eso que las parejas españolas no llegan —por lo común— a los follones de «Dinastía» (22,35). Pero es que ya se sabe, todo es grande en América, hasta los problemas parejiles y demás... **tv**

1.ª CADENA

13,45: Carta de ajuste.
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: España, sin ir más lejos.
16,05: Arriba, abajo. «Pertenencias de una dama».
Resumen: Existen unas cartas escritas hace ya algunos años por lady Marjorie al capitán Hammond, con quien

mantuvo un breve asunto amoroso. El capitán volvió a la India y murió en combate. Su ayudante se apoderó de las cartas, por las que espera obtener ahora un buen puñado de libras.

17,00: Despedida y cierre.
18,15: Carta de ajuste.
18,35: La cometa blanca. Programa infantil.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: 3, 2, 1... Contacto.

Programa juvenil.
19,30: El loco mundo de los payasos.
20,00: Un mundo para ellos. «La pareja». El programa de hoy plantea estas cuatro preguntas: ¿Es complicada y difícil la relación de la pareja? ¿Cuáles son los problemas diarios que afectan a esa convivencia? ¿Puede llegar el desmoronamiento total de la pareja? y ¿Cómo puede sobrevivir la pareja?
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: 300 millones.
22,35: Dinastía. Episodio 2.
Resumen: Matthew ha ido a recoger a su hija, Lindsay, que ha estado a cargo de la abuela durante su ausencia. No disimula la chica su resentimiento por tan larga separación ni parece convencerse ante los razonamientos de su padre, quien le explica las enormes facturas que hay que pagar para el cuidado y curación de su madre.

23,35: Telediario. Última edición.
23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

18,45: Carta de ajuste.
19,00: Telenovela. «Ana Karenina», de León Tolstoi. Capítulo 3. Reposición.
19,30: Fórmula TV.
20,00: Robinson. Programa juvenil.
20,30: Opera. «Norma», de Bellini. Intérpretes: Montserrat Caballé, Fiorenza Cosotto, Pedro Lavirgen, Ivo Vinco, Antonio Marco y Cecilia Soler.
Dirección musical: Enrique García Asensio, al frente de la Orquesta y Coro Nacional de España.
23,30: De hoy a mañana. Informativo.
0,15: Despedida y cierre.

MIÉRCOLES 17

1.ª CADENA


- 13,45: Carta de ajuste.
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,25: Fútbol. Desde el estadio Land, transmisión en directo del encuentro Irlanda-España, correspondiente a la Eurocopa.
17,30: Despedida y cierre.
18,15: Carta de ajuste.
18,35: La cometa blanca. Programa infantil.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: 3, 2, 1... Contacto. Programa juvenil.
19,30: A pie, en bici, en moto. Victoria Vera presenta este espacio, dedicado a divulgar las normas cívicas.
20,00: Encuentros en Economía. Contenido sin confirmar.
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: Sesión de noche. «Alma en suplicio».

(Mildred Pierce). 1945. Ciento cinco minutos.
Dirección: Michel Curtiz.
Guión: McDougall-Turney.
Intérpretes: Joan Crawford, Jack Carson, Zachary Scott, Ann Blyth, Eve Arden y Bruce Bennet.

Resumen: Mildred Pierce ha conseguido levantar un importante negocio de hostelería partiendo del humilde escalón de camarera. Es una mujer madura, separada del marido y con una hija de ambiciones desmedidas, que desprecia el trabajo con «olor a fregadero» de su madre. Mildred se verá obligada a soportar toda una serie de vejaciones que la llevarán al angustioso trance de tener que declararse culpable de un asesinato que no ha cometido.

- 23,35: Telediario.** Última edición.
23,50: Despedida y cierre.

En suplicio...

A LMA y balón. El balón saltará al campo a las tres y veinticinco de la tarde. Desde el estadio Land se retransmite el España-Irlanda valedero para la Eurocopa de «fútbol». Si se juzga por los muchos dolores que la selección española causó a los aficionados en el Mundial de negro recuerdo, pues sobre ascuas van a estar los forofos y por cierto masoquistas seguidores. El «Alma en suplicio» (21,35. Primera), en cambio, correspondiente a Joan Crawford, atormentada ella. La película es un dramón de mucho cuidado. Pero para los masocas, ¡qué gozada de día! Viva la angustia. 

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
19,00: Telenovela. «Ana Karenina», de León Tolstoi.
19,30: Música y músicos. Espacio de carácter monográfico dedicado a autores, obras e intérpretes.
20,00: El carro de la farsa. El programa ofrece el homenaje a Federico García Lorca organizado por el grupo Teatro Itinerante de Aranjuez con

motivo del 50 aniversario de la creación de La Barraca. Los integrantes de este grupo, junto con representantes del mundo del teatro, el arte y la cultura, se han reunido en Fuentevaqueros.

- 20,45: Estudio abierto.** Programa en directo que presenta y dirige José María Iñigo. A lo largo de tres horas se suceden entrevistas en vivo y actuaciones musicales.
23,30: De hoy a mañana.
00,15: Despedida y cierre.

JUEVES 18

1.ª CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: De película. «De vampiros, momias y panteras». El desdoblamiento de personalidad tiene un ilustre precedente literario: la novela de Robert Louis Stevenson «El extraño caso del doctor Jekyll y mister Hyde». Este mito fue llevado a la pantalla en numerosas ocasiones.
16,05: Arriba, abajo. «Su seguro servidor».
Resumen: El misterioso comportamiento que Hudson ha venido observando últimamente, muy en contra de su peculiar y correcta actitud, despierta sospechas, tanto entre el resto del servicio como entre los señores. Logran finalmente enterarse de que su hermano ha llegado a


Londres con su familia de forma imprevista y Hudson trata por todos los medios de ocultarles su modesta condición de mayordomo.

- 17,00: Despedida y cierre.**
18,15: Carta de ajuste.
18,35: La cometa blanca. Programa infantil.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: Dabadabada.
20,00: El arte de vivir. «Nueva presencia del Islam en España».
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: Buenas noches, buena gente. Programas con entrevistas de actualidad y actuaciones musicales.
22,35: Secuencias del mundo. Contenido sin confirmar.
23,35: Telediario. Última edición.
23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,30: Carta de ajuste.**
18,45: Telenovela. «Ana

Cosa de hombres

E L complejo de Pigmalión. Eso sí que es cosa de hombres. Tomar a una dama y convertirla (ellos) en una estrella. Que deslumbré. Su «obra». Realmente, nada les gusta más. «Pigmalión» (21,30. Segunda) es una de las últimas películas programadas para el ciclo «Del teatro al cine». Agradable. Leslie Howard de «machito». Alternativamente tienen a una mujer que no admite «Pigmaliones». Mercedes Milá está como pez en el agua desde que se quitó o le quitaron o lo que sea a Puya!. Claro, que una también puede pasarse... por la otra punta. («Buenas noches, buena gente». 21,35. Primera). 

Karenina», de León Tolstoi. Capítulo V. Reposición.

- 19,15: Europa en juego.**
19,50: Música desde el Palacio Real de Oriente. Sonatas del padre Soler y primer cuaderno de la Suite Iberia de Albéniz. Pianista: Rafael Orozco.
21,30: Cine Club. «Del teatro al cine». «Pigmalión» («Pygmalion»). 1938. Noventa y tres minutos. Dirección: Anthony Asquith-Leslie Howard. Autor: Bernard Shaw.

Guión: A. Grunwald y W. P. Lipscombe. Intérpretes: Leslie Howard, Wendy Hiller, Wilfrid Lawson, Scott Sunderland y Marie Lohr.

- Resumen:** El profesor Higgins, el más ilustre fonetista de todo el imperio británico, apuesta con su amigo y colega, el coronel Pickering, que es capaz de transformar a una desgarrada florista del Covent Garden en una auténtica princesa.
23,30: De hoy a mañana.
00,15: Despedida y cierre.

Sube la calabaza

FALTAN datos recientes, pero está claro que el concurso «Un, dos, tres» (21,35. Primera) ha vuelto a conseguirlo. Ha cuajado. La «Ruperta» en hombros del equipo que comanda el Chicho superará seguramente ese octavo puesto que le da el último panel conocido. No se dónde vamos a ir a parar. No sólo suben el butano y los fármacos. También la calabaza. Tome nota el Ministerio de turno.

En cuanto a «La clave» andan preparando algo sobre los Beatles, o tal vez la ecología. Pero también podrían salir por peteneras. Ya les conocen.

tv

1.ª CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.
- 14,00: Programa regional.
- 15,00: Telediario. Primera edición.
- 15,35: Otras cosas. Programa en directo formado por miniespacios en los que se trata de dar orientaciones sobre cómo emplear el tiempo libre.
- 17,00: La otra cara del deporte.
- 17,30: Oficios para el recuerdo. Contenido sin confirmar.

- 18,00: Nosotros. Programa juvenil.
- 18,30: Tom y Jerry. «Lucha helada», «Atrapando a pie» y «El gatito volador».
- 19,00: Usted, por ejemplo. Programa presentado y dirigido por Manuel Torre Iglesias.
- 20,00: Espacio XX. Informativo cultural.
- 20,30: Más vale prevenir. Contenido sin confirmar.
- 21,00: Telediario. Segunda edición.
- 21,35: Un, dos, tres. Programa-concurso dirigido y realizado por

2.ª CADENA

- Narciso Ibáñez Serrador. Presentadora: Mayra Gómez Kemp. Como cada semana, las hermanas Hurtado como «Cicutas».
- 23,00: Vivir cada día. «Hospital en la selva».
- 23,30: Park Avenue, 79. Episodio 2. Resumen: Marja trabaja como tanguista y se va arreglando con lo que gana. Ross compra boletos para bailar con ella y le pide que siga siendo su novia, cosa a la que Marja se niega, pues está saliendo con Mike. Al llegar a su casa, Marja se encuentra a su padre que, borracho, pretende conseguir sus favores. Forcejean y la chica pierde el conocimiento. Al despertar, toma un cuchillo de la cocina y hiere a su padrastro.
- 0,25: Testimonio. Programa religioso.
- 0,30: Telediario. Última edición.
- 0,50: Despedida y cierre.

- 15,30: Carta de ajuste.
- 15,45: Lou Grant. «Sospechoso». Resumen: Lance, un joven periodista incorporado recientemente a «La Tribuna», presencia casualmente un accidente en la carretera: un automóvil arrolla a un ciclista, causándole la muerte. Lance cree interesante investigar la personalidad de la víctima y solicita autorización de Lou.
- 16,35: Musical express. Contenido sin confirmar.
- 17,35: La abeja Maya. «El bicho de otro planeta» y «Puck y Freda».
- 18,25: Competición. Programa deportivo.
- 19,30: La clave. Contenido sin confirmar.
- 23,45: De hoy a mañana. Informativo.
- 0,15: Despedida y cierre.

Romper la baraja

QUE no hay forma. Quitaron «El bosque del lobo» para ponernos unas «Adolescentes». Hoy vuelven a anunciar «Cuando el viento silba» (16,05. Primera). ¿Cómo se aprovechan estos de la «tele» de que no podemos romper la baraja!

Novedad tiene el día. Comienza «Biblioteca Nacional» (14,30. Primera), un programa «made in Sánchez Dragó», porque se lo hace todo él solito...

También hay deportes. Baloncesto en la Primera y rugby y ciclismo en la Segunda. No, si el que no se consuela... tv

1.ª CADENA

- 10,15: Carta de ajuste.
- 10,30: Pista libre.
- 12,30: Concierto.
- 13,30: Mirar un cuadro. Nieva comenta «El albañil herido», de Goya.
- 14,00: Revista de toros.
- 14,30: Biblioteca Nacional. Dirección, guión y presentación: Sánchez Dragó.
- 15,00: Noticias. Informativo.
- 15,35: D'Artacan y los tres mosqueperros.
- 16,05: Primera sesión.

- «Cuando el viento silba». («Whistle down the wind»), 1961. Noventa y cinco minutos. Dirección: Bryan Forbes. Guión: K. Waterhouse-W. Hall. Intérpretes: Hayley Mills, Bernard Lee, Alan Bates, Norman Bird y Diane Clark. Resumen: Los tres hijos de un granjero de un lugar de Inglaterra descubren en un pajar a un fugitivo de la justicia, al que toman por Jesucristo.
- 18,00: Aplauso.

SABADO 20

- 19,00: Baloncesto. Real Madrid-Barcelona.
- 20,30: La Pantera Rosa.
- 21,00: Noticias.
- 21,20: Informe semanal.
- 22,30: Sábado cine. «El silencio de un hombre» («Le Samourai»), 1965. Ciento once minutos. Dirección y guión: Jean-Pierre Melville. Intérpretes: Alain Delon, Nathalie Delon, Cathy Rosier y Françoise Perrier. Resumen: Jeff Costello es un asesino a sueldo, frío, metódico y eficaz, que cobra importantes sumas por la impecable ejecución de sus «trabajos». Al cumplir uno de ellos, Jeff está a punto de ser liquidado por los mismos que le contrataron y cuya identidad desconoce.
- 0,40: Últimas noticias.
- 0,45: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 15,15: Carta de ajuste.
- 15,30: El siglo de la cirugía.

- «El nuevo rostro».
- 16,00: Dibujos animados. «Dinky Dog».
- 16,30: Retransmisión deportiva. Rugby: España-N. Zelanda.
- 18,00: Seis Días Ciclistas de Madrid.
- 19,00: Producción española.
- 20,00: Estrenos TV. «Escape hacia la luz», 1972. Dirección: Barry Shear. Intérpretes: James Brolin, Don Mitchell y James McEachin. Resumen: Un violento terremoto hace descarrilar un convoy del Metro de Nueva York y derrumbarse una gran parte de los subterráneos. Un grupo de viajeros se dispone a abrirse paso a la superficie.
- 21,30: Documental.
- 21,55: Teatro Real: «Misa de Santa Cecilia», de Haydn.
- 24,00: Despedida y cierre.

PELICULAS DE LA SEMANA



DOMINGO
22,00. Segunda.
«Don Quijote» (1932).
Director: G. W. Pabst.
Intérpretes: Fedor Chaliapine,
George Robey.

INTERESANTE oportunidad para revisar la versión de «Don Quijote» realizada por Pabst, uno de los mejores directores del cine alemán. Guarda resabios expresionistas. Para algunos es la mejor adaptación cinematográfica de la obra de Cervantes. Para otros, discutible. Lo cierto es que Fedor Chaliapine, famoso bajo, canta algunos fragmentos. Indispensable para cinéfilos.

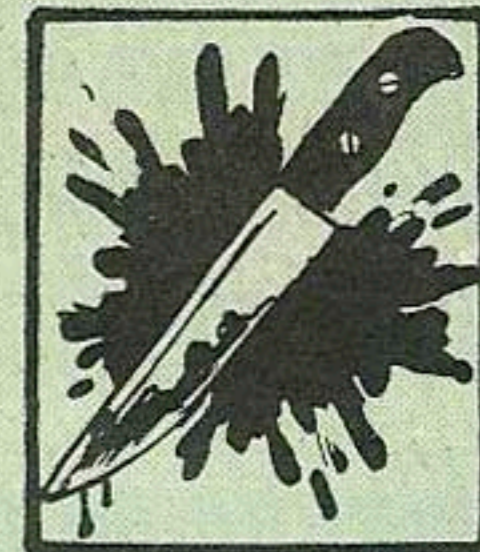


LUNES
21,30. Segunda.
«Maribel y la extraña familia» (1960).
Dirección: José María Forqué.
Intérpretes: Adolfo Marsillach,
Sylvia Pinal.

ES ésta una adaptación de la divertida obra de Miguel Mihura, quien colaboró personalmente en el guión. José María Forqué realiza una dirección correcta y merece la pena destacar la creación que de su personaje logra Adolfo Marsillach. Lo único malo es que en el otro canal pasan a la misma hora los «Seis personajes en busca de autor», de Pirandello.

OBRA clásica del llamado «cine negro» americano. Se basa en un relato original de uno de los «grandes»: James M. Cain. La atormentada Joan Crawford realiza una estupenda interpretación de un difícil y no menos atormentado personaje. Pero el trabajo mereció la pena. Le valió un Oscar. Muy interesante.

MIERCOLES
21,35. Primera.
«Alma en suplicio» (1945).
Director: Michael Curtiz.
Intérpretes: Joan Crawford,
Jack Carson, Zachary Scott.



JUEVES
21,30. Segunda.
«Pigmalión» (1938).
Director: Anthony Asquith-Leslie Howard.
Intérpretes: Leslie Howard,
Wendy Hiller.

PARA quienes hayan seguido el ciclo «Del teatro al cine» Asquith se habrá convertido en un viejo conocido. Hemos podido constatar su absoluta corrección a la hora de incorporar un texto al celuloide. Esta semana le toca otra vez el turno a Bernard Shaw y su popularísimo «Pigmalión». Entretenida.

DE nuevo la película anunciada para hace quince días, pero que desapareció con motivo del homenaje a King Vidor. Nadie explicó en homenaje a quién desapareció «El bosque del lobo». Melodramático argumento y una buena dirección de Bryan Forbes. Ya recuerdan, los niños que encuentran a un hombre acusado de asesinato, a quien identifican con Cristo. Interesante.

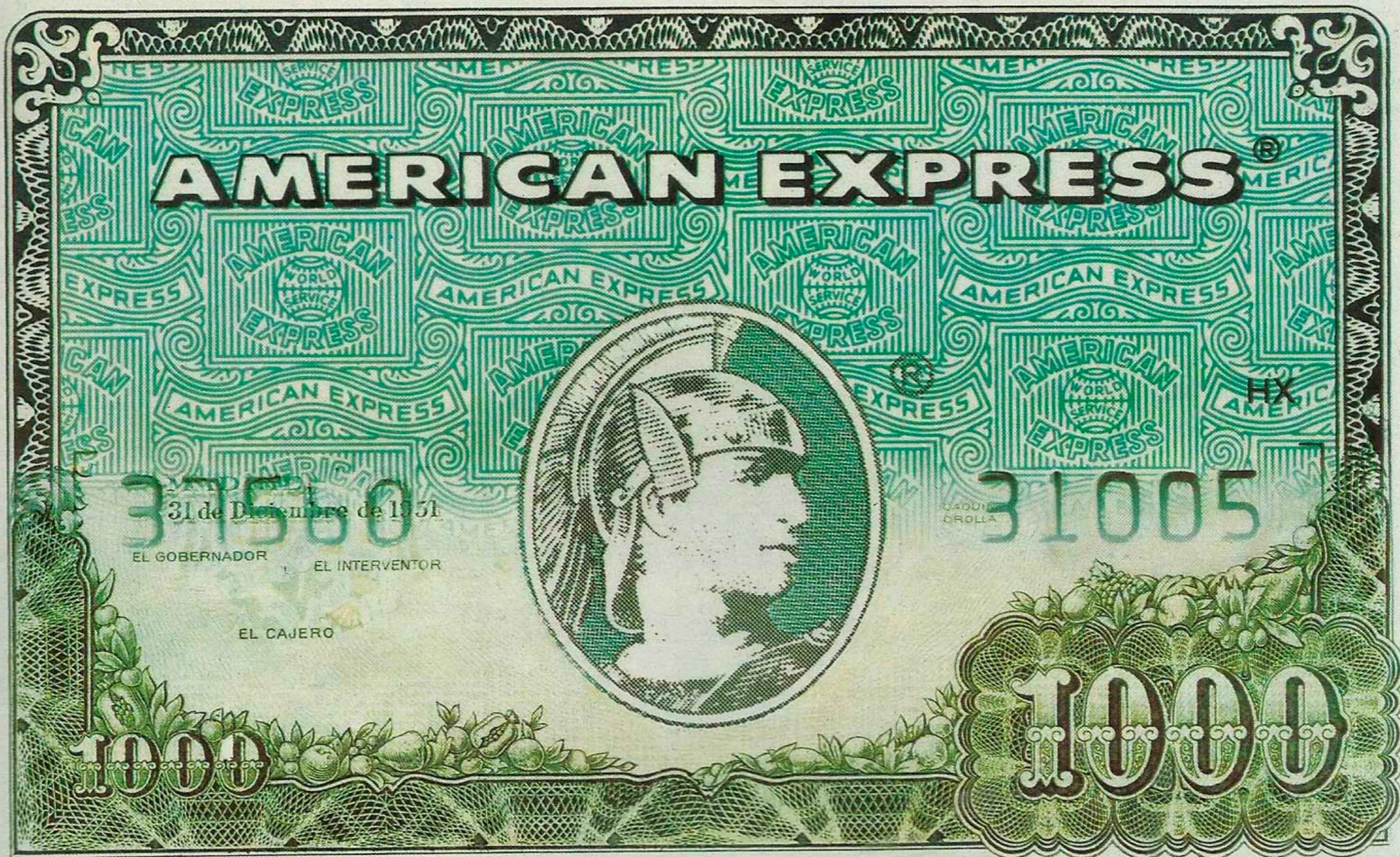
SABADO
16,05. Primera.
«Cuando el viento silba» (1961).
Dirección: Bryan Forbes.
Intérpretes: Hayley Mills,
Bernard Lee.



SE asegura que es ésta la mejor película del francés Jean-Pierre Melville, un ferviente admirador del «cine negro» americano y cuyos personajes se mueven con frecuencia en esos mismos ambientes. Alain Delon encarna a un asesino a sueldo a punto de morir por designio de sus propios patrones. Negra. Muy negra. Pero hay tanta gente a quien entusiasma el género...

SABADO
22,30. Primera.
«El silencio de un hombre» (1965).
Director: Jean-Pierre Melville.
Intérpretes: Alain Delon,
Nathalie Delon.





EL MEJOR INVENTO DESDE QUE SE INVENTO EL DINERO.

Si existiera un dinero con un valor ilimitado.

Que le permitiera acceder a todo cualquiera que sea su precio.

Un dinero que fuera aceptado en España o en cualquier país del mundo. Sin necesidad de cambiarlo.

Un dinero, tan seguro, que si usted lo perdiera o se lo robasen, pudiera

recuperarlo en 24 horas.

Y que dijera más de usted que el propio dinero.

Si existiera un dinero así... Ya no sería dinero. Sería la Tarjeta American Express.

El mejor invento desde que se inventó el dinero.



Solicítela en los establecimientos y oficinas bancarias donde vea este expositor.



LA TARJETA AMERICAN EXPRESS.

La llave del mundo.

Información sobre la Tarjeta American Express en las oficinas del Banco Urquijo, Banco Popular, Banco de Andalucía, Banco de Castilla, Banco de Crédito Balear, Banco de Galicia, Banco de Vasconia, y en American Express de España, S. A., Tel. (91) 279 55 00.

¡EXI Opel Ingeniería alem



Lo que Vd. está viendo es el resultado de cuatro largos años de investigación y experiencia de Opel en tecnología del automóvil.

Existe. Y Vd. lo puede tener.

Es el nuevo Opel Corsa y Opel Corsa TR.

Con un estilo muy propio

Un diseño único, en dos y tres volúmenes, obtenido por depuradas técnicas y costosos programas de computador, que consiguen uno de los coeficientes de penetración aerodinámica más bajos en los coches de su categoría: 0,36.

Así, el nuevo Opel Corsa corta literalmente el viento, con un consumo de 5,1 litros a 90 km/h., y es capaz de alcanzar con su motor 1.2, 152 km/h. con total seguridad.

Con una mecánica de alta fiabilidad

Confianza total.

Porque el nuevo Opel Corsa tiene lo mejor y más avanzado de la ingeniería alemana Opel. Motor transversal y tracción delantera, maniobrabilidad. Culata de aluminio, mayor resistencia al calor. Válvulas en cabeza con compensadores hidráulicos, sin reglaje. Alimentación de flujo cruzado, mayor economía. Encendido electrónico, sin puestas a punto. Suspensión delantera independiente tipo McPherson, muelles bicónicos "Miniblock", amortiguadores telescópicos, barras estabilizadoras, doble circuito de frenos, servofreno, para una estabilidad, seguridad y agarre únicos en cualquier situación.

Características técnicas

OPEL CORSA 1.0 S. Motor de 993 c.c. de 45 CV DIN/5.400 r.p.m. Velocidad máxima: 140 km/h. Consumo: 5,2 litros a 90 km/h. 7,0 litros a 120 km/h. 7,6 litros en circuito urbano. Caja de cambios de cuatro velocidades.

STE! Corsa ana a su alcance.



Con un confort total

Dentro de unas dimensiones exteriores mínimas, y en sus dos versiones, el nuevo Opel Corsa ofrece un espacio interior espectacular y de fácil acceso: 5 cómodas y confortables plazas con todo lo necesario para que el más largo viaje se convierta en el más agradable de los paseos.

Visibilidad excepcional, panel completo de a bordo, climatización regulable, reposacabezas en los asientos delanteros, un amplísimo maletero (430 litros en el Opel Corsa TR y hasta 845 litros en el Opel Corsa con los asientos abatidos) son detalles standard del nuevo Opel Corsa que muchos coches de lujo no tienen.

No se conforme con verlo. Existe y Vd. puede tenerlo. Pruébalo en su Concesionario Oficial Opel.



Nuevo Opel Corsa 



Innovaciones en marcha.

Características técnicas

OPEL CORSA 1,2 S TR. Motor de 1.196 c.c. de 55 CV DIN/5.600 r.p.m. Encendido electrónico. Velocidad máxima: 152 km/h. Consumo: 5,1 litros a 90 km/h. 7,0 litros a 120 km/h. 8,5 litros en circuito urbano. Caja de cambios de cuatro velocidades.

Conozca Madrid Metro a Metro.



Conozca bien el Metro y conocerá mejor Madrid. Su plano es la mejor guía. Pídalo en cualquier taquilla. Contiene las nuevas líneas, las nuevas conexiones de las antiguas, la combinación de sus recorridos, etc... Con él podrá planificar mejor su viaje y disponer mejor de su tiempo cuando vaya a un sitio concreto. Porque, seguramente, donde usted quiere ir, le queda a un Metro.



**Madrid
Metro a Metro.**

6. RUBY



Diario16

REGALAMOS 300 LPs

Si envía el cupón que figura al reverso, tendrá derecho a participar en el sorteo de veinticinco colecciones completas de elepés con los doce grupos más representativos de la nueva música española que domingo tras domingo aparecerán en nuestro Semanal

SU TRAYECTORIA

Maria Teresa llegó un buen día a Madrid procedente de su Buenos Aires natal, hace más o menos cuatro o cinco años. Desde entonces ha hecho bastantes cosas, como separarse de su marido (Joe Borsani), terminar la carrera de Psicología, grabar bastantes canciones y cultivar su imagen de chica rubia de muy buen ver.

Cuentan las lenguas más amables que tiene veintiséis años, que mide 1,64 y que pesa 53 kilos (lo cual no es muy importante que digamos). También, que jugaba al fútbol en el colegio y que le dio la bronca a su hermano mayor hasta que éste le enseñó a tocar la guitarra.

Una vez entró en el mundillo musical argentino, conoció a Joe Borsani, por aquel entonces aspirante a estrella del pop y con el que se casó, aparte de cantar a dúo.

También vino al mundo Juana, su hija, y, poco después, los tres cruzaban el Atlántico y se instalaban en Madrid.

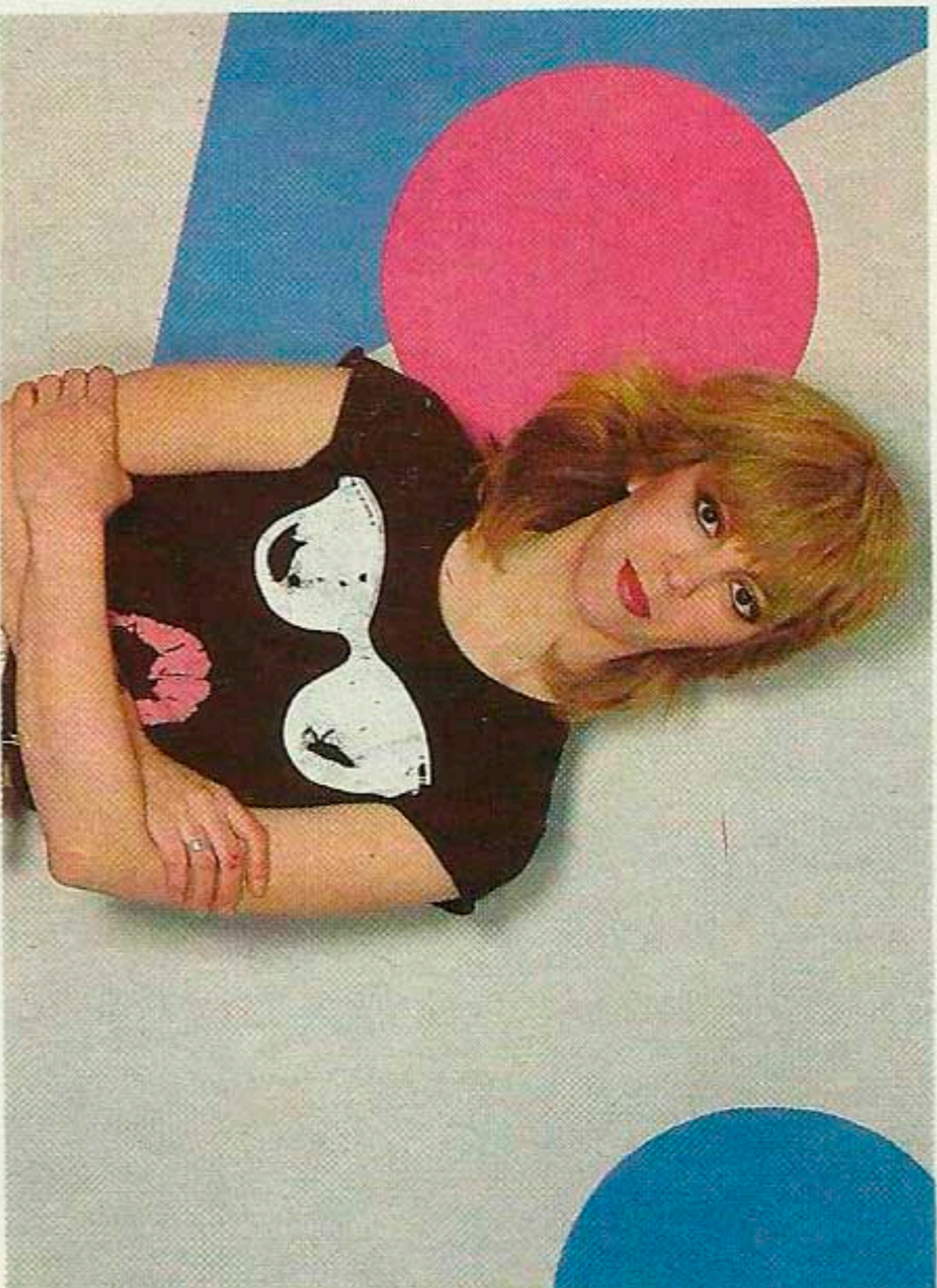
Mientras María Teresa se dedica a terminar su psicológica carrera, Joe Borsani monta un grupo demencial llamado Sissi, que dura tan poco tiempo como se merecía. El pertinaz Joe (válido como intérprete), volvería otra vez a la carga,

pero el resultado fue el mismo. Por ese entonces, María Teresa decide separarse de su marido y, al mismo tiempo, se transforma

definitivamente en Ruby, de vocación cantante. Su primera aparición es en la ya fenecida discoteca El Escalón y la acompañó un grupo que por alguna confusión fue presentado como suyo propio. Y que al final lo fue, claro. Ellos se llamaban Los Casinos y grabaron con Ruby aquel primer single que le significó a la argentina pasar del más total de los anonimatos a una fama ciertamente espectacular. ¿Quién era aquella rubita de piernas largas y falda corta que decía haber tenido un novio que tocaba en un conjunto beat? Pues, Ruby, por supuesto.

A partir de ahí empezó un largo peregrinaje con el fin de mantener y multiplicar aquel primer éxito. Las FM que la habían apoyado dejaron de hacerlo al no sacar la chica más canciones, y ella siguió viviendo de las rentas del «novio que tocaba... etcétera», durante un par de veranos. Y así, hasta que Fonogram se decide a editar el primer álbum de la hispanoamericana y su cotización (bastante alicada últimamente) resurge de nuevo.

SU CANCION



Dime dónde

*Nunca había extrañado
alguien a mi lado,
tal vez nunca lo necesite.
Nunca eché de menos
ni he sentido celos
hasta que te cruzaste esta vez.
Y al marcharte, vi la soledad,
yo sé que
no te podré rechazar.*

*Dónde
estás ahora, dónde,
por favor, dime dónde
te puedo encontrar.*

*Era tan distinta
mi forma de vida
diferente a la de los demás.
Solamente porque tú no estás
no puedo salir, reír, ni pensar.
Era tan distinta
mi forma de vida,
diferente a la de los demás.
Tú la complicaste,
tú me la robaste
y ahora ya no la puedo encontrar.*

© Autores: Dick y Larregui.
Editorial: Canciones del Mundo.

SU MUSICA

Ya hemos citado en alguna de las anteriores fichas que la mayoría de los grupos pop españoles tienen un gran hándicap contra ellos, que no es ni más ni menos que el «hallazgo» de una canción que pega. Este presunto éxito suele volverse decepción cuando el grupo en cuestión, quizá desbordado por sus propias perspectivas, o quizá no muy preparados para seguir produciendo éxitos, no atina a la hora de encontrar un sustituto para aquel primer tema exitoso.

Esto sirve (entre otros muchos casos) a la hora de hablar de Ruby y de lo que fue su grupo, Los Casinos. Recuérdese aquel título, que llegó a ser una frase hecha («yo tenía un novio que tocaba en un conjunto beat»). La canción en cuestión no era nueva, ni mucho menos. La había escrito su ex marido, Joe Borsani, allá en la Pampa argentina.

El cómo llegó a triunfar Ruby con esa cancioncilla hay que atribuirlo fundamentalmente a dos cosas. La primera es que corrían los meses del estallido de la nueva música madrileña y el tema de la argentina conectaba plenamente en la onda que se llevaba entonces. La segunda razón (no lo olvidemos) es que se trataba de una chica, de la primera chica «nacional» que se oía con insistencia desde los

tiempos de Massiel o Karina. Pero Ruby y Los Casinos tenían un fallo, y ese fallo correspondía al grupo de acompañamiento en sí, formado por Fabián, Pan y Tito. Unos músicos, la verdad, tan poco atractivos como efectivos. Durante bastantes meses, el grupo vivió de las rentas del «novio que tocaba en un conjunto beat», defraudando en directo con cierta frecuencia. Hasta que Ruby se decidió a quitárselos de encima, aunque el guitarrista Tito sigue con ella.

Llegamos así al presente y nos encontramos con el álbum de Ruby, bastante más maduro de lo que podía esperarse. En cuanto a su estilo, baste decir que se la ha querido comparar con la nueva Karina, pese a no ser precisamente tontita e ingenua como aquélla. Se ha rodeado de composiciones de gente como Nacho Cano (Mecano), Bernardo Bonazzi (ex Zombies), Ariel Roth (Tequila), o Carlos G. Berlanga (ex Alaska). Esto conduce a temas bailables, movidizos y distintos entre sí, con una producción ampulosa a cargo de mister Julián Ruiz.

Los envíos se harán a Diario 16-SEMANAL (C/ San Romualdo, 26. Madrid-17), indicando en el sobre: Superfichas Pop. Nombre Calle Ciudad Teléfono Num.



Suba.

Instrucciones para subir de señora:

— Ya ha elegido una señora con cuerpo y clase como Insuperable. Tranquilo. Todo saldrá bien si sigue las instrucciones.

— Tómese una copa de Insuperable —Reserva Numerada— para acelerar los ánimos y frenar los nervios.

— Gánese su confianza... es cuestión de hacer honor a su nombre.

— Si este procedimiento no funciona, relájese y confíe porque Insuperable le sigue ayudando a subir. Por eso le regala un Mercedes. Y con Insuperable y un Mercedes, no hay señora que se resista.

Rellene con sus datos este cupón y envíelo en un sobre a Concurso Insuperable, Apartado de Correos 1718 de Jerez de la Frontera, y participará el día 12.1.83 en el sorteo ante Notario de un Mercedes 300-D.

Nombre

Dirección

Para tener derecho al premio, el ganador deberá demostrar que tiene en casa una botella de Insuperable.
(Lógicamente, cuantos más cupones envíe, más posibilidades tiene de ganar).

INSUPERABLE. El Brandy Reserva Numerada de González Byass.

misión hasta el 30 Noviembre

Bono+Acción

Bono Cupón Cero

Ahorre con HispanoBonos. Van más lejos.

Bono+Acción

Para que su ahorro sea rentable. Con un interés anual del 13% que se paga semestralmente. Máxima desgravación fiscal, 15% en el año de su compra. Y, además, cada bono da derecho a comprar tres acciones del Banco Hispano Americano, una por año, con el 10% de descuento o a negociar en Bolsa este derecho. Amortización voluntaria a tres o cinco años. Liquidez derivada de su cotización en Bolsa.

Rendimiento anual Bono + Acción

Interés anual con pago semestral	13%
Desgravación fiscal	15%
Descuento en compra acciones BHA	10%
Rendimiento anual	23%

Bono Cupón Cero

Una forma segura para capitalizar sus ahorros, defenderlos de la inflación y disfrutarlos cuando usted quiera. Amortización al tercer año con una prima del 46%, del 66% al cuarto año, o del 88% al 5.º año. Desgravan el 15% el año de su compra y el rendimiento obtenido se considera fiscalmente como renta irregular para las personas físicas el año de su amortización. Liquidez derivada de su cotización en Bolsa.

Rendimiento anual Bono Cupón Cero

Interés anual acumulado	13%
Desgravación fiscal	15%
Rendimiento anual	19%

Suscriba HispanoBonos en cualquier oficina del Banco Hispano Americano, Banco Hispano Industrial, Banco Unión, Banif o Banco Mercantil de Tarragona.



Banco Hispano Industrial